

# CUADERNILLO DE HISTORIA

Curso: 4to año

División: .....



Nombre y apellido:

.....



## Segunda Revolución Industrial

### ¿Qué fue la Segunda Revolución Industrial?

Se conoce como Segunda Revolución Industrial a un ciclo de innovaciones en la industria que involucró tanto los procesos de producción de bienes, como los transportes y el desarrollo de nuevos inventos. Esta se inició en Europa a partir de 1873 y se prolongó hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1914.

Las industrias que tuvieron avances más importantes fueron la siderúrgica, la química y la de producción de maquinarias. La Segunda Revolución Industrial significará el triunfo del maquinismo y de la gran industria sobre la mediana y pequeña, el aumento de la producción y la expansión del mercado mundial de productos.

Los grandes «motores» de esta Revolución fueron los ferrocarriles. La instalación de largas vías férreas proporcionó trabajo a miles de personas, al igual que la construcción de vagones y locomotoras, que además demandaron el aumento de producción de los materiales con los que estaban contruidos. Inglaterra se especializó en esta industria y exportó trenes a todo el mundo. Los países compradores quedaban ligados a los fabricantes ingleses para la provisión de repuestos y personal técnico.

### La organización del trabajo

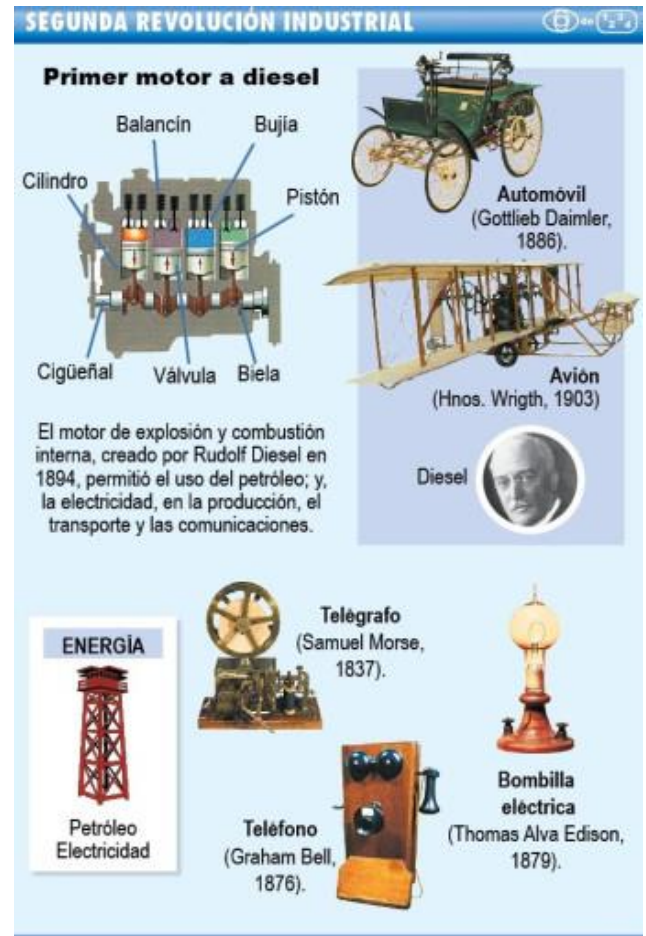
Ante el aumento de la demanda de productos industriales en el mercado mundial, los empresarios buscaron maneras de obtener más producción a menor costo y en menor tiempo.

A fines del siglo XIX, el ingeniero norteamericano Frederick Taylor creó un método al que llamó organización científica del trabajo. Consistía en organizar el trabajo dentro de la fábrica, mediante el cálculo del tiempo exacto que llevaba elaborar un producto. Por eso, cada obrero era controlado por medio de un cronómetro para que realizara su parte del trabajo en el tiempo estipulado. A este método se lo conoce como **taylorismo**.

Años más tarde, el fabricante de automóviles Henry Ford introdujo una innovación: el uso de la cadena de montaje. Según este método, cada trabajador tenía asignada una parte del trabajo, que le llegaba sobre una cinta o cadena. Así, el obrero no se movía del lugar y realizaba las operaciones que le correspondían de manera mecánica. A este sistema se lo llama **fordismo**. Henry Ford, incorporó al taylorismo un aspecto social. Decía que cada obrero de su fábrica debería ganar lo suficiente como para compararse uno de los autos que fabricaba. Ford pensaba que los buenos sueldos garantizaban un aumento del consumo y el alejamiento de los obreros de las ideas revolucionarias. Había que incorporarlos al sistema como productores-consumidores-propietarios.

### La energía y las comunicaciones

El aumento de la producción llevó a la búsqueda de nuevos combustibles. El **petróleo** y la **energía eléctrica** permitieron crear nuevas máquinas y transportes más veloces impulsados por **motores a gasolina** o **eléctricos**. La difusión del **telégrafo** y la **invención del teléfono** acercaron a las distintas regiones del mundo y aceleraron los negocios en todo el planeta.



## Consecuencias de la industrialización

Como consecuencia de la industrialización, quedó formado en el planeta un “mercado mundial” de países dominantes, que producían productos elaborados, y países dependientes, proveedores de materias primas. El hecho de que siempre resultaran más caras las manufacturas que los productos con los que aquéllas estaban hechas hizo que quedara siempre un saldo favorable para los países industriales, que se expresaba en una dominación económica sobre los países que sólo suministraban las materias primas, dominación que terminaba siendo política.

### Nace una nueva clase de empresarios

La complejidad y la variedad de las nuevas actividades industriales, durante la Segunda Revolución Industrial, hicieron necesaria la formación de una nueva clase de empresarios. A diferencia de los dueños de las fábricas de la primera etapa industrial, estos nuevos empresarios no podían afrontar individualmente la instalación de las nuevas industrias, por eso prefirieron formar sociedades. Así, se originaron grupos económicos que controlaban una actividad o un conjunto de ellas. En algunos casos, estos grupos económicos surgieron de acuerdos entre los dueños de los bancos y los dueños de las fábricas, que unieron sus capitales. Estos grupos obtuvieron grandes beneficios económicos y ejercieron influencia sobre los gobiernos.

## El movimiento obrero

Las máquinas aceleraban el ritmo de producción y dejaban sin trabajo a muchos obreros, ya que lo que antes hacían diez trabajadores ahora lo podía realizar una máquina. Esto multiplicó el desempleo. Las condiciones de trabajo de los obreros eran muy precarias. Debían cumplir largas jornadas de doce horas o más, en fábricas que no tenían iluminación ni ventilación adecuadas. Los salarios eran bajos y era frecuente que se contratara a mujeres y a niños, a los que se les pagaba menos.

Para reclamar por sus derechos, los obreros comenzaron a organizar sindicatos, es decir, organizaciones que reunían a trabajadores de una misma actividad. Mediante movilizaciones y huelgas, los trabajadores exigieron normas con respecto a la jornada laboral, el trabajo de mujeres y niños, el trabajo nocturno y el descanso semanal. Así, de a poco, fueron obteniendo algunas mejoras en sus salarios y en las condiciones de trabajo.



En muchas fábricas contrataban a los niños para hacer los trabajos más riesgosos, como quitar los restos de algodón que caían debajo de las máquinas.

### El 1° de mayo

En Chicago, el 1 de mayo de 1886, una huelga fue ferozmente reprimida y varios de sus protagonistas condenados a muerte. El objetivo de la huelga fue pedir que los obreros no trabajaran más de ocho horas por día. En 1889, la Segunda Internacional decidió instituir el Primero de Mayo como jornada de lucha para perpetuar la memoria de los trabajadores que murieron peleando por una jornada de ocho horas. En el país la primera conmemoración tuvo lugar el 1° de mayo de 1890. Hoy, en casi todo el mundo, menos en los Estados Unidos, el 1° de mayo se conmemora el día del trabajador.

## 11

## Hacia el imperialismo

A partir de 1850, y hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, en 1914, el capitalismo experimentó una serie de transformaciones veloces y decisivas. El desarrollo avanzó en las industrias pesadas, química y eléctrica, en tanto que el comercio internacional se expandió alcanzando niveles inéditos hasta el momento. Sin embargo, este aparente progreso sin fin se vio interrumpido por una crisis que, iniciada en 1873, parecía extenderse más de lo previsto. La solución a esta crisis daría origen a una nueva etapa: la del imperialismo.

## La Segunda Revolución Industrial

Hacia mediados del siglo XIX comenzó una segunda etapa del proceso de desarrollo industrial, que había comenzado en Gran Bretaña a fines del siglo anterior. Efectivamente, la segunda fase de la Revolución Industrial (o **Segunda Revolución Industrial**) parecía confirmar los pronósticos de quienes pensaban que la humanidad transitaba un camino de progreso económico y técnico ilimitado.

El **ferrocarril** puede ser considerado uno de los grandes protagonistas de este período. Si bien había nacido durante la Primera Revolución Industrial, tuvo un rol fundamental en esta etapa. De hecho, desde 1825 –cuando se inauguró la primera línea ferroviaria entre Liverpool y Manchester–, el nuevo medio de transporte no hizo más que expandirse.

Pero su expansión no es un dato aislado. En efecto, la construcción de ferrocarriles impulsó la economía a escala mundial, la industrialización en los países europeos y la explotación de nuevas materias primas. En primer lugar, ello se debió a la enorme cantidad de insumos que requería, lo que benefició a las industrias pesadas o de base. ¿Cuáles eran esas industrias? La del carbón de coque (empleado como combustible) y la del hierro (y luego el acero) utilizado, por ejemplo, para la fabricación de rieles, locomotoras y vagones. De este

modo, las zonas que disponían de estos minerales conocieron un desarrollo sin igual.

No obstante, el crecimiento que trajo aparejado la expansión de los ferrocarriles no quedó relegado a las zonas productoras de estas materias primas ya que, al abaratar los costos y reducir el tiempo de transporte, el ferrocarril permitió la instalación de fábricas en áreas alejadas de los mercados. Otro dato a tener en cuenta para comprender el efecto dinamizador que el ferrocarril produjo en la economía es el hecho de que el tendido de vías férreas muchas veces implicó la construcción de puentes, viaductos y túneles, o pasos de montaña a gran altura. Para llevar adelante tales obras, el contingente de trabajadores empleado fue mayor que el utilizado en cualquier otra iniciativa industrial.



Cartel publicitario del Orient Express. Inaugurado en 1883, este tren intercontinental fue considerado el más lujoso del mundo.

Otra de las grandes protagonistas de esta etapa –y que, junto con el ferrocarril, ayudó a reducir las distancias– fue la **navegación a vapor**.

En efecto, los veleros poco a poco fueron reemplazados por los barcos de vapor en el transporte de carga y pasajeros en los viajes largos. Con su utilización, los tiempos de navegación se acortaron, ya que disminuyó la dependencia del clima.

La intensificación de la navegación, además, hizo posible la apertura de nuevas rutas navegables a partir de la construcción de grandes canales artificiales, como el de Suez (que une el mar Mediterráneo con el mar Rojo) o el de Panamá (que conecta el océano Atlántico con el Pacífico). De hecho, todas estas obras no solo demostraron los avances técnicos, sino que también crearon las condiciones necesarias para los importantes movimientos migratorios de fines del siglo XIX.

Así como los barcos de vapor y los ferrocarriles ayudaron a disminuir las distancias (en tiempo real) en el traslado de objetos y personas, el **telégrafo** cumplió la misma función en el área de la información. Este era un dispositivo que servía para enviar mensajes a larga distancia, incluso a través de los océanos mediante la instalación de cables submarinos, aunque su uso se generalizó en la segunda mitad del siglo.

Si bien el mundo de las comunicaciones y los transportes resultaron ser dos de los ámbitos más beneficiados, no fueron los únicos. En efecto, también se registraron extraordinarios avances en diversos sectores industriales.

Uno de ellos es el relacionado con las **fuentes de energía**. Así, durante la segunda mitad del siglo XIX, los científicos comenzaron a desafiar al reinado del carbón –aunque este continuó utilizándose como la principal fuente energética–. En tal sentido, la creación de dispositivos para producir electricidad de modo artificial resultó fundamental, tanto para la industria como para el transporte, ya que permitió la creación de motores eléctricos –estos, por su efectividad, fueron reemplazando paulatinamente a los motores de vapor–. Asimismo, fue aplicada para la extensión de las redes de tranvías y, desde 1880, para la iluminación urbana, sobre todo a partir de la aparición de la lamparita eléctrica, inventada por Joseph Swan aunque patentada comercialmente por primera vez por el más famoso Thomas A. Edison.

Durante la misma época comenzaron a demostrarse las posibilidades comerciales de una nueva

fuerza de energía: el **petróleo**. Este combustible fósil poseía una gran potencia y empezó a ser utilizado en diversas ramas del mundo industrial.

En la década de 1870, en Alemania se creó el primer motor de combustión interna, que funcionaba con gasolina, un derivado del petróleo, y sustituyó a los motores de vapor de barcos y trenes. Años después permitió la creación de los primeros automóviles y, luego, de aeroplanos.

Otro de los sectores que mostró un extraordinario desarrollo fue el de la **industria química**. En efecto, ya hacia fines de siglo lograron elaborarse diferentes tintes, pinturas y barnices con costos cada vez más bajos. Asimismo, se fabricaron nuevos medicamentos, fertilizantes –que fueron utilizados en la producción agraria– y explosivos que revolucionaron la industria armamentística.

Además, los adelantos en la química permitieron el avance de la industria fotográfica, así como la fabricación de conservantes para los alimentos, perfumes, materiales plásticos y sintéticos.

También en el terreno de la **medicina** se obtuvieron grandes logros. Joseph Lister, por ejemplo, dirigió su atención hacia la importancia de las bacterias como agentes de infección, en tanto que Louis Pasteur y Robert Koch demostraron que los gérmenes eran la causa de grandes pestes. En pocos años, los bacteriólogos lograron descubrir el bacilo que provocaba la lepra, el parásito de la malaria y los agentes causales del ántrax, la tuberculosis, la difteria, la rabia y el cólera asiático.



Cartel de la línea marítima belga-americana Red Star Line. En las últimas décadas del siglo XIX, esta compañía mantenía un servicio regular entre Amberes (Bélgica) y algunos puertos de América.

## La división internacional del trabajo

Como podés imaginar, las enormes inversiones realizadas y el gran volumen de producción excedía la demanda de los habitantes de un solo país. El mundo entero precisaba convertirse en un "gran mercado". Esta unificación del mundo fue hegemonizada por Europa y por el sistema económico capitalista que en ella se imponía: los medios de transporte abrieron los caminos y así se crearon nuevos mercados para la producción industrial europea.

A fin de que esta situación pudiera darse, se necesitaron ciertos requisitos, como la implementación de una situación cercana al **librecambio absoluto**: la mayor parte de las tarifas aduaneras fueron eliminadas y el flujo de bienes se intensificó. Así, y sobre todo a partir de 1870, el modelo industrial se propagó más allá del centro y oeste de Europa y más allá de América del Norte, llegando hasta Japón. El desarrollo económico, junto al gran avance en los transportes, fomentó el crecimiento de la economía mundial.

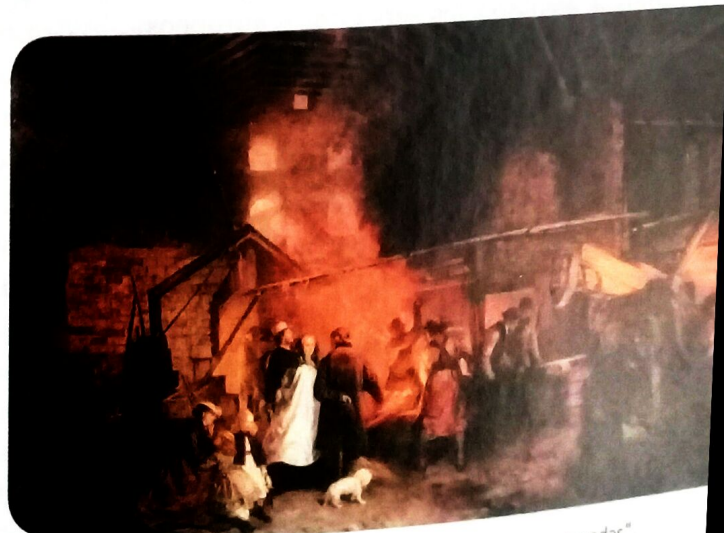
Las consecuencias de esta expansión, sin embargo, no fueron idénticas en todos los países. En efecto, el orden económico mundial fue tomando una nueva fisonomía en la que se estableció una **división internacional del trabajo**. Según esta división, la mayoría de los países del mundo no europeo (América Latina, África y Asia, con algunas excepciones) se especializaron en la producción de materias primas y alimentos que luego eran utilizados o consumidos por los países industriales.

Entonces, hacia fines del siglo XIX, los europeos importaban lanas y carne vacuna de la Argentina y Australia, café de Brasil, nitratos de Chile, minerales de

hierro de Argelia y azúcar de Java o de Cuba. Además, el capital europeo fue invertido en el exterior con el fin de desarrollar ferrocarriles, minas, plantas de energía eléctrica e instalar bancos.

Esta versión del capitalismo, la librecambista, se imponía como una realidad ante la cual todas las naciones se subordinaban: el extraordinario crecimiento de la economía de las naciones industrializadas de Europa no dejaba alternativa. El paso del librecambio era tan firme y el crecimiento tan evidente que hizo disminuir los estallidos de protesta social, característicos de la etapa anterior. Ante la evidencia de que estos cambios no eran fenómenos pasajeros, muchos pensadores intentaron explicar y dar sentido a la nueva realidad y pronto llegaron a la conclusión de que la palabra "**capitalismo**" resultaba la más adecuada para caracterizar una época en la que el dinero y los negocios eran los reyes indiscutibles.

No obstante, esta situación fue consolidando la **dependencia económica** de algunos Estados (los productores de materias primas) respecto de las potencias centrales (o países industrializados). ¿Por qué? En primer lugar, porque sus exportaciones (además de depender de cuestiones climáticas) dependían de la demanda de los países industrializados. Si por algún motivo (económico o político) se interrumpían los pedidos, lo que ocurría con frecuencia, las economías de los países productores de bienes primarios entraban en crisis. Pero, además, el precio de las materias primas era –y sigue siendo– menor que el de los productos manufacturados. Por eso, estos países necesitan exportar más de lo que importan. De lo contrario, sus ingresos se ven afectados.



## Crisis, depresión y primeras reacciones

Rápidamente el capitalismo reveló su gran poder de expansión y dio lugar a la aparición de nuevas potencias en condiciones de rivalizar con Gran Bretaña por la supremacía económica mundial. Sin embargo, a medida que Alemania, Estados Unidos y Japón emprendieron el camino de un desarrollo industrial acelerado, los niveles de producción se incrementaron a tal punto que los mercados se saturaron. Es decir, la oferta de bienes superó ampliamente la demanda y provocó lo que se denomina una **crisis de sobreproducción**. En efecto, mientras que la producción y la oferta de bienes aumentaban sin encontrar demanda que las absorbiera, los precios comenzaron a caer y, por ende, también cayeron las ganancias de los empresarios. Este descenso generalizado de precios se conoce como un proceso de **deflación**.

La crisis, que comenzó en 1873, fue vivida como una verdadera catástrofe y, de hecho, se la conoció como "la depresión larga", porque parecía no encontrar una rápida salida. Las consecuencias de la fuerte caída de precios (un 40% en el Reino Unido, por ejemplo) fueron dramáticas para muchos: quienes tenían deudas y pensaban pagarlas con las ganancias provenientes de las ventas de sus productos no pudieron hacerlo; a su vez, estos créditos impagos arruinaron a los bancos.

Pero la crisis también perjudicó a los dueños de fábricas que no estaban endeudados: no solo sus productos no le reportaban las ganancias esperadas, sino que los costos de producción –contrariamente a los demás bienes– no bajaban de precio. Finalmente, muchas fábricas terminaron cerrando sus puertas. A la **crisis del sector industrial** se sumó la del **sector agrario** porque la incorporación de nuevas regiones productoras de alimentos, como Nueva Zelanda, Australia y América, arruinó a los agricultores europeos.

¿Y cómo salir de la crisis? La condición fundamental para iniciar un nuevo despegue después de



Escena en el mercado de valores (o Bolsa) de Nueva York en 1873.

un período de crisis es detener la caída de los beneficios empresariales o tasas de ganancia.

La primera reacción consistió en fijar una serie de **medidas arancelarias**, es decir, se procedió a gravar las importaciones de productos que se fabricaban en el país para proteger a la industria local. De esa manera, el liberalismo económico y la creencia de que el Estado debía abstenerse de las cuestiones económicas fueron dando lugar a una política de intervención estatal.

Así, durante la crisis, todas las potencias –a excepción de Gran Bretaña– implementaron medidas para proteger su producción agrícola e industrial y evitar los efectos de la competencia. ¿Por qué los británicos pudieron mantener, en gran medida, su política librecambista? En primer lugar porque sus industrias dependían principalmente de la exportación de sus productos y el sector agropecuario era muy débil y no estaba en condiciones políticas de imponer un arancel. Además, si bien la industria inglesa había perdido importancia frente al desarrollo de la francesa o la alemana, seguía siendo líder en áreas como el negocio de fletes marítimos, ya que tenía la flota mercante más grande del mundo. Asimismo, lideraba las actividades financieras, porque Londres fue la capital mundial de las finanzas hasta la Primera Guerra Mundial.

El **proteccionismo** no fue la única medida adoptada por los gobiernos y los empresarios. De hecho, se intensificó el proceso de **concentración económica**, que implicaba la creciente centralización productiva (la producción aumentaba, mientras que el número de empresas disminuía cada vez más). Esa concentración se llevó a cabo de distintas maneras y dio lugar a diferentes grupos:

- **Holding**: grupo de inversores que compran una abundante cantidad de acciones de varias compañías dando origen a grandes grupos económicos.
  - **Trust**: es similar al *holding*, con la diferencia de que las empresas están sometidas a una misma administración.
  - **Cártel**: implica la unión de varias empresas independientes que se ponen de acuerdo para fijar precios o cuotas de producción. La finalidad del cártel es reducir o incluso eliminar la entrada de competidores en el mercado y asegurarse, de ese modo, ventajas de tipo monopólico.
- De este modo, las empresas grandes, más eficientes y competitivas, tendieron a eliminar a las más pequeñas.

## El imperio del cronómetro y la cadena de montaje

Otra medida, esta vez relacionada con la disminución de los costos de producción, fue la llamada **racionalización empresaria** o **gestión científica del trabajo** implementada por el ingeniero **Frederick Taylor**. Para él, era claro que el aumento de las ganancias dependía de una mayor productividad, es decir, de la capacidad de elaborar una mayor cantidad de productos en un tiempo menor. Para conseguirlo, Taylor formuló un método que consistía en descomponer el trabajo industrial en una serie de pequeñas operaciones, sencillas y repetitivas. Cada movimiento del trabajador asalariado debía realizarse en un determinado tiempo, conforme a estándares que establecían la cantidad de trabajo que un hombre puede realizar en una hora.

El **taylorismo**, como se denominó este método, proponía también el consumo por parte de las masas, y no solo de un pequeño grupo de personas. Para ello, era necesario que los trabajadores ganaran lo suficiente como para transformarse en compradores de las mercancías producidas. Entonces, para estimular a los obreros, Taylor propuso que el salario estuviese sujeto a la cantidad de piezas producidas y que fuese incrementado en aquellos casos en que se superaran determinados niveles de producción. De este modo se aumentaba la productividad en las fábricas,

pero se sometía a los obreros a jornadas de trabajo más intensivas y rutinarias.

El taylorismo, además, representó un ataque a los oficios, y por eso fueron los sectores artesanos, los obreros calificados –aquellos que conocían y controlaban cada etapa y detalle del proceso de armado de las mercancías– quienes más se opusieron a su implementación. Para este grupo de trabajadores, el taylorismo supuso una expropiación de su saber, una degradación de sus tareas y, por lo tanto, de sus salarios. Con su implementación en las fábricas, cualquier obrero podía formar parte del proceso industrial sin necesidad de conocer los secretos del oficio.

**Henry Ford** fue otro de los pioneros de la organización científica del trabajo. Sus métodos también estuvieron orientados a mejorar la productividad. En este caso, la novedad residió en la incorporación de una **cadena de montaje** o cinta que transportaba las piezas de un obrero a otro hasta obtener el producto terminado. Esta cadena (cuya idea teórica nace con Taylor) había sido implementada anteriormente, pero fue Ford quien popularizó su utilización. La implementación del método fordista es la que permitió la **producción en masa** o **en serie**, es decir, la elaboración de una gran cantidad de productos iguales en un corto período de tiempo. El ejemplo emblemático fue el automóvil Ford T.

## D

### DOCUMENTOS

#### Las consecuencias del taylorismo

“Lo que diferencia a Taylor de sus predecesores, en lo que indiscutiblemente rompe con las prácticas anteriores, es el hecho de haber constituido al oficio mismo en blanco de ataque. No busca el medio de soslayarlo como hace la máquina, de ‘estimularlo’, como se pretende mediante sistemas salariales cada vez más sofisticados, [...] sino el medio de [desintegrar el oficio] como tal.

Con ello, Taylor procede a un cambio radical de terreno, cuyo resultado histórico será la concepción de un tipo de proceso de trabajo que permitirá el despegue de la producción en masa.

[Debemos tener en cuenta que] [...] quien domina [...] los modos [de trabajar] es también dueño de los tiempos de producción. En manos obreras, este ‘saber’ práctico de fabricación se convierte, [según] Taylor, en una ‘holgazanería sistemática’ que paraliza el desarrollo del capital.

Doblegar al obrero de oficio, ‘liberar’ al proceso de trabajo del poder que este ejerce sobre él para instalar en su lugar la ley y la norma patronales, tal será la contribución histórica del taylorismo”.

Coriat, Benjamín. *El taller y el cronómetro*. Madrid, Siglo XXI, 1993.

- Explicá por qué el taylorismo representa un modelo de organización del trabajo favorable a los patrones.
- ¿Por qué razón la destrucción de los oficios era una condición para el inicio de la producción en masa?



Los avances científicos que marcaron la Segunda Revolución Industrial y la extensión de las ideas republicanas posibilitaron el desarrollo de un nuevo tipo de sociedad. En ella, las ideas y los valores burgueses se impusieron con fuerza. El individualismo y la búsqueda de la felicidad fueron moldeando un nuevo tipo de mentalidad, que se plasmó en todos los ámbitos de la vida y de la cultura. Fueron décadas de optimismo y prosperidad para la burguesía. Tanto que el período 1870-1914 fue recordado con nostalgia y bautizado con la expresión francesa *Belle Époque*.

## La *Belle Époque* o el triunfo de la burguesía

Tanto el desarrollo tecnológico como los adelantos científicos –que avanzaron sobre Europa con la Segunda Revolución Industrial– provocaron en la sociedad de la época un fuerte optimismo y la certeza de un progreso material que no se detendría. La confianza en la ciencia y en la tecnología hizo creer a los contemporáneos en un avance de la racionalidad que proveería oportunidades de mejoras para todos. Si bien esta convicción triunfalista y el optimismo reinante terminarían del peor modo –con el estallido de la Primera Guerra Mundial–, las últimas décadas del siglo XIX serían recordadas como la *Belle Époque*, para dar cuenta del período de prosperidad económica, la estabilidad política y la relativa paz social en el que la burguesía reinaba.

¿Por qué se dice que la burguesía reinaba? En primer lugar porque, hacia fines del siglo XIX, muchos de los rasgos propios de este grupo social se habían convertido en distintivos de la época. La sociedad en su conjunto era burguesa, pero no por estar constituida únicamente por burgueses, sino porque las concepciones de este sector acerca del hombre y las relaciones sociales, la política, la economía y el arte prevalecieron como valores aceptados por la mayoría o como un horizonte a alcanzar.

La sociedad, por ejemplo, era concebida como un conjunto de hombres libres que se hacían a sí mismos, es decir, que forjaban su propio destino con el fruto de su trabajo. De esa manera, la confianza en la capacidad de cada hombre para construir su porvenir se fue generalizando. Esta idea se basaba en el supuesto de que todas las personas nacían iguales y contaban con las mismas oportunidades. Así, la obtención del éxito –medido en términos de la riqueza material alcanzada– solo dependía del talento individual. El comercio, la industria, las llamadas profesiones liberales (médicos, abogados, etc.), las artes o la carrera militar se transformaron en las típicas ocupaciones para el ascenso social.



La aparición del ferrocarril escenificó la revolución definitiva en el modo de vivir de las personas y en sus relaciones con el entorno natural.

## Los grupos sociales

A pesar de que la segunda mitad del siglo XIX es considerada la época del predominio de la burguesía por excelencia, en la Europa de mediados de ese siglo existían diversas clases sociales que, a su vez, presentaban diferencias internas de acuerdo con el nivel de riqueza, la cultura o el país de pertenencia.

Las clases sociales más tradicionales —la **aristocracia** y el **campesinado**— habían sobrevivido a los cambios introducidos por el capitalismo. La primera conservaba cierto poder económico basado en la propiedad de la tierra y mantenía, además, un porcentaje del poder político, aunque debió compartirlo con la burguesía. Si bien su declive era notable, la aristocracia siguió constituyendo un modelo de prestigio y elegancia, imitado por la burguesía.

Los campesinos, por su parte, representaban un alto porcentaje de la población, sobre todo en los países menos industrializados. En algunos casos, habían conseguido conservar una pequeña propiedad territorial; en otros, dependían de diversas formas de arrendamiento que los colocaban en una posición de extrema fragilidad económica.

La **burguesía** y el **proletariado**, en cambio, encarnaban las clases sociales más nuevas, surgidas de la industrialización. La composición interna de la burguesía era muy heterogénea, debido a las distintas actividades económicas a las que se dedicaban sus miembros: podían ser industriales, comerciantes y banqueros (la **gran burguesía**); o bien profesionales, empleados y pequeños y medianos comerciantes o industriales (**pequeña burguesía**). Todas estas actividades reportaban ingresos y prestigios muy distintos: mientras la gran burguesía poseía enormes fortunas y podía llegar a adquirir mucho prestigio ocupando altos cargos de gobierno, la pequeña burguesía constituyó la base de lo que comúnmente se conoce como **clase media**.

El proletariado, en tanto, conformó un sector que crecía a medida que se extendía la industrialización y la modernización urbana, con sus enormes requerimientos de mano de obra. Formaban parte del proletariado todos aquellos trabajadores que no tenían más que su fuerza de trabajo para ofrecer a cambio de un salario. Si bien, durante la segunda mitad del siglo XIX, los salarios tendieron a aumentar en algunos países, las condiciones laborales y de vida de los obreros eran muy precarias.

El crecimiento de las ciudades y el avance de la industrialización en Europa generaron un aumento en la demanda de alimentos que provocó cambios en la economía a nivel mundial. Hasta ese momento, la producción agrícola y ganadera de Europa había estado a cargo de las comunidades rurales, que producían para su propio consumo y vendían al mercado local. Sin embargo, al aumentar la demanda, las familias campesinas se vieron obligadas a incorporar nuevas técnicas que les permitieran una mayor producción. Para muchos campesinos, la imposibilidad de hacer frente a los nuevos requerimientos significó la ruina económica y la decisión de probar suerte emigrando a las ciudades en busca de un empleo, tanto del propio país como del extranjero. Esta situación fue originando un exceso de mano de obra, del cual se aprovechaban los empresarios para ofrecer salarios miserables.

¿Qué hicieron, entonces, los trabajadores desocupados? Muchos decidieron migrar hacia nuevos rumbos. En efecto, a fines del siglo XIX, varias compañías europeas promovieron campañas de **migración ultramarina** hacia el "nuevo mundo", ya que por entonces la navegación a vapor, que acortaba el tiempo y el costo del transporte, permitía que sectores humildes de la población pudieran costearse el viaje. Así, entre 1850 y 1914, más de 50 millones de personas emigraron desde el viejo continente hacia, principalmente, Estados Unidos, Australia y América del Sur. Si bien no faltaron quienes, tras una amarga experiencia, prefirieron retornar a su tierra, hubo muchos que hallaron la forma de sobrevivir al desarraigo y a las duras condiciones iniciales apelando a redes de solidaridad entre connacionales.



Escena típica de fines del siglo XIX que da cuenta del auge migratorio.

## El mundo de los trabajadores

A mediados del siglo XIX, las condiciones de vida de la clase obrera eran muy malas. Aunque la situación de los trabajadores difería según los distintos países de origen y las actividades a las cuales se dedicaban, existían algunas características similares.

En primer lugar, los obreros fabriles soportaban la situación de explotación dentro del trabajo; en segundo lugar, compartían la experiencia de vida en los barrios marginados. Para dar respuesta a esta situación, en todos los países comenzaron a surgir organizaciones políticas que se dirigían a la clase obrera y la instaban a reclamar mejoras en los salarios y en las condiciones laborales.

Las primeras formas de organización obrera fueron los **sindicatos**, cuyo objetivo era conseguir mejoras económicas. Poco después, ya hacia finales del siglo, ciertos cambios en la manera de hacer política abrieron un espacio para la participación de los obreros, que comenzaron a agruparse en **partidos políticos**. Esto implicó modificaciones, no solo en la forma de organización, sino también en los objetivos que se proponían.

En las últimas décadas del siglo XIX se distinguieron dos tendencias ideológicas: el **socialismo** y el **anarquismo**. Ambas coincidían en ver al capitalismo como la principal causa de la explotación de los trabajadores.

Entre los socialistas –en contraposición a los socialistas utópicos, que proponían el reemplazo de los valores de la competencia (propia de la ideología liberal) por los de la cooperación–, comenzaron a tomar fuerza los llamados **socialistas científicos** (seguidores de Karl Marx y Friedrich Engels). Ellos veían al capitalismo como el resultado de una larga historia de enfrentamientos entre las clases propietarias y las explotadas. En el sistema capitalista, ese enfrentamiento se producía entre la burguesía y el proletariado. La lucha de clases –inevitable, porque esos sectores tenían intereses antagónicos– desembocaría en un proceso revolucionario, que daría paso a un nuevo tipo de sociedad en la cual la propiedad privada desaparecería.

Los **anarquistas**, por su parte, proponían un modelo de igualdad total entre los hombres. Para conseguirlo, opinaban que era necesario liquidar el Estado, así como a cualquier otro tipo de autoridad y forma de propiedad.

Aunque los socialistas y los anarquistas acordaban en la necesidad de acabar con la explotación social, diferían profundamente en los medios que había que

emplear para alcanzar dicho objetivo. Según los socialistas, los trabajadores debían luchar contra el Estado capitalista utilizando sus herramientas: los sindicatos y las huelgas –para oponerse a los patrones y conseguir mejoras económicas– y los partidos políticos –para ganar terreno en el Estado mediante la participación en las elecciones–. Según los anarquistas, en cambio, los partidos políticos comportaban una forma de autoridad. Por eso, la huelga general revolucionaria era la única vía por la cual los trabajadores podían emanciparse de toda opresión.

En el origen de estas corrientes anidaba la convicción de que las clases obreras de todo el mundo tenían los mismos intereses y, debido a ello, necesitaban cooperar y organizarse a nivel internacional. Así, en 1864 se fundó la Asociación Internacional de Trabajadores, con sede en Londres (luego conocida como la Primera Internacional). Las disputas entre socialistas y anarquistas llevaron a la disolución de la Primera Internacional, en 1876.

Hacia 1889 se formó la Segunda Internacional, con total hegemonía de los principios del socialismo. Esta organización tenía sede permanente en Bruselas, pero cesó con la Primera Guerra Mundial.



En huelga. Detalle de un óleo de Hubert von Herkomer (1891).

## El Imperialismo

Frente al colonialismo de la Edad Moderna, centrado en América y zonas litorales de África y Asia y consistente en el establecimiento de colonias de poblamiento o de factorías comerciales, predominando una óptica mercantilista, en el último tercio del siglo XIX y principios del siglo XX se establece el Imperialismo. En este caso, consiste en la expansión territorial de las grandes potencias industriales con objetivos económicos (necesidad de asegurarse materias primas y mercados en un contexto de creciente competencia internacional y proteccionismo) compatibles con el deseo de asentar a los excedentes demográficos y de cubrir sus necesidades estratégicas y políticas. El desarrollo industrial permitió que esta expansión fuera de carácter global y de mayor incidencia, extendiéndose por todos los continentes y suponiendo unas formas de dominación mucho más intensas.

### **Causas**

El imperialismo se produce por la confluencia de múltiples causas: económicas, políticas, científicas, ideológicas y religiosas.

En cuanto a las causas económicas, el aumento de la competencia internacional y la generalización de medidas proteccionistas provocó la necesidad de las potencias industriales de asegurarse el suministro de materias primas baratas y de mercados para sus productos industriales y para la inversión de sus capitales excedentes. Tradicionalmente, estas han sido consideradas las causas principales del imperialismo, aunque recientemente se suele destacar que los costes de mantenimiento de las colonias eran mayores que los beneficios obtenidos de ellas. Sin embargo, esta perspectiva tiende a olvidar que los gastos eran asumidos por toda la sociedad de las metrópolis, mientras que los beneficios se concentraban en las clases altas, que eran las que predominaban políticamente en los regímenes liberales de la época. Evidentemente, para esas clases altas la rentabilidad de las colonias era muy alta. Por otra parte, el desarrollo de los medios de transporte y de la tecnología, aplicada a la industria militar, facilitó la expansión imperialista. Por lo que se refiere a las causas políticas, estas eran básicamente las necesidades estratégicas (dominar zonas para controlar rutas importantes, asegurar el dominio de una zona dominando las adyacentes) y de prestigio (se asume que para ser una gran potencia había que ser una potencia colonial y los avances de una de ellas provoca el deseo de expansión de las demás), esto último relacionado también con el fuerte nacionalismo de los regímenes liberales de la época. Las causas científicas son el aumento de los conocimientos geográficos, lo que permitió conocer los recursos de todo el mundo, gracias al desarrollo de los viajes de exploración, de las sociedades geográficas, de las asociaciones coloniales y de la literatura de viajes.

En cuanto a las causas ideológicas, más que de causas podemos hablar de justificaciones. Se desarrolla una ideología favorable al imperialismo basada en el racismo (la superioridad de una raza, la blanca, sobre las demás) y el darwinismo social (las sociedades con mayor desarrollo, es decir, las mejor adaptadas, deben expandirse a costa de las demás para que la humanidad siga avanzando), y que tenía como supuesto objetivo la misión civilizadora, es decir, elevar mediante un proceso de aculturación el nivel político, económico, social y cultural de las sociedades inferiores dominadas. Relacionada con esta misión civilizadora están las causas religiosas, consistentes en la expansión del cristianismo, católico o protestante, a través de misiones.

### **Formas de dominación colonial**

El imperialismo se desarrolló de distintas maneras en función de los objetivos fijados como prioritarios en cada zona por las metrópolis (asentamiento de población, explotación económica, necesidades estratégicas) y de las características de las sociedades dominadas. Así, podemos distinguir entre colonias, dominios, protectorados y concesiones.

Las colonias son el modo más extendido, dándose en zonas donde la población nativa es importante, sus desarrollo previo escaso y donde prima el interés por la explotación económica. En este caso, la zona entra totalmente bajo el dominio de la metrópoli, que lo ejerce a través del establecimiento de una administración dependiente y del asentamiento de colonos blancos, que serían la minoría dominante. Este es el caso de la mayor parte de las colonias del África Negra. Los dominios o colonias de poblamiento se establecen en zonas donde la población nativa era escasa (Canadá, Australia, Nueva Zelanda) o donde la antigüedad de la conquista o las buenas condiciones naturales han favorecido el asentamiento de una numerosa población de la metrópoli (caso de Sudáfrica y Argelia). En este caso, la administración colonial es ejercida por instituciones de gobierno autónomo de los colonos, que dominan y marginan a la población nativa, sea esta mayoritaria o minoritaria.

En cuanto a los protectorados, son una forma de dominación colonial atenuada en su apariencia exterior para evitar descontentos o conflictos nacionalistas en su población nativa, estableciéndose en zonas con un destacado desarrollo previo, como eran los países árabes del Norte de África y de Oriente Próximo y los países del sur de Asia, como India o Malaysia. En ellos se siguen manteniendo las autoridades locales, que son teóricamente independientes, pero la potencia imperial controla su defensa, su política exterior y su economía. En este sentido, constituyen un claro precedente de lo que posteriormente se llamaría neocolonialismo y de hecho era la situación bajo la que estaban las antiguas colonias españolas y portuguesas de América tras su independencia a principios del siglo XIX.

Por último, las concesiones consistían en la división de un país en distintas zonas de influencia para varias potencias, es decir, eran prácticamente un protectorado compartido. Esta situación se producía en zonas con un buen nivel de desarrollo previo, en el que se preveían grandes dificultades nacionalistas para su dominación directa y en las que convergían los intereses estratégicos y económicos de distintas potencias, lo que podía provocar una guerra entre ellas.

Este fue el caso de China (demasiado grande, poblada y desarrollada para ser dominada ni directamente ni por una única potencia), de Tailandia (donde entraban en conflicto los intereses de Francia y Gran Bretaña) o de Irán (donde los hacían los de Rusia y Gran Bretaña).

### **La expansión imperial**

Aunque tenía sus bases en el colonialismo de la Edad Moderna, entre 1870 y 1914 se desarrolla el nuevo imperialismo, impulsado por el desarrollo tecnológico y económico de la Segunda Revolución Industrial y por la adopción de políticas económicas proteccionistas. La expansión fue muy rápida, tanto en África, continente que se reparte entre las potencias en la Conferencia de Berlín de 1884-1885, como en Asia-Oceanía, donde para finales del siglo XIX se han configurado las zonas de dominio de cada potencia. A partir de entonces, se producen numerosos conflictos entre potencias, como el enfrentamiento franco-británico por Sudán y la guerra entre España y EEUU por Cuba y Filipinas (1898), la guerra anglo-boer en Sudáfrica (1899-1902), la guerra ruso-japonesa (1904-1905) y las crisis de Marruecos (1906 y 1911).

El reparto colonial configuró distintos imperios, con una importancia proporcional a la influencia internacional y el desarrollo industrial de cada país. Así, el principal imperio fue el británico, que se extendía por América (Canadá), África (de Egipto a Sudáfrica, con otros enclaves como Nigeria), Asia (India, Malaysia, Singapur) y Oceanía (Australia y Nueva Zelanda). Le seguía en importancia el imperio francés, extendido básicamente por África (África noroccidental, Congo, Madagascar) y Asia (Indochina). Muy lejos de las dos anteriores quedan potencias europeas secundarias, como Holanda (Indonesia), Bélgica (Congo Belga) y Rusia (Siberia, Turquestán). Otros países menos desarrollados industrialmente y con menor peso internacional consiguen reducidos imperios, como España (Guinea Ecuatorial, Sáhara Occidental y norte de Marruecos) o Portugal, en este caso más amplio por conservar restos de su colonialismo en la Edad Moderna (Guinea Bissau, Angola, Mozambique, Timor, Goa y Macao). Tanto Italia como Alemania llegaron tarde al reparto colonial por su tardía unificación (1870), lo que hizo que pese a su potencial tuvieran pocas colonias. Así, Italia poseía Libia, Eritrea y Somalia, mientras que Alemania, que se acabó convirtiendo en la primera potencia industrial europea, contaba con Togo, Camerún, África Oriental y África del Sudoeste. A la larga, esto provocó conflictos por el deseo expansionista de ambos países.

Fuera de Europa, sólo los países que desarrollaron el proceso de industrialización acabaron configurando imperios coloniales.

### **Consecuencias**

Las consecuencias del imperialismo fueron políticas, económicas y sociales.

En el ámbito político, el imperialismo provocó conflictos entre las metrópolis y en las colonias provocó el establecimiento de fronteras artificiales (origen de futuros conflictos) y el nacimiento de movimientos nacionalistas en favor de la independencia.

En la economía, el imperialismo favoreció el crecimiento económico de las potencias industriales y una estabilización de sus sistemas políticos, gracias al aumento del nivel de vida y a la salida de los excedentes demográficos. En las colonias, el imperialismo se tradujo en una explotación extrema de su economía, organizada en función de los intereses de las metrópolis. Así, se convirtieron en suministradoras de materias primas baratas (basándose en el pago de bajos salarios y en la expropiación de tierras y recursos mineros) y en consumidoras de productos industriales (lo que arruinó a la artesanía nativa), quedando inmersa en un comercio desigual que las empobrece. Además, la situación se agrava por el crecimiento demográfico (al ser introducidas las colonias en la Fase de Transición demográfica, pero no como consecuencia de su desarrollo socioeconómico sino de la implantación de avances médicos e higiénicos por los colonizadores) y por la incapacidad de suministrar alimentos a su población debido al empleo de las mejores tierras a plantaciones de cultivos de exportación.

Por último, en el ámbito social, el imperialismo desestructuró a las sociedades nativas, muchas de ellas tribales; generó una polarización social interna entre la población en general y las élites colaboracionistas; y provocó un intenso proceso de aculturación.

Todas estas características provocaron el nacimiento posterior del **Tercer Mundo**.

## LA GRAN GUERRA Y LAS TRANSFORMACIONES EN EUROPA

### I - LA PAZ ARMADA 1871-1914

#### 1. Las rivalidades europeas

El período histórico llamado la «Paz Armada» se caracterizó por la ausencia de guerra entre las potencias europeas dentro de su continente. El conflicto entre estos Estados se trasladó al resto del mundo, al tiempo que establecían colonias, protectorados o áreas de influencia de acuerdo con las características propias de cada lugar. Para esto contaron no sólo con su marina de guerra, su superioridad de armamentos y organización militar, sino también con su supremacía industrial y comercial.

En el siglo XIX, sólo Europa podía suministrar los capitales necesarios para abrir una mina o construir un ferrocarril en cualquier punto del planeta. Este continente, más precisamente la Europa Occidental, tenía el «monopolio de la técnica y de la fuerza».

De modo que (como vimos en el capítulo 1), al comenzar el siglo XX las grandes potencias europeas tenían imperios coloniales. Aunque Londres ya no era el único centro de la economía mundial, la marina británica controlaba los océanos y las rutas marítimas, y la libra esterlina era entonces la moneda de uso internacional. Pero esta hegemonía sería disputada por Alemania, que emergió como competidora en el continente con un fuerte desarrollo industrial y liderando los avances de la época (la electricidad y la química). En el plano diplomático, el canciller alemán Otto von Bismarck construyó un sistema de alianzas para asegurar la supremacía de Alemania. Y en el plano militar, emprendió una carrera de construcción naval que representaría una competencia al poderío marítimo británico.

#### 2. Los Balcanes: «el polvorín de Europa»

La competencia imperialista tuvo un fuerte efecto en el equilibrio de las relaciones entre las potencias de Europa. La coexistencia sólo podía ser precaria, ya que todos los países se lanzaron a la carrera de equiparse con armamentos, con lo cual aumentaron sus ejércitos y gastos militares: de ahí el nombre de **Paz Armada** del período. La producción para la guerra y la creciente militarización resintieron las relaciones internacionales e hicieron crisis en innumerables conflictos que desestabilizaron la situación hasta la división de Europa en dos bloques hostiles:

- la **Triple Alianza**: conformada en 1882 por el Imperio Alemán, el imperio Austro-húngaro e Italia, cuya cabeza era Alemania.
- la **Triple Entente**: constituida en 1907 por Rusia, Francia e Inglaterra.

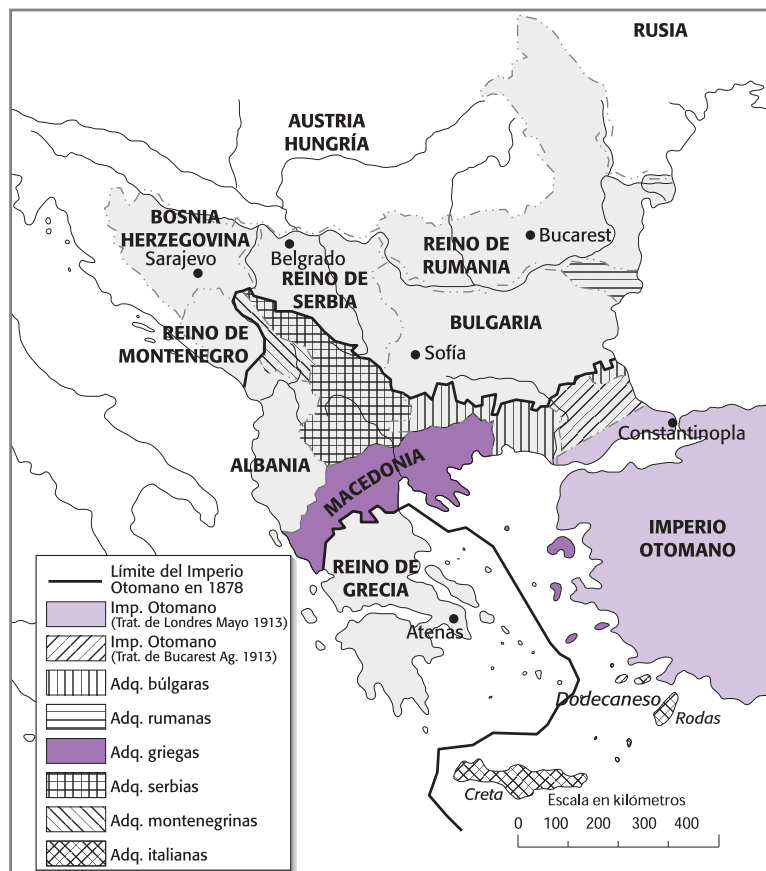
Las zonas de conflicto eran: en África, Marruecos, y en Europa, los Balcanes y la frontera franco-alemana (Alsacia y Lorena).

El retroceso del imperio turco en Europa estaba cambiando el equilibrio entre las potencias, que aspiraban a ejercer su influencia en la región de los Balcanes. A Rusia, que buscaba una salida al Mediterráneo, le convenía el debilitamiento y reparto de la Turquía europea, lo cual favorecería la independencia de las naciones balcánicas. Gran Bretaña se oponía al reparto del Imperio Turco (proveedor de cereales y mercado para Inglaterra) para neutralizar la expansión rusa hacia el Mediterráneo.

El canciller alemán Bismarck intervino, y en el Congreso de Berlín reunido en 1878, Montenegro y Serbia lograron la independencia del dominio turco. Inglaterra obtuvo la isla de Chipre, Bosnia quedó bajo la administración del Imperio Austro-Húngaro y Bulgaria bajo el protectorado ruso.

Las guerras balcánicas de 1912 y 1913 fortalecieron a Serbia –pequeño Estado situado en la frontera con Austria– y agitaron el pan-eslavismo contra los turcos y la dominación austro-húngara.

La guerra de los Balcanes



El aumento de las rivalidades hacía más difícil mantener la paz. Además, los bloques de alianzas convertían cualquier tensión entre dos países en un enfrentamiento general.

Un nuevo incidente en los Balcanes precipitó la guerra de 1914, cuando el archiduque Francisco Fernando de Habsburgo, heredero del emperador (Francisco José) al trono de Austria, fue asesinado en Sarajevo, la capital de Bosnia.

## II - LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL 1914-1918

### 1. Las causas de la Gran Guerra: dos bloques hostiles

Si bien la Gran Guerra de 1914 nació en los Balcanes y tuvo como motivo directo el conflicto entre Austria y Serbia (un minúsculo estado situado en sus fronteras), sus causas deben buscarse en aspectos más globales.

Como vimos, durante el período de la Paz Armada surgieron nuevas potencias que buscaban su lugar bajo el sol, como por ejemplo Alemania, cuyas ansias de crecimiento difícilmente podían desarrollarse en un contexto pacífico.

Aunque los estados europeos afirmaban que no querían desencadenar la guerra, sin duda fueron víctimas de los dos bloques hostiles: los **Aliados** (Gran Bretaña, Francia y Rusia) y los **Imperios Centrales** (Alemania, Imperio Austro-Húngaro y luego Turquía). Se convirtió en una guerra total, por el sistema de alianzas que involucró a las potencias de Europa.



Jóvenes de la Fuerza Aérea Británica, optimistas ante la Primera Guerra Mundial

**Habsburgo**

Dinastía o familia real que gobernaba el Imperio Austro-Húngaro.

**Terrorismo serbio**

La organización terrorista «Mano negra», organizada desde Serbia, pedía la independencia de Bosnia, perteneciente al Imperio Austro-Húngaro.



Archiduque Francisco Fernando

Sin embargo, no podemos obviar que en la guerra se enfrentaron países con viejos conflictos por resolver. Francia contra Alemania (la primera no terminaba de aceptar la pérdida de Alsacia-Lorena en la guerra de 1870-71); Alemania contra el Imperio Ruso; Rusia contra los turcos por el control de los estrechos del Bósforo y Dardanelos, que le permitía la salida al mar Mediterráneo; los pueblos o minorías nacionales de Europa del este (checos, serbios, bosnios) contra la dominación del Imperio Austro-Húngaro, sin nombrar la creciente rivalidad anglo-alemana.

España, Holanda, Suiza, Suecia y Noruega fueron los únicos países europeos que no participaron en la guerra.

## 2. Un atentado precipita la guerra

El enfrentamiento interno dentro del **Imperio Austro-Húngaro** –compuesto por varias nacionalidades– desencadenó la guerra europea. La monarquía austro-húngara había incorporado a **Bosnia** bajo su dominio, y el descontento de los *eslavos del sur* amenazaba a este imperio multinacional con el separatismo y la desintegración. Esto se agudizaba con la presencia de **Servia**, ya que este pequeño estado independiente agitaba el *paneslavismo* –es decir, la pretensión de unificar a los pueblos eslavos del sur– en la región balcánica.

Servia contaba con organizaciones terroristas que alentaban la lucha contra los **Habsburgo** y los funcionarios imperiales. El 28 de junio de 1914, el atentado y asesinato del príncipe heredero en Sarajevo a manos de un **terrorista serbio** desencadenó la guerra. Ante este hecho, el emperador austríaco presenta un ultimátum a Serbia y rompe relaciones. Alemania la convence de apurar una invasión con el fin de que las potencias tarden en reaccionar y el conflicto no se extienda.

Austria lanzó un duro ataque para castigar a su vecina Serbia. Alemania rápidamente prestó su apoyo, respondiendo al sistema de alianzas que dividía a Europa en dos bloques rivales. Rusia consideró vital impedir que Serbia fuera destruida y junto a ella intervino su aliada Francia. Con la invasión a Bélgica por parte del ejército alemán, el gobierno británico obtuvo la justificación moral para involucrarse en la guerra. La contienda se hacía europea y total.

### 3. La guerra de trincheras

La primera guerra se desarrollaba, pese al avance tecnológico, con características similares al siglo XIX en cuanto al gran despliegue de ejércitos en los campos de batalla y a la ocupación de territorios, donde se formaron distintos *frentes de combate*. La aviación comienza a tener un pequeño papel, muy distante todavía del que va a cumplir en la Segunda Guerra Mundial.

El avance alemán en el frente occidental se detuvo a pocos kilómetros de la ciudad de París. La guerra se desarrolló en territorio francés, principal campo de batalla. Y hasta la revolución rusa, Alemania tuvo que enfrentar también el frente oriental (del Este).

Los ejércitos se inmovilizaron y adoptaron posiciones fijas que se denominaron **guerra de trincheras**. Difícil imaginarse aquel mundo de líneas de trincheras y fortificaciones improvisadas que se extendían desde el Canal de La Mancha hasta la frontera suiza. Las posiciones no se modificaron durante tres años. Los combatientes paralizados en pozos de tres metros de profundidad, plagados de ratas y cadáveres descompuestos, permanecían hundidos en el barro. Estaban rodeados de alambres de púas y expuestos a los gases venenosos o a los bombardeos aéreos. La tensión aumentaba por el agotamiento, el frío o la lluvia, se encontraban mal abastecidos y víctimas del sueño mientras esperaban los relevos.

En 1916, los alemanes intentaron romper sin éxito la línea defensiva de Verdún, en Francia.

Durante varios meses, los franceses dirigidos por el general Pétain detuvieron en una larga acción de desgaste de la ofensiva alemana; en la batalla hubo un millón de bajas.

El frente occidental recién se movilizó con la entrada de los Estados Unidos en 1917 y la última etapa de la guerra fue de movimiento, en la que Alemania –agotada por los esfuerzos bélicos– retrocedió lentamente.



Soldados norteamericanos en su llegada a las trincheras francesas

### 4. La guerra submarina

En 1915 el Imperio alemán proclamó una zona de guerra submarina alrededor de las Islas Británicas, cortando las principales rutas de abastecimiento por el Atlántico (petróleo y alimentos). En mayo de ese mismo año, fue hundido el transatlántico *Lusitania* frente a la costa irlandesa; entre sus 1198 pasajeros había 128 norteamericanos. El presidente Wilson exigió enérgicamente a Alemania que abandonase sus métodos de guerra submarina.

El submarino era un arma marítima eficaz, pero cuestionable desde las normas internacionales, que exigían a todo navío de guerra realizar una advertencia a barcos mercantes enemigos a fin de retirar pasajeros y tripulación antes de hundirlo. Pero en 1917, el gobierno alemán anunció la guerra submarina total, con lo cual se rompieron las relaciones diplomáticas entre Washington y Berlín.



#### Declaración del presidente W. Wilson

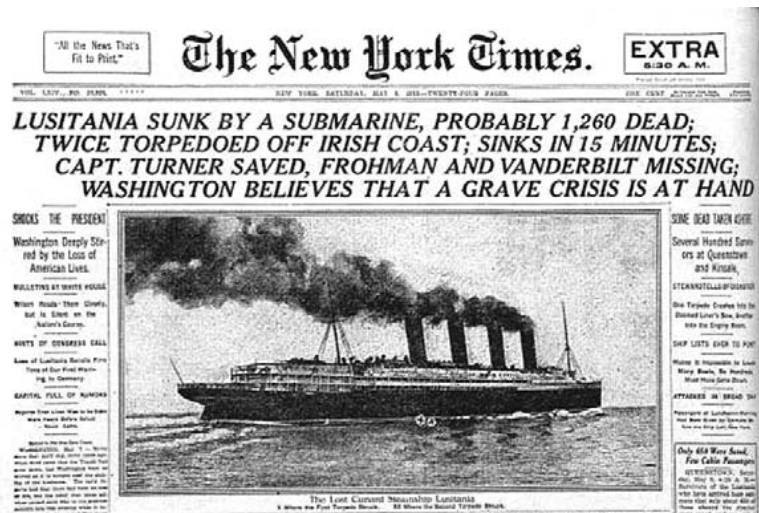
«La guerra submarina de Alemania contra el comercio es una guerra contra la humanidad, es una guerra contra todas las naciones. Barcos americanos han sido hundidos, vidas americanas se han perdido en circunstancias que nos han conmovido violentamente; de la misma manera, otras naves y otros ciudadanos de naciones neutrales y amigas han sido hundidos y precipitados al fondo del mar. No ha habido en esto distinción alguna: el desafío ha sido lanzado a toda la humanidad.»



#### Actividades

Relaciona el texto con el ingreso de los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial.

Tapa del *New York Times* donde se anuncia el hundimiento del transatlántico *Lusitania*



### 5. El ingreso de los Estados Unidos a la guerra

En 1914, para la mayoría de los norteamericanos era difícil entender cómo toda Europa fue a la guerra debido al asesinato del heredero al trono austro-húngaro, y creían que los Estados Unidos debían mantenerse al margen del conflicto. El presidente Thomas Woodrow Wilson postuló la neutralidad de su país e, incluso, importantes empresarios como Henry Ford subvencionaron al movimiento pacifista, enviando un «barco de la paz» a Europa en 1915 para alentar un acuerdo y la suspensión de las hostilidades.

Los Estados Unidos ingresaron a la guerra el año anterior a que ésta terminara, pero antes de su decisiva intervención, fueron proveedores de materiales bélicos, alimentos y ayuda financiera a Inglaterra y Francia.

La excusa fue el **telegrama Zimmermann**: en marzo de 1917 el gobierno norteamericano entregó a la prensa una nota alemana en clave, que había sido interceptada. El telegrama enviado por el ministro de Asuntos exteriores alemán, Arthur Zimmermann, contenía instrucciones para buscar una alianza con México, en el caso de que los Estados Unidos ingresaran a la guerra. México debía atacar a su vecino para recuperar los territorios perdidos de Nueva México, Texas y Arizona. Una vez descifrado, el presidente Wilson lo utilizó como una eficaz arma de propaganda contra Alemania y solicitó al Congreso una declaración de guerra.

## 6. La derrota alemana y la paz de Versalles

Antes de su ingreso a la Primera Guerra Mundial, el presidente de los Estados Unidos formuló una propuesta a los países beligerantes y convocó a una conferencia de paz. Wilson pedía una paz sin vencedores ni vencidos y anunció un programa de catorce puntos. A propuesta del presidente norteamericano, también se debe la creación de una liga o **Sociedad de las Naciones** para resolver los conflictos que se suscitaren e intentar mantener la cooperación internacional (aunque posteriormente el Congreso de los EE.UU. no autorizó la incorporación de este país al nuevo organismo).

Las condiciones de paz impuestas por las potencias vencedoras (los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia) fueron –pese al pedido de Wilson– muy duras para Alemania.

En el **Tratado de Versalles**, firmado en junio de 1919, se establecía el desarme alemán, la reducción de su ejército, la desmilitarización de la frontera con Francia, la confiscación de su flota de guerra, submarinos y la aviación. Se le prohíbe a Alemania poseer una Fuerza Aérea.

Las severas cláusulas del tratado hacían de Alemania la única responsable de la guerra y la obligaban a pagar reparaciones a Francia e Inglaterra, como indemnización por los daños de guerra. También incluían la devolución



Mujeres en fábrica de armas



Combatientes afroamericanos

de Alsacia-Lorena a Francia, la pérdida de sus colonias en África –Togo, Camerún y Tanganica (actualmente Tanzania)–, y la prohibición de formar alianzas con Austria. Polonia, creado como estado independiente, recibía una franja de tierra con salida al mar –el corredor polaco– que cortaba el territorio alemán, y el puerto de Dantzig se constituía en ciudad libre, bajo la protección de la Sociedad de las Naciones.

## 7. Un nuevo mapa de Europa

Los europeos habían confiado en que sería una guerra corta, pero se prolongó durante cuatro años, y costó trece millones de vidas humanas. El viejo continente no volvería a ser el mismo: se produjo el hundimiento de los *Imperios Centrales* (el Imperio Alemán, el Austro-Húngaro) y de su aliado, el Imperio Otomano o Turco; la desaparición de tres monarquías, y una revolución proletaria triunfante en Rusia.

La guerra significó la pérdida de hegemonía de Europa sobre el resto del mundo. En orden de importancia fue reemplazada por los Estados Unidos, que terminaron la contienda con un gran saldo comercial y sin haber sufrido pérdidas en su propio territorio; los préstamos otorgados a los países beligerantes lo convirtieron en una nación acreedora y la propia Inglaterra quedaba endeudada con los Estados Unidos.

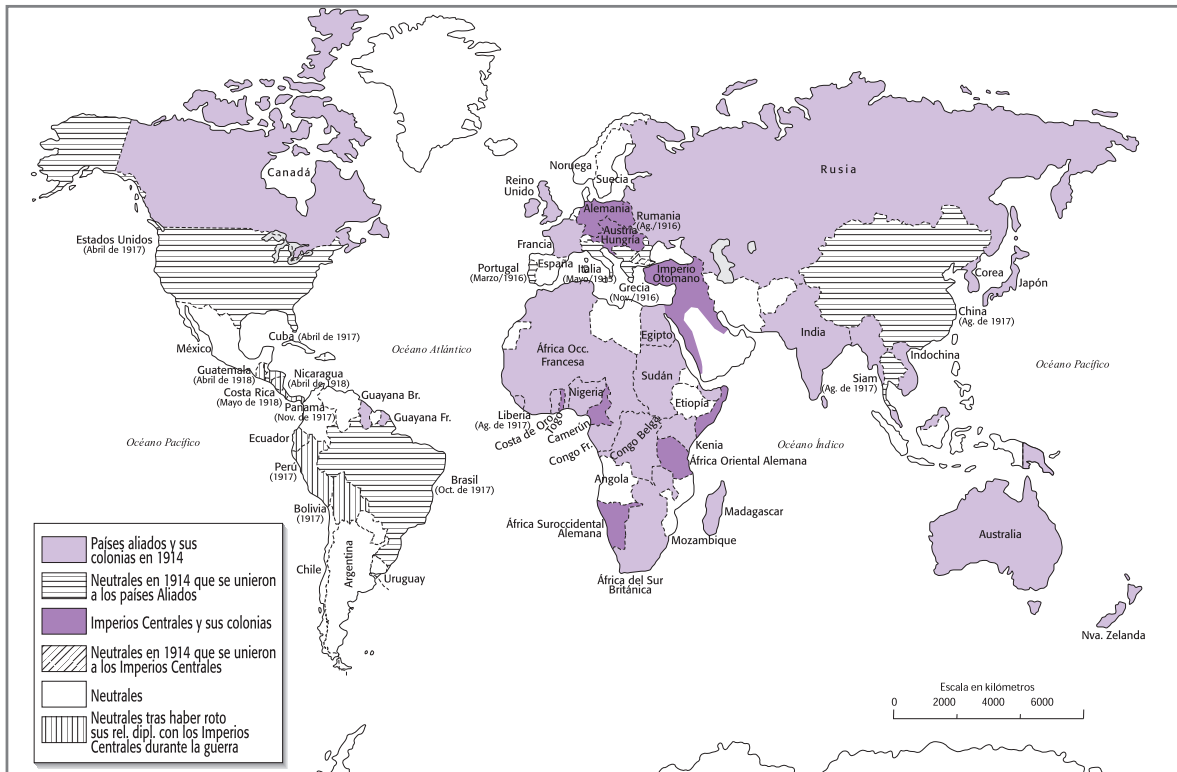
El trazado de nuevas fronteras dio lugar al nacimiento de nuevos Estados-nación europeos, que se desprendieron del Imperio Ruso y del Imperio Austro-Húngaro. Todos los eslavos del sur fueron integrados a un estado y formaron la nueva Yugoslavia, que incluía a Serbia fusionada con Eslovenia (antiguo territorio austríaco) y Croacia.

Rusia, alejada de la guerra debido a la Revolución Bolchevique, perdió territorios que se convirtieron en países independientes (Estonia, Lituania, Letonia y Finlandia); también surgieron, Polonia y Checoslovaquia. La desintegración del Imperio Turco consolidó la presencia de los países vencedores de Europa en Medio Oriente, a través de los **protectorados o mandatos** británico y francés en sus territorios.

## 8. La posguerra y el papel de los Estados Unidos

El período de posguerra presentó un duro panorama: los gobiernos de Europa contaron con la ayuda norteamericana que proporcionó provisión de alimentos a crédito y préstamos gubernamentales. Alemania, ahora transformada en República, recibió créditos de EE.UU. para pagar sus deudas de guerra. El viejo continente y las naciones latinoamericanas pasaron a depender del capital norteamericano. De hecho, los lazos económicos de Latinoamérica se inclinaron más hacia los Estados Unidos, que reemplazó o compitió con las inversiones británicas en la región. En la Argentina, por ejemplo, aumentaron las inversiones en distintos establecimientos, entre otros en frigoríficos y distintas sucursales de empresas norteamericanas.

## Alianzas en la Primera Guerra Mundial



## Europa tras la Primera Guerra Mundial



## La Revolución Rusa

Fue el proceso de luchas políticas por las cuales el pueblo ruso derribó al gobierno zarista de Nicolás II y luego al gobierno provisional del burgués de Alexander Kerensky, implantando el gobierno socialista dirigido por Lenin en 1917.

### El preludeo de la Revolución Rusa:

Al iniciarse el Siglo XX, las estructuras sociales, políticas y económicas del Imperio ruso presentaban aún rasgos arcaicos. El **régimen político** no se había modernizado y el poder estaba en manos del **zar** o emperador que estaba investido de un poder absoluto, gobernaba directamente el Imperio, no estaba sujeto a ninguna Constitución, ni debía rendir cuentas ante ningún Parlamento. Se apoyaba en una fiel burocracia, un numeroso ejército y en la Iglesia ortodoxa, que constituía uno de los grandes pilares ideológicos del zarismo. **Prevalcía la economía rural**, dominaba una minoritaria nobleza terrateniente. La escasa industrialización fue paliada por las inversiones que, desde fines del siglo XIX, las potencias imperialistas (en especial, Francia y Gran Bretaña) hicieron en los rubros más pujantes de la economía: hierro, carbón, acero y ferrocarriles. La actividad industrial se concentró en las ciudades de Moscú y San Petersburgo.

**La gran desigualdad entre las clases sociales** en Rusia era muy notoria. La inmensa mayoría de la población rusa era campesina (aproximadamente 80% de su población), y vivía en condiciones infrahumanas; por otro lado, el proletariado recibía bajos sueldos y laboraba entre 12 a 15 horas diarias.

Sin embargo, pese a la falta de libertades y a la censura, la cárcel y el exilio que sufrieron los intelectuales opositores al zarismo, en el Imperio había florecido una **tradicón reformista** que, junto con las primeras organizaciones obreras, dieron comienzo al proceso revolucionario.

**El primer movimiento revolucionario contra el zar estalló en 1905**, cuando decenas de obreros marcharon en reclamo de mejores condiciones de vida de la población y cambios políticos. La crisis económica, las faltas de libertades, así como las noticias de un seguro fracaso de las tropas rusas en la guerra Ruso-japonesa de 1904 potenciaron el malestar generalizado. Si bien el movimiento fue rápidamente sofocado, ante

la gravedad de los acontecimientos el zar Nicolás II decidió emprender algunas tímidas reformas, mediante la transformación de su gobierno autocrático en una **monarquía parlamentaria**. Para ello se convocó a una **Duma** (Asamblea Legislativa de representantes de los distintos grupos políticos) y se desarrollan los primeros *soviets* (organización que agrupaba a los delegados de los obreros, campesinos y soldados). Pero estos intentos quedaron muy lejos de transformar las arcaicas estructuras del imperio.

Hacia **1917**, las huelgas y movilizaciones se habían multiplicado, agravado por la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial. El debate en torno a la continuidad en la guerra del ejército ruso sería el detonante de la Revolución socialista de 1917.

### 1917, la Revolución y sus etapas

#### A. Etapa menchevique: Revolución de febrero

- Líder menchevique: Alexander Kerensky (socialista moderado)
- Orientación: moderado burguesa.
- Ciudad importante: Petrogrado.
- Desarrollo:

Las derrotas sufridas por las tropas rusas durante la Primera Guerra Mundial crearon las condiciones, en **febrero de 1917**, para una huelga general y una insurrección de obreros y soldados que se organizaron en comités o soviets.

En medio del clima de desintegración general, la Duma formó un **Gobierno Provisional, liderado por Alejandro Kerensky**. Pocos días después, el zar abdicó y el Imperio Ruso se desmoronó. Entre las **medidas del gobierno provisional podemos destacar**:

- a) Libertad de pensamiento.
- b) Sufragio universal.
- c) Convocatoria a una asamblea para redactar una constitución.
- d) Decisión de continuar en la Primera Guerra Mundial, manteniendo en el Estado a muchos antiguos colaboradores y fieles aliados del zarismo.

El gobierno provisional que representaba a los sectores de la burguesía liberal favorable al establecimiento de una República Parlamentaria, se mostró débil frente al poder que iban adquiriendo los soviets y el principal partido de la oposición: **Partido Obrero Social Democrático**. Este partido estaba dividido en dos sectores: **los mencheviques** (proponían cambios sociales paulatinos a partir de alianzas con la burguesía liberal) y **los bolcheviques** (liderados por Lenin, constituían la fracción más intransigente, partidarios de ideas marxistas, defendían la lucha armada y la tesis de una revolución obrera y campesina que culminaría en la **dictadura del proletariado**). Estos últimos tomaron el nombre de **Partido Comunista** para diferenciarse de los socialistas moderados.

### **B. Etapa bolchevique: Revolución de Octubre**

Es la etapa donde se consolida la toma del poder de los bolcheviques y de los soviets, **instalándose el socialismo en Rusia**.

- Líder: Vladimir Ilich Ulianov, Lenin.
- Orientación: radical socialista
- Ciudad importante: Petrogrado
- Desarrollo:

Los bolcheviques rechazaban rotundamente la continuidad de Rusia en la Primera Guerra Mundial, esto provocó que en marzo de 1917 se hiciera un llamado a la insurrección al gobierno de Kerensky. Más tarde, en julio; se producen duras protestas de masas de obreros con la consigna «todo el poder a los soviets». El **25 de octubre estalla la gran Revolución preparada y dirigida por Lenin**, el cual instaura la **dictadura del proletariado** para asegurar la Revolución socialista y evitar el regreso al zarismo. Lenin fue elegido primer ministro del Estado Soviético.

El estilo político de Stalin se caracterizó por un rígido autoritarismo que excluía cualquier disidencia, incluso en el interior del Partido Comunista, al que controló con mano férrea. La expulsión, cárcel, asesinato, eran las armas utilizadas para terminar con todo aquel que no profesara apoyo incondicional al régimen, ya que pensaba que cualquier

### **Medidas de la Revolución bolchevique:**

- a) Entre las primeras medidas del gobierno revolucionario dirigido por Lenin, fue retirarse de la guerra. En **marzo de 1918**, se firmó con Alemania el **Tratado de Brest-Litovsk**. Por este tratado, Rusia acepta la pérdida de extensas regiones de gran importancia económica que pasaron a formar estados independientes de Finlandia, Polonia, Lituania, Estonia, Letonia), pero se imponía la convicción de Lenin de que la paz era imprescindible para la supervivencia de la revolución.
- b) Se expropió tierras a los grandes terratenientes y se procedió al reparto entre los campesinos.
- c) Se expropió industrias y fábricas que pasaron al control de los obreros, asimismo se nacionalizó la banca y el comercio exterior.
- d) Se decidió el fusilamiento del zar Nicolás II y su familia (Julio de 1918).
- e) Se abolió la monarquía, dando nacimiento a la **U.R.S.S.** (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) en **1922**.

### **Consecuencias de la Revolución rusa**

- Liquidación de la monarquía zarista.
- La economía rusa adquirió un carácter socialista dirigida por un sólo partido político que centralizó el poder.
- Con el paso de los años la Unión Soviética va a ejercer influencia sobre otros países, originando más tarde la Guerra Fría (capitalismo contra socialismo), por el control de áreas de influencia y por la hegemonía mundial.

### **El gobierno de Josep Stalin (1924 - 1953)**

**La muerte en 1924 de Lenin**, líder indiscutible de la Revolución, generó un periodo de luchas internas por el poder de las que salió triunfador **Josep Stalin**, quien permanecería al frente de la U.R.S.S. hasta su muerte en 1953.

La oposición ponía en peligro el socialismo. Nacido bajo las banderas de una sociedad justa e igualitaria, la Revolución Rusa desembocó así en el régimen estalinista, erigido sobre prácticas e ideas ajenas al socialismo de Marx o a los ideales de los revolucionarios de 1917.

En el plano económico, bajo el régimen comunista la URSS, pasó a convertirse de un

país que figuraba entre los más atrasados del mundo en una potencia mundial. Para su modernización, la Unión Soviética llevó adelante una economía planificada y dirigida por el Estado a través de planes quinquenales, destinados a fortalecer el desarrollo industrial. El proyecto industrializador alcanzó sus objetivos, la URSS se convirtió en una potencia industrial de primer orden, tanto en lo científico, tecnológico, como industrial y si bien el nivel de consumo de sus habitantes fue bajo, el sistema les garantizó los derechos básicos de educación, vivienda, salud, trabajo, y cierto igualitarismo social que se fue corrompiendo a medida que se acentuaban los privilegios de la burocracia estatal, controlada por el partido comunista, que accedía a crecientes beneficios en el nivel de vida.

En el plano social, el Estado soviético implementó un fuerte control de los individuos, mediante la restricción de las comunicaciones, especialmente telefónicas, la censura, la represión y el monopolio de la información por parte del Estado.

En 1945, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, un tercio de la humanidad vivía bajo regímenes comunistas. Hasta su desaparición a principios de la década de 1990, el comunismo soviético se erigió en el sistema alternativo al capitalismo.

#### **Webgrafía:**

- VAZQUEZ DE FERNANDEZ, Silvia, Desde fines de la modernidad hasta los tiempos contemporáneos. Bs As, Kapelusz, 2003.
- AROSTEGUI SANCHEZ, J., Historia del Mundo Contemporáneo. Bs AS, Vicens Vives, 2015.
- Materiales educativos: <https://materialeseducativos.org/historia-universal-tercero-de-secundaria/revolucion-rusa/>
- Documental recomendado: El final de los Romanov, la familia del Zar Nicolás

## Los años 20 en Estados Unidos

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, la mayor parte de Europa estaba empobrecida, y sus sistemas económicos y sociales a punto de derrumbarse. Las sociedades de los países del centro y este de Europa eran las más afectadas, sobre toda la sociedad rusa, envuelta desde 1917 en un proceso revolucionario. Por su parte las regiones occidentales comenzaron lentamente a estabilizarse gracias a las facilidades crediticias que estimularon el comercio y construcción.

Luego de la guerra, **Estados Unidos** se convirtió en la primera potencia económica mundial. El país no había sufrido la guerra en su territorio y su economía gozaba de buena salud: era el gran acreedor de Europa, tenía la mitad de las reservas mundiales de oro y el dólar comenzaba a sustituir a la libra esterlina en el comercio internacional.

Entre 1921 y 1929, la economía estadounidense parecía haber entrado en una época de ascenso acelerado, que se reflejó en la construcción, la industria química, eléctrica y en la automotriz.

El clima de euforia económica, llevó a pensar que la expansión no tenía límites y estimuló las actividades especulativas. Gran parte de la población del país invirtió sus ahorros en la compra de acciones. También llegaron a la Bolsa de Valores de Nueva York capitales provenientes de otras partes del mundo, en busca de los excelentes beneficios que otorgaba la especulación financiera.

## ¿Qué entendemos por Gran Depresión?

Se conoce así a la crisis económica iniciada en 1929, en Estados Unidos, causado por el «quiebra» de la Bolsa de Valores de Nueva York que se prolongó hasta los primeros años de la década del 30 del siglo XX. Entre las razones que la provocaron se destacan:

1. **La sobreproducción:** En Estados Unidos y en el mundo se producía más de lo que se consumía. Los orígenes de este exceso se remontaban a la Primera Guerra Mundial, ya que países como Estados Unidos y Japón, incrementaron sus producciones para atender las necesidades de los países en guerra. A su vez, los países en vías de desarrollo, que tradicionalmente recibían los artículos manufacturados de Europa y ante la imposibilidad de contar con ellos, comenzaron a desarrollar industrias nativas. Después de la guerra, no cesó el incremento de producción y se agregó la recuperación de los países europeos.
2. **La abundancia de créditos:** con la intención de disminuir la necesidad de capitales perdidos durante el enfrentamiento bélico, se desarrolló en grandes proporciones la práctica del crédito, especialmente en los Estados Unidos, que concedía préstamos a Europa. El peligro era que se otorgaban créditos sin garantías ni relación con las posibilidades de reintegro del país que los recibía.
3. **La especulación con las acciones de la Bolsa de Valores de Nueva York:** Inversores individuales, empresarios, bancos veían que invertir el dinero en la Bolsa era más ventajoso que reinvertirlo en la industria. La prosperidad que antes estaba basada en el desarrollo industrial, pasó a depender de la especulación.

La gran demanda de acciones no hacía más que elevar el precio de estas, a tal punto que la cotización dejó de tener relación con la marcha real de la economía. Pero cuando los inversionistas comprendieron la situación y quisieron recuperar su dinero fue demasiado tarde. **El 24 de octubre de 1929, que pasaría a la historia como el “jueves negro”** estalló la crisis cuando se pusieron a la venta millones de acciones sin que

encontrasen comprador. Todo esto produjo la expansión del pánico, el camino hacia la depresión había comenzado.

### Efectos de la crisis en Estados Unidos

- Los bancos se declararon en quiebra y cerraron 640 bancos en 1929. En 1931 ascendieron a 2200. La brutal parálisis del crédito frenó la inversión y el consumo.
- Las industrias tuvieron que cerrar sus puertas y muchas de ellas quebraron. La producción norteamericana descendió en un 46% entre 1929 y 1932.
- A consecuencia de los cierres de fábricas, el desempleo aumentó notablemente generando hambre y miseria.
- Aumentaron los suicidios, en 1933 se mataron unas 23.000 personas.
- En cuanto al agro, los precios de los productos agrícolas se redujeron a la mitad durante los años más críticos de la crisis.

### Efectos de la crisis a nivel mundial

La crisis norteamericana pronto se transformó en mundial. Los países europeos se vieron perjudicados por la **suspensión de los créditos** que recibían de Estados Unidos, que además **repatrió sus capitales**. Esto actuó como detonante de las quiebras bancarias en varios países europeos, como Alemania y Austria. Los alemanes dependían completamente del suministro de fondos estadounidense para cumplir con los pagos de las reparaciones de guerra a franceses e ingleses que, a su vez estos destinaban a para pagar sus propias deudas.

Por otro lado, E.E.U.U. era el segundo importador mundial, por lo que al **reducirse un 70% su capacidad importadora ( o de compra al extranjero)**, se registró un derrumbe en el precio de esos productos con un impacto inmediato sobre el funcionamiento de las economías de los países que los exportaban.

La crisis económica también fue acompañada por una crisis política y social. La vida de millones de personas se vio afectada por el desempleo: en 1932 un 45% de la población de Alemania no tenía trabajo ni posibilidades de conseguirlo a mediano plazo. Las huelgas aumentaron y los enfrentamientos políticos se agudizaron. En este escenario, hacen su aparición grupos extremistas totalitarios y fascistas que logran capitalizar el descontento general.

### El nuevo rol del Estado para superar la crisis

Dentro de este marco general de crisis se comenzó a considerar que las soluciones no eran posibles dentro del marco de una economía liberal, es decir, confiando en la capacidad del mercado para restablecer el equilibrio.

El economista británico **John M. Keynes**, fue uno de los teóricos que expuso con mayor firmeza que para que el régimen capitalista sobreviviera, los estados debían diseñar políticas de control y planificación económica. Así los estados optaron por **intervenir en la economía**, mediante la generación del empleo, el control de los precios y salarios, la compra de productos agrícolas, el control monetario, los créditos a las industrias. Si bien, todos los países capitalistas adoptaron en mayor o menor medida por la planificación económica, el intervencionismo del Estado, se entendió de manera diferente en los países democráticos (como el de Roosevelt en E.E.U.U.) y en los países bajo regímenes autoritarios (como Mussolini en Italia y Hitler en Alemania).

### El New Deal

Para superar la crisis, el presidente de E.E.U.U., **Franklin Roosevelt** (1933- 1945) aplicó una **política intervencionista** conocida como **New Deal** («Nuevo Trato»), basadas en la ideas teóricas de Keynes. Las principales

medidas consistieron en: sanear el sistema bancario, dar subvenciones y créditos a los agricultores, reactivar la industria, regular las relaciones entre empresarios y trabajadores, fomentar el empleo mediante obras públicas, crear seguros por desocupación, vejez e invalidez. Recién en 1940, la producción alcanzó los niveles anteriores a la crisis y esta recuperación estuvo vinculada con el crecimiento de la industria armamentística.

Por entonces, la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo.

**Webgrafía:**

- VAZQUEZ DE FERNANDEZ, Silvia, Desde fines de la modernidad hasta los tiempos contemporáneos. Bs As, Kapelusz, 2003.
- AROSTEGUI s, J., y otros, Historia del mundo contemporáneo. Bs As, Vicens Vives, 2015.
- PRIVITELLIO, L y otros, Historia del mundo contemporáneo. Ba As, Santillana, 1999.
- Materiales educativos:  
<https://materialeseducativos.org/historia-universal-tercero-de-secundaria/la-crisis-economica-de-1929/>

## La conciencia de una posguerra



Conocé

### La Guerra fuera del “menú”

Si la Primera Guerra Mundial tuvo una consecuencia tan marcada en el futuro del mundo, fue porque toda su barbarie estaba fuera de lo que podríamos llamar el “menú” de la sociedad, es decir, no era una de las tantas ideas o situaciones imaginables. Desde hacía un siglo que no se registraba una guerra en la que hubieran participado todas las grandes potencias. Distinto fue el contexto en el que se inició la Segunda Guerra, sobre la que leerás en los siguientes capítulos. En efecto, para 1939 la idea de que los hombres eran capaces de matarse entre sí en medio de una orgía de horror era aceptada. Pero en 1914 eso no sucedía. De allí que, pese a haber sido mucho más brutal que la Primera, la Segunda Guerra no generó la crisis y las perplejidades que provocó aquella.

La Primera Guerra Mundial significó un golpe tan inesperado como profundo. No fue tan sorpresivo el estallido de la guerra, sino más bien el modo en el que esta se desarrolló, y fue este desarrollo el que puso en cuestión todas las convicciones: la brutalidad, la sinrazón, las matanzas sistemáticas de población civil e indefensa, la imposibilidad de poner fin al horror.

La interacción entre la gran crisis política y cultural producida por la Primera Guerra y la crisis económica de 1930 provocó que la política tendiera cada vez más a la radicalización y a los extremos. Primaba la convicción de que el mundo tal como se lo había conocido hasta ese momento había llegado a su fin. No solo el liberalismo estaba en retirada sino que, para muchos, el propio capitalismo vivía sus últimos momentos. En este clima, la pregunta más común era cómo enfrentar un mundo decadente que, por tal razón, parecía abierto a todas las aventuras políticas y a todos los proyectos de ingeniería social. Las posiciones moderadas, aun en Estados Unidos durante el gobierno de Roosevelt, tenían cada vez menos adeptos.

### La crisis de convicciones

Una profunda crisis de convicciones siguió a la guerra. La sociedad liberal comenzó a ser amenazada tanto desde las posiciones e ideologías de derecha, como desde las de izquierda. El rechazo a los gobiernos autoritarios, el respeto por los sistemas constitucionales con gobiernos electos democráticamente y la defensa de una serie de derechos y libertades (como la libertad de expresión) comenzaron a ser cuestionados. La reivindicación de la razón fue progresivamente amenazada por quienes sostenían la superioridad del instinto y la violencia. La debilidad del Estado liberal ante los conflictos sociales, una masa de ciudadanos descontentos, la amenaza de la revolución social y el resentimiento en muchas naciones por los tratados de paz firmados entre 1918 y 1920, potenciaron la crisis.

A veces, esta crisis de convicciones provocó un salto creativo, como las vanguardias sobre las que leíste en el capítulo 6. En otros casos, la posibilidad de encontrar una muerte sin sentido en cualquier momento produjo un impulso hacia la diversión e, incluso, el descontrol (no por casualidad a la década del veinte se la conoce como “los años locos”). Algunos se convencieron de la importancia de cada vida individual y se lanzaron a un pacifismo militante. Pero, en otros casos, encontrar una razón por la que vivir y morir produjo reacciones de fanatismo político. Ya fueran de derecha o de izquierda, las posturas se radicalizaron y, junto con la reaparición en primer plano de la idea de revolución, comenzó a desarrollarse la convicción de que asesinar a mansalva era legítimo si eso se hacía en nombre de alguna causa. La razón dejó de ser una guía o al menos una meta, y las pasiones y sentimientos se definieron como el destino natural de los hombres.

1. Revisá el capítulo 4 y enumerá las consecuencias de la guerra.

a) ¿Cuáles se identifican en la pintura? ¿Cómo afectó a la vida social y económica de Europa?



Desfile de los mutilados, el 14 de julio de 1919. Óleo de Galtier Boissiere.

## La socialización política

La Gran Guerra tuvo, además, otras consecuencias que modificaron las formas de pensar y hacer la política. Si bien los elementos del mundo moderno habían avanzado durante el siglo XIX, amplias zonas de Europa continuaban aún escasamente modificadas por ellos. Para una amplia franja de la población, ni el capitalismo, ni la democracia, ni las ideas de individuo o razón formaban parte de su vida. Fue la guerra la que barrió con todo esto y la que sumergió, sin mayores atenuantes, a millones de personas en la política moderna. La guerra sacó a los campesinos de sus aldeas y los llevó a interesarse por la política: era evidente que si se los convocaba a dar su vida por la patria, ya no había modo de mantenerlos ajenos a los procesos que determinaban el ejercicio del poder.

Esta forma de aprender y participar de la política (lo que los historiadores llaman **socialización política**) no podía dejar de tener consecuencias. Para estas amplias capas de la población, la política del diálogo y de la paz era completamente desconocida. En cambio, habían aprendido que el mundo se dividía en amigos y enemigos y que, además, a los enemigos había que eliminarlos. Pese a los sueños de tantos que, como los fundadores de la Tercera República francesa (1870-1940) o del propio Sarmiento en la Argentina, creían que era la educación la que produciría a los ciudadanos del futuro, fue más bien la guerra la que los creó. Y claro, un ciudadano que aprende la política en las trincheras no es similar a quien la aprende en las aulas. Para él, matar o morir son rasgos de la vida cotidiana. Muchos ex combatientes se rehusaron a dejar las armas luego del armisticio y cuando regresaron a sus patrias usaron esas armas para definir situaciones políticas. Alemania, Rusia, Italia, los países balcánicos, Europa central e incluso Francia vivieron en mayor o menor medida el problema de la actividad política de ex combatientes armados.

## Los totalitarismos

Si bien las consecuencias de la guerra fueron generales y afectaron, al menos, a todo el mundo occidental, en algunos casos implicaron cambios radicales en los regímenes políticos. Más allá de las posiciones de izquierda o de derecha, el resurgimiento de la idea de revolución produjo primero conflictos sociales y violencia política, pero a medida que algunos de estos grupos lograban tomar el poder, un nuevo tipo de régimen político hizo su aparición en el escenario mundial. Los más conocidos y recordados son el **régimen fascista** de Italia, el **nazi** de Alemania y el **soviético** en Rusia, pero no fueron los únicos. Estos regímenes eran tan novedosos, que el lenguaje político carecía de las palabras y los conceptos necesarios para dar cuenta de ellos. Como leerás en las siguientes páginas, fue finalmente el vocablo "**totalitarismo**", surgido en los años veinte, el que se postuló como capaz de definirlos.



### Testimonio de una época

En 1928, el escritor D. H. Lawrence publicó su novela *El amante de Lady Chatterley*. Es la historia de una joven cuyo marido regresa horriblemente mutilado de la guerra y, entonces, decide tener una vida plena de sensualidad con su amante. El tema, que retrataba una de las expresiones típicas de la posguerra (disfrutar la vida sin más), fue considerado amoral y la obra fue incluso prohibida en algunos países. Testimonio de una época compleja, así comienza la obra: "Nuestra época es esencialmente trágica, y precisamente por eso nos negamos a tomarla trágicamente. El cataclismo ya ha ocurrido, nos encontramos entre ruinas, empezamos a construir nuevos y pequeños lugares en que vivir, comenzamos a tener nuevas y pequeñas esperanzas. No es un trabajo fácil. No tenemos ante nosotros un camino llano que conduzca al futuro. Pero rodeamos o superamos los obstáculos. Tenemos que vivir, por muchos que sean los cielos que hayan caído sobre nosotros".

2. ¿Qué es la socialización política? ¿Cómo se produjo?
3. ¿A qué tipo de regímenes se denomina "totalitarios"? ¿Qué características tienen? Respondé estas preguntas con lo que sepas del tema (tus conocimientos previos), sin buscar información extra.

◀ Hitler durante un discurso en Viena en 1938.

## LOS REGÍMENES TOTALITARIOS

Actualmente, muchos países del mundo se organizan políticamente como democracias. Las democracias se distinguen por una serie de características, tales como la separación de los poderes del Estado, la existencia de distintos partidos políticos y organizaciones sociales, el respeto a la diversidad cultural, étnica o de ideas y el reconocimiento constitucional de una serie de derechos fundamentales. En los sistemas democráticos, los gobiernos representan a una mayoría que los ha elegido, manteniendo el respeto a las minorías, pues son regímenes que valoran el pluralismo ideológico y político. Aunque actualmente se reconoce a la democracia como el sistema político que mejor vela por el bienestar de una comunidad, los regímenes democráticos no siempre gozaron de tal reconocimiento. De hecho, después de la Primera Guerra Mundial se produjo un desprestigio de la democracia liberal, surgiendo a partir de 1925, regímenes totalitarios en Italia, Alemania y la URSS.

### Contexto de los totalitarismos

Las experiencias totalitarias se desarrollaron en Italia (1925), Alemania (1933) y la recién creada URSS (1929), y respondieron en gran medida a las características del período de posguerra (1919-1939). Tras el fin de la Primera Guerra Mundial, las democracias liberales no lograron controlar los problemas económicos y sociales derivados del conflicto ni pudieron resolver los estragos provocados por la gran crisis económica de 1929. El liberalismo planteaba que el mercado debía regularse solo y, desde lo político, restringía la intervención del Estado, por lo que finalmente los gobiernos no tomaron medidas eficaces, generando un gran descontento en la ciudadanía. En este contexto, tomaron fuerza movimientos políticos extremistas que prometían cambiar el rumbo de las cosas.

La izquierda comunista, fomentada en Europa y el resto del mundo por la Unión Soviética, presentó una opción política para una parte considerable de la población europea. A su vez, el miedo a la expansión de este pensamiento llevó a una gran cantidad de europeos a adoptar posturas fascistas que atacaban abiertamente al comunismo, fomentaban el

nacionalismo, se oponían al liberalismo económico y, en el caso del nazismo alemán, eran fuertemente racistas. Fue precisamente el fascismo el que logró mayores éxitos en Europa.

Tanto el comunismo soviético de Stalin como los fascismos europeos se caracterizaron por ser antidemocráticos y por intentar un control absoluto sobre sus poblaciones. Así, la Unión Soviética, Alemania y, en menor medida, Italia se aproximaron al modelo de lo que se conoce como régimen totalitario. Especialmente, en los dos primeros, el Estado intentó vigilar todos los aspectos de la vida de los individuos, sin dejar espacio para la libertad. Como lo dice su nombre, el totalitarismo pretendía ejercer un control total sobre el escenario político, social y económico del Estado.

La existencia de una sociedad de masas favoreció el desarrollo del totalitarismo. Esta era una sociedad industrial formada a partir de la explosión demográfica, la concentración de

la población en ciudades y el desarrollo de la tecnología. Sin estos factores, el dominio ejercido por el Estado sobre cada individuo no habría sido posible, pues el totalitarismo necesitó de la sociedad de masas para expandir su doctrina a toda la población y para mantenerla sometida a través de formas tan diversas como la propaganda ideológica, la educación y la utilización de métodos represivos por parte de la policía secreta.

## Características de los totalitarismos

El concepto de totalitarismo ha sido objeto de múltiples debates y discusiones. Sin embargo, hay ciertas características que son propias de este tipo de regímenes:

- **Imposición de una ideología.** Esta imposición era de carácter globalizador, pues se aplicaba a todos los aspectos de la existencia humana.
- **Presencia de líder carismático.** Un elemento esencial de los totalitarismos era el culto al líder, quien infundía sobre las masas anónimas sentimientos de admiración y lealtad.
- **Existencia de un partido único.** Se prohibía la existencia de otros partidos. El partido único cumplía un rol fundamental en la tarea de construir “individuos nuevos” que se subordinaran a las órdenes impuestas, por lo que estaba prácticamente fusionado con el Estado.
- **Subordinación de las personas al Estado.** Este era concebido como un vehículo para crear un nuevo tipo de sociedad, que debía ser impuesta por el Estado.
- **Control total de los medios de comunicación y educación.** El Estado utilizaba este monopolio para difundir la propaganda política que permitía fortalecer la ideología dominante.
- **Fuerte represión.** Todas las personas u organizaciones que se opusieran a la ideología impuesta eran perseguidas y eliminadas.
- **Acto de masas.** Se fomentaban las concentraciones públicas masivas, con el fin de controlar al conjunto de la sociedad, adoctrinarlos y fomentar su espíritu colectivo.

## V - EL FASCISMO ITALIANO (1919-1945)

### 1. Características de los regímenes fascistas en la Europa de entreguerras

El surgimiento de los denominados **movimientos fascistas**, primero en Italia durante la década del 1920 y luego en su versión alemana (el **nazismo**), significó un retroceso respecto del liberalismo político europeo. Estos regímenes fueron esencialmente autoritarios y hostiles a las instituciones políticas liberales: la Democracia, los Parlamentos y el Sistema de Partidos. Tuvieron influencia en el falangismo y en el franquismo español, en el gobierno de Salazar en Portugal, en la «Guardia de Hierro» rumana y en los «**ustachas**» croatas.

Algunas características del fascismo europeo fueron:

- El anticomunismo y antiliberalismo.
- La exacerbación del nacionalismo.
- El Estado como la encarnación de minorías selectas con derecho a gobernar con un **sistema de partido único** (es decir, prohibiendo a los demás partidos).
- La autoridad personalizada en un jefe único carismático y **el culto al líder** (Mussolini era el *Duce* o conductor, Hitler el *Führer* y Franco el *Caudillo*).
- Exaltación de la acción directa y violenta de **milicias activas encuadradas en el Estado** (grupos armados y uniformados).
- La movilización de las masas y una retórica obrerista y popular.
- El **corporativismo** que sustituye a la democracia liberal por la representación de los grupos de intereses económicos y profesionales. El sistema corporativo fomenta la asociación de los obreros y empresarios, encuadrados en sus respectivas organizaciones incorporadas al Estado.
- Se trató de movimientos esencialmente contrarrevolucionarios, que con el mito de una sociedad sin lucha de clases, pretendían armonizar los intereses, disciplinando a la clase obrera y restando autonomía a sus sindicatos. En la Italia de Mussolini el derecho a huelga quedó eliminado, y las organizaciones obreras pasaron a depender del Ministerio de las Corporaciones.

El avance del fascismo durante la década de 1930, puede considerarse en primer lugar como una respuesta a los peligros de la revolución social que había triunfado en Rusia.

Pero fue indudablemente la **Gran Depresión** la que fortaleció y dio impulso al fascismo en Europa. La crisis económica de 1930 contribuyó a que estas experiencias totalitarias se consolidaran.

### 2. El descontento italiano

Italia había participado en la Primera Guerra Mundial, aunque sus reclamos territoriales no fueron satisfechos por las potencias vencedoras. Se incorporó luego, como miembro de la Sociedad de las Naciones, pero fue tratada como un país de segundo

orden, actitud que despertó un fuerte resentimiento nacionalista. La convicción de que la victoria había sido mutilada arraigó profundamente en los oficiales desmovilizados al terminar la Primera Guerra Mundial.

Benito Mussolini había defendido la intervención de Italia en la guerra y junto a otros nacionalistas vio en la contienda una oportunidad de ampliar el poder y la grandeza italianos. Aunque, por entonces, estaba vinculado al Partido Socialista, que sostenía una posición y una campaña neutralista; por su ideología fue expulsado del mismo.

En 1919 Mussolini fundó en Milán el Movimiento Político **Fascista**, que exaltaba un nacionalismo agresivo que movilizó a los jóvenes y a los veteranos de guerra. El grupo se autoproclamó el primer *fasci di combattimento* (*grupo de combate*) y tomó como referencia las «**fasces**» que simbolizaban la fuerza y la unidad. Ya en 1921, organizó al fascismo como partido político, caracterizado por su uniforme (las camisas negras), su disciplina y entrenamiento militar.

En sus orígenes, el fascismo compitió por la movilización de las masas y enfrentó sus fuerzas con los socialistas, hacia quienes dirigía la mayoría de sus ataques. En innumerables incidentes violentos –como atentados a locales de partidos y sindicatos, uso de la violencia para romper huelgas, ataques a periódicos de izquierda y a cámaras del trabajo– las escuadras fascistas ofrecían la oportunidad de movilizarse a los miles de italianos descontentos; las *camisas negras* que los identificaban les servían para darles prestigio y poder.

En Italia, la posguerra significó un momento de fuerte agitación de las clases trabajadoras, con la presencia de un Partido Socialista activo, que dirigía las comunas y organizaba las grandes huelgas obreras o la ocupación de fábricas. La fuerza del fascismo nació y se fortaleció con el temor de las clases medias y altas a la revolución social, como reacción frente a la amenaza del «dominio rojo».

### Ustachas

Régimen fascista proalemán que se instaló en Yugoslavia. El Estado croata (1942-1945) fue colaboracionista y satélite de la Alemania nazi.

### Fasces

En latín significa conjunto o haz de varillas amarradas a un hacha que en la antigua Roma representaban el poder público. Era el símbolo de la fuerza y la unidad, ya que muchas varillas juntas son más difíciles de romper.

### Programa del Partido Nacional Fascista

«Italia debe reafirmar su derecho a realizar su plena unidad histórica y geográfica, incluso allí donde aún no la ha realizado; debe cumplir su función de bastión de la civilización latina en el Mediterráneo; debe imponer de forma sólida y estable el imperio de la ley sobre los pueblos de nacionalidad diferentes anexionados a Italia; debe proteger firmemente a los italianos en el extranjero, los cuales deben gozar del derecho de representación política» [...]

### Actividades



- Compara en este fragmento del programa del Partido Nacional Fascista. ¿Qué elementos en común encuentras con la ideología del nazismo alemán? (Espacio vital, unidad germana).
- Averigua el significado del término anexión.

### 3. La «Marcha sobre Roma»

En octubre de 1922 se forma en Milán un grupo revolucionario fascista que decidió «marchar sobre Roma» para tomar el poder. Era una decidida demostración de fuerza planeada de modo casi teatral. Con la orden de la movilización general fascista y desde distintos puntos del país, 40.000 «camisas negras» marcharon sobre la capital italiana; aunque estaban mal equipados, ocuparon las oficinas de correo, las estaciones ferroviarias y se concentraron en las afueras de Roma.

El rey Víctor Manuel III resolvió enviar un telegrama y convocar a Mussolini para integrar un gobierno de coalición; el Parlamento Italiano le otorgaría su confianza. Con esta actitud pasiva y complaciente, la clase dirigente italiana intentaba la normalización del fascismo; estaban dispuestos a llegar a un acuerdo para integrarlo al Gobierno, y lograr su absorción entre las fuerzas políticas. Este vano intento fue frustrado por la «Marcha sobre Roma» que coronó las negociaciones para el ingreso de Mussolini al poder como jefe del Consejo de Ministros.

La claudicación del Rey permitió el crecimiento y consolidación del fascismo en Italia. Su ascenso fue facilitado por el Estado, ya que contó con el pleno consentimiento del Rey y de los dirigentes políticos liberales y católicos.

Pero además, su llegada al poder no significó ningún compromiso político de terminar con la violencia; por el contrario, en 1924 fue asesinado el diputado socialista Giacomo Matteotti, por grupos de choque fascistas. La oposición (diputados socialistas, comunistas y católicos) abandonó entonces el Parlamento como expresión de protesta. En este mismo año Mussolini disolvió el Parlamento Italiano, clausuró las publicaciones opositoras y el Rey pasó a ser una figura simbólica, ya que el *Duce* o líder asumió totalmente el poder.

### 4. Acercamiento a Alemania

Con la conquista de Abisinia en 1935 y la proclamación del Imperio, Mussolini llamó a enrolarse para la campaña *África Italiana* (colonización de Etiopía). Intervino también en la Guerra Civil Española en apoyo del general Francisco Franco, manteniendo un cuerpo expedicionario de 100.000 hombres.

En 1937 firmó con Alemania y Japón el Pacto Anticomunista que dio como resultado el Eje **Roma-Berlín-Tokio**. Mussolini se retiró de la Sociedad de las Naciones, como lo había hecho también Alemania. En 1938 ocupó Albania y selló el **Pacto de Acero** con Hitler. Así Mussolini subordinó su política exterior a la de la Alemania nazi e intervino en la Segunda Guerra Mundial como aliado de Hitler.

### 5. El derrumbe del fascismo

Durante la Segunda Guerra Mundial, el sur de Italia fue invadido por los aliados (estadounidenses y británicos), que en 1943 desembarcaron en la isla de Sicilia y aceleraron el desplazamiento de Mussolini del poder, derrocado por un golpe de estado interno organizado por el propio Rey y miembros del círculo fascista. El *Duce* fue arrestado y

se exigió el restablecimiento de toda la autoridad de la Corona, que negociaría la paz con los aliados.

Mussolini fue luego rescatado por paracaidistas alemanes del castillo en el que se encontraba prisionero y repuesto como autoridad en el Norte de Italia, que no había sido ocupada por los aliados. Finalmente, en 1945 Benito Mussolini fue capturado en la frontera con Suiza, por guerrilleros italianos cuando intentaba escapar vestido de alemán y confundido con soldados alemanes. Fue fusilado.

### El Acuerdo de Letrán

En 1929 Benito Mussolini firmó con el Papa Pío XI un acuerdo por el cual se reconocía el Estado Independiente del Vaticano (44 hectáreas) bajo la soberanía pontificia. Este tratado significó la convergencia del régimen fascista con el poder de la jerarquía de la Iglesia Católica.

### Inflación

Aumento de los precios debido a la depreciación del valor de la moneda, en este caso, el «marco» (moneda alemana).



Hitler y Mussolini en junio de 1940

## VI - EL NAZISMO EN ALEMANIA

### 1. El surgimiento del nazismo alemán

Para comprender el régimen político nazi que se impuso en Alemania durante doce años (1933-1945) es necesario remontarse a la situación de este país al finalizar la Primera Guerra Mundial.

Alemania no sólo había perdido la guerra sino que además tenía que ceder a las duras exigencias del *Tratado de Versalles* que dispusieron los vencedores. Principalmente **el desarme alemán**: el ejército y la marina fueron reducidos, se abolió el servicio militar obligatorio y se le prohibió poseer una fuerza aérea. Además fue confiscado casi el 90% de su flota mercante, y eso, más la pretensión de compensar a los países vencedores con la totalidad de sus costos bélicos a través del **pago de reparaciones de guerra**, fueron factores que contribuyeron al descontento alemán.

Alemania había quedado endeudada por generaciones y humillada por las potencias vencedoras (Francia, Inglaterra y Estados Unidos). Su población estaba agotada por la crisis económica, desde el término de la guerra en 1918 hasta 1923; la economía alemana sufrió un período de elevada **inflación** y desempleo. Aunque a partir de ese

año la afluencia de créditos exteriores –sobre todo estadounidenses– impidió que la economía se derrumbara, la crisis mundial que se desencadenó en 1929 en Estados Unidos significó la fuga masiva de estos capitales y la cifra de desempleados alcanzó a seis millones de trabajadores.

Estas circunstancias extraordinarias permitieron el ascenso del nazismo; el partido de **Adolf Hitler** (el *Nacionalsocialista*), sosteniendo una propaganda que anunciaba el *resurgimiento alemán*, obtuvo 107 Diputados en las elecciones de 1930.

En 1933 fue designado Canciller. Pronto el Partido Nacionalsocialista fue declarado partido único. Se prohibieron los demás partidos y organizaciones sindicales, y el régimen parlamentario fue reemplazado por un Estado de neto corte autoritario.

Hitler emprendió su programa de gobierno que rechazaba todas las disposiciones del Tratado de Versalles. Inició el *rearme alemán* y postuló la teoría de la conquista del **espacio vital** para la Nación Alemana, es decir, la idea de ocupar los vastos recursos y territorios de Europa del Este, habitada por pueblos eslavos a los que consideraba inferiores. Se proyectó entonces la idea de una Nación fuerte que no estaba dispuesta a limitarse a las fronteras estipuladas en Versalles; la Gran Alemania ejercería su hegemonía en Europa con la fundación del llamado **Tercer Reich**.

Para suprimir el paro (desempleo) y recuperar la economía, el nuevo régimen estructuró una alianza con los grandes de la industria pesada, reactivada por el rearme (como la fábrica de armamentos Krupp).

## 2. El Genocidio nazi

El Holocausto (matanza total), también denominado Shoá (catástrofe o devastación), constituyó el exterminio del pueblo judío planificado por parte del Estado Alemán durante el régimen nazi (1933-1945).

Vimos como el genocidio armenio fue perpetuado por los turcos durante la Primera Guerra Mundial. El genocidio nazi llevado adelante en el contexto de la Segunda Guerra (ver Capítulo VI), constituyó una matanza industrial planificada por un Estado moderno de Europa Occidental, que incluyó entre sus víctimas a los gitanos, eslavos, soviéticos, Testigos de Jehová, africanos y judíos europeos.

Desde el ascenso de Hitler al poder hasta la expansión del Tercer Reich, la metodología del proceso que llevó al genocidio siguió distintas etapas.

Una primera etapa «legalista» anti-judía: las leyes de Nüremberg de 1935 sobre los ciudadanos del Reich y sobre «la protección de la sangre y el honor alemanes».

- Se prohibieron los casamientos y las relaciones sexuales entre arios y judíos.
- Los judíos alemanes fueron privados de sus derechos civiles, excluidos de los empleos públicos, universitarios y judiciales.
- Se les prohibió ingresar al ejército alemán y ejercer la medicina.
- En 1938 tuvo lugar la «Noche de los cristales rotos», cuando se multiplicaron los saqueos a comercios, los ataques a las tiendas judías en las calles de las ciudades alemanas y los incendios y demoliciones de sinagogas (templos judíos),

**Gueto:**

(en italiano, ghetto) barrio judío cerrado y amurallado

**Antisemita**

Expresión que hace referencia a la disposición hostil hacia los judíos.

- Una campaña de prensa contra los intelectuales judíos alentó su partida de Alemania. No sólo las obras de los escritores socialistas, comunistas y liberales fueron retiradas de las bibliotecas alemanas y destruidas, también las de autores judíos como **Sigmund Freud** y **Albert Einstein**. Las obras de arte fueron, asimismo, eliminadas de los museos y colecciones públicas; muchas de ellas, de artistas como **Paul Klee** y **Kandinsky**, se consideraban «arte degenerado» y fueron vendidas en subasta.
- En 1938 se dispuso la realización de un censo de propiedades judías para evaluar el valor de sus negocios en toda Alemania. Esta medida condujo a liquidar sus bienes y determinó que muchos capitales y bancos emigraran a Nueva York.

Todas estas medidas apuntaron a forzar la emigración con el propósito de dejar a Alemania «limpia» de judíos.

Una segunda etapa a partir de la invasión a Polonia (1939) y el comienzo de la Segunda Guerra, consistió en concentrar en *guetos* a todos los judíos polacos y de Europa Occidental. Un total de tres millones de judíos fueron encerrados en los 13 guetos creados en Polonia y obligados al trabajo forzado, esto aseguraba una explotación racional de los prisioneros y su contribución a la economía del Tercer Reich.

El gueto significó una política de total aislamiento y separación del resto de la población. Al comienzo, la comunidad judía lo consideró un «alivio» ante el hostigamiento cotidiano que sufrían. Sin embargo, el deterioro de las condiciones de existencia y el debilitamiento físico condujo a la muerte por hambre y enfermedades (tuberculosis, tifus). Mientras que grupos seleccionados podían obtener permisos de trabajo para salir de los guetos de Varsovia, Cracovia o Lodz y ser aprovechados como mano de obra cautiva por los industriales alemanes. De este modo, **el exterminio por trabajo** (explotación de la fuerza de trabajo hasta su extinción), fue el método aplicado tanto en los guetos como en los campos de concentración.



Gueto de Varsovia

En la última etapa después de la invasión alemana a la Unión Soviética y hasta 1944, comenzó la política de exterminio. Los nazis iniciaron la matanza de comunidades judías en Rusia con fusilamientos o camiones de gas. Pero esta metodología resultó insuficiente y finalmente «la solución final» adoptó **la matanza masiva industrial** en cámaras de gas. Las víctimas eran trasladadas de los guetos a los campos de concentración: Auschwitz, Chelmno, Sobibor, Belsec, Treblinka. Llegaban en trenes hasta la puerta del campo, eran rapados y conducidos directamente a las cámaras de gas, camufladas como du-

chas, con el pretexto de ser desinfectados. De este modo el exterminio fue sistemático, serial y aplicaba prácticas propias de la industrialización (transportes, cámaras, hornos crematorios, Zyklon B –insecticida a base de cianuro–).

En estas condiciones, se produjeron movimientos de resistencia judía como el levantamiento del gueto de Varsovia, la capital de Polonia, en 1943. La autodefensa del gueto para evitar las deportaciones a los campos, incluyó el ajusticiamiento de miembros de la GESTAPO (policía alemana) y el sabotaje a las actividades industriales alemanas. Hubo combates nocturnos en las calles y refugios del gueto que se extendieron por cinco meses hasta que los últimos combatientes judíos lograron escapar con la resistencia comunista polaca, hacia los bosques del Este para incorporarse al Ejército soviético. (Se sugiere ver la película *El pianista*)

El Estado alemán aniquiló aproximadamente a seis millones de judíos. Este genocidio moderno no sólo se destacó por su escala (tanta gente en un período de tiempo tan corto), sino por su planificación racional, moderna y tecnológica. Los médicos y científicos nazis, colaboraron directamente con el Holocausto al desarrollar los programas raciales de esterilización y utilizando a los prisioneros para experimentos científicos.

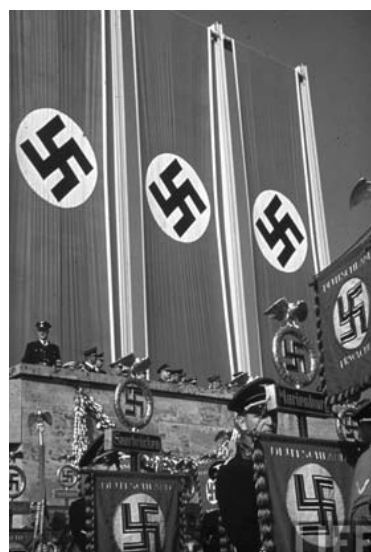
La derrota alemana y la disolución del *Tercer Reich*, ante la ofensiva de los ejércitos aliados, permitió conocer los datos sobre el exterminio y en noviembre de 1945, un Tribunal Militar Internacional, juzgó a los **criminales de guerra nazis**. El juicio se desarrolló en la ciudad alemana de Nüremberg contra veintiún acusados, por los cargos de crímenes contra la humanidad.

### 3. El oro nazi

Con la expansión hitleriana se generalizó el saqueo de joyas, obras de arte y bienes despojados a las víctimas judías, que engrosaron el «oro nazi» y fueron transferidos a cuentas bancarias en Suiza.

Ya a fines de la Segunda Guerra Mundial, el Gobierno de Estados Unidos había sido notificado del ingreso de fondos nazis a la banca suiza. Incluso se detectó una estrecha colaboración financiera del régimen suizo con el Tercer Reich, durante los años 1940-1945. El Banco Nacional de ese país fue responsable de ocultar, con el secreto bancario, la **fuga de oro** perteneciente a las víctimas del nazismo.

Los lingotes robados por los alemanes llegaban en trenes y camiones a los sótanos de los bancos suizos y eran luego refundidos para ocultar su origen. También otorgaron créditos en su moneda –francos suizos– al régimen nazi y guardaron considerables fortunas personales de los jefes del Reich. Estos últimos transfirieron parte de su riqueza a distintos países como España y la Argentina. Buenos Aires, por ejemplo, recibió importantes sumas del «oro nazi»– vía Suiza– que fue invertido en empresas alemanas existentes en el país.



Despliegue de banderas con la cruz esvástica, símbolo adoptado por el nazismo



Un acorazado alemán hundido en el Río de La Plata

El Tratado de Versalles prohibía a Alemania armar barcos de más de 10.000 toneladas; por esta limitación, los técnicos alemanes se habían ingeniado para montar verdaderas fortalezas flotantes en miniatura, que por su velocidad y potencia eran el orgullo de la ingeniería naval del Tercer Reich. El Graf Spee era técnicamente un **acorazado de bolsillo**, con una estructura de planchas de acero, equipado con motores Diesel y 28 bocas de fuego.

Antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el acorazado alemán había tomado posición en el Atlántico Sur para sorprender a las desprevenidas naves enemigas.

En diciembre de 1939 se produjo finalmente un combate naval entre barcos británicos y el Graf Spee, que fue obligado a refugiarse en el puerto de Montevideo. Su Capitán tomó la decisión de hundirlo cuando, con su tripulación, pasó a Buenos Aires. Las crónicas periodísticas de la época cuentan cómo llegaron a Dársena Norte, los trámites de identificación y su instalación en el Hotel de Inmigrantes. Pero por su condición de alemanes del Tercer Reich, fueron confinados o internados en las serranías de Córdoba.

Años más tarde, tres miembros de la tripulación del Graf Spee se convirtieron en propietarios de lotes en el misterioso balneario de Villa Gesell, cuyos primeros habitantes, como su fundador, fueron de origen alemán.

La expansión nazi



Países ocupados por Alemania: Dinamarca, Noruega, Polonia, Yugoslavia, Grecia, Francia, Holanda, Luxemburgo  
 Países neutrales: Suiza, Suecia

## EL MUNDO NUEVAMENTE EN GUERRA

### I - LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945)

#### 1. Causas y antecedentes

Como en todos los acontecimientos históricos, las opiniones de los investigadores sobre la Segunda Guerra Mundial están divididas y, a veces, contrapuestas. Sin embargo, en relación con las causas de esta guerra que involucró a 61 países en un verdadero conflicto total –por la amplitud de los escenarios de operaciones, los recursos y las fuerzas movilizadas– hay un consenso más o menos general.

- En primer lugar, la resistencia a los **regímenes totalitarios** (nazi y fascista) de Alemania e Italia sustentados en un nacionalismo ideológicamente agresivo, que una vez eliminados sus «enemigos interiores» (judíos, comunistas, liberales, librepensadores, socialdemócratas) desarrollaron un fuerte militarismo con propósitos de expansión. El expansionismo en el caso de **Alemania** se manifestó con su «marcha hacia el Este» y la «conquista del espacio vital» para la «raza superior aria», que pretendía ocupar territorios en la Europa oriental a costa de los pueblos eslavos. En el caso de **Italia**, sus reclamos territoriales acentuaron el nacionalismo y la idea de imperio colonial. La expansión de **Japón** en el Pacífico se basaba en la idea de «una cruzada liberadora» para expulsar de Asia a las potencias coloniales occidentales (Francia, Holanda, Inglaterra y los Estados Unidos) e imponer la hegemonía del Japón en el continente asiático. Estos tres países constituían **las potencias del Eje** Berlín-Roma-Tokio, enfrentadas durante la guerra con **las naciones aliadas**.
- La *debilidad* de la **Sociedad de las Naciones** radicada en Ginebra; su actuación resultó ineficaz para mantener la paz internacional y garantizar las fronteras estipuladas por el Tratado de Versalles. En 1933 Hitler se retiró de la Liga, que intentaba fomentar el desarme, exigió el derecho de Alemania a poseer fuerzas armadas y armamentos; volvió a introducir el reclutamiento militar y anunció la creación de una fuerza aérea, la poderosa Luftwaffe.
- La política exterior de **Hitler invalidó los acuerdos territoriales del Tratado de Versalles**: logró la unificación con Austria en marzo de 1938. En el mismo año, efectivos alemanes entraron en la región de los Sudetes, en Checoslovaquia, y Alemania obtuvo la anexión en el Acuerdo de Munich, por el cual franceses y británicos aceptaron cederle esta región a la Alemania nazi. Finalmente todo el país fue ocupado, hecho que puso fin a la corta vida de Checoslovaquia como nación independiente, cuya existencia respondía al nuevo mapa de Europa acordado en Versalles.





Desfile alemán en los Campos Elíseos de París

En abril de 1940 Hitler invadió Noruega y Dinamarca. La ofensiva por el Oeste continuó con la ocupación de Bélgica, Holanda y Luxemburgo; estas victorias alemanas aseguraron la expansión con una formidable maquinaria bélica.

Los ataques alemanes impusieron la *blitzkrieg* o «guerra relámpago», una estrategia rápida y fulminante que consistía en el despliegue simultáneo de fuerzas acorazadas e infantería en distintos puntos, reforzadas por paracaidistas y por la fuerza aérea en acciones rápidas y perfectamente sincronizadas.

Se trataba de una *guerra de movimientos* que caracterizó a la Segunda Guerra; la sorpresa y la rapidez de los avances contrastaban con los frentes estáticos de la *guerra de trincheras* característica de la primera contienda mundial.

Para invadir Francia, Alemania sometió al norte del Canal de la Mancha a los bombardeos de la *Luftwaffe*. En el puerto de Dunkerque fueron evacuados y embarcados 335.000 soldados ingleses, franceses y belgas para huir a Gran Bretaña. La ocupación alemana de París se sucedió mientras los tanques del general alemán Rommel llegaban a la frontera sur con España. Como consecuencia del avance nazi, cayó el Gobierno Francés y Francia quedó partida en dos: París era «zona ocupada» y el viejo mariscal Philippe Petain, héroe de la Primera Guerra, firmó la rendición. Proclamado luego como jefe de Estado, constituyó un régimen autoritario en la zona sur del país, con capital en la pequeña ciudad balnearia de Vichy, y colaboraba con los nazis.

Entretanto, desde Londres, el general francés Charles De Gaulle no aceptaba la rendición con Alemania hitleriana y convocó desde el exilio a la resistencia de todos los franceses. Sus mensajes emitidos por las señales radiofónicas de la BBC llamaban a desconocer la partición del territorio y a seguir luchando contra la ocupación alemana.

También en Londres encontraron refugio los monarcas de los países ocupados por Alemania: la reina Guillermina de Holanda, el rey noruego Haakon y el rey Leopoldo de Bélgica.



Aviones Stukas alemanes durante la invasión a Polonia en 1939

### 3. La Batalla de Inglaterra

El objetivo siguiente de Hitler, la ocupación de Inglaterra, se vio obstaculizada por la falta de preparación de la marina, (el arma más postergada por Hitler) y por el fracaso de la ofensiva aérea, consecuencia de las distancias –para esa tecnología muy largas– que debían recorrer los aviones alemanes hasta suelo inglés. La población de Londres fue evacuada, las costas que se prestaban a posibles desembarcos alemanes fueron fortificadas, se multiplican las baterías antiaéreas, se organizan refugios, pero las incursiones aéreas alemanas sometían a las ciudades, puertos y centros industriales ingleses a terribles bombardeos. Finalmente la *Luftwaffe* fue detenida por los pilotos de la RAF británica (Real Fuerza Aérea) y la poderosa aviación alemana vencida en la **Batalla de Inglaterra** (1940-41).

Alemania también intentó el ahogo económico de los aliados por medio del bloqueo naval y alcanzó un alto nivel en la técnica de los ataques submarinos. Cuando un submarino alemán detectaba un convoy mercante aliado, emitía por radio su posición e inmediatamente reunía a todos los submarinos cercanos como «manada de lobos» para cercar y hundir a los barcos enemigos.

Simultáneamente, Mussolini declaró la guerra a Francia e Inglaterra, sobre todo para no quedar fuera del reparto del mundo que se veía venir, pero fue realmente poco lo que pudo aportar a la causa hitleriana. Con un ejército anticuado y una fuerza aérea irrelevante, sólo la marina italiana estaba preparada para la guerra, pero fue descalabrada en varios combates navales, dejando a los ingleses el dominio del mar Mediterráneo. Desde Albania, el ejército italiano invadió Grecia, pero los griegos contraatacaron junto con los ingleses y pronto ocuparon un tercio de Albania. Desde las posesiones italianas también invadieron, en este caso, a las colonias inglesas, pero los británicos, apoyados por los *anzacs* (soldados de Australia y Nueva Zelanda) recuperaron terreno, desalojando incluso a los italianos de Etiopía. Hitler tuvo que acudir en ayuda urgente de su aliado, conquistó Grecia y creó el *Afrika Korps*, destinado al norte de África. Mientras tanto, se incorporaron a la alianza con Alemania e Italia otros países, como Hungría, Rumania, Eslovaquia y Bulgaria.



Estación de subterráneo de Londres utilizada como refugio ante los bombardeos

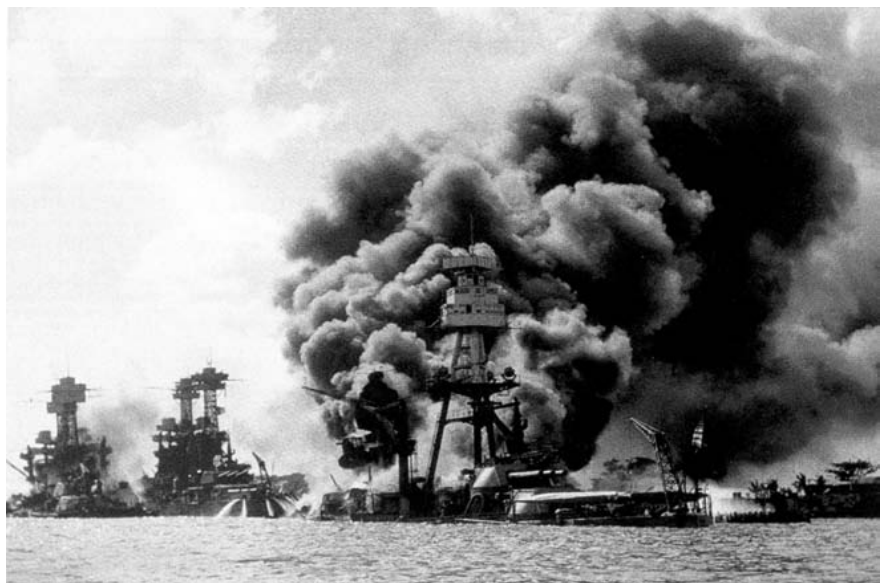
#### 4. La «Operación Barbarroja»

Se llamó así a la proyectada invasión a Rusia que a causa de su fracaso, marcó el comienzo del fin de la expansión alemana. El invierno más crudo del siglo (40 grados bajo cero en Leningrado) atrapó a los atacantes en plena campaña. Ésta se inició en junio de 1941, sin declaración de guerra previa y en un rápido avance, tácticamente similar al desarrollado en Polonia. El avance por el centro tenía como objetivo la ciudad de Moscú, y el del sur, alcanzar los campos petrolíferos del Cáucaso. El ejército soviético, mal armado, mal pertrechado y sobre todo, mal conducido a raíz de las «purgas» (Stalin hizo ejecutar a muchísimos oficiales en los que no tuvo confianza absoluta), permitió a los alemanes «embolsar» ejércitos rusos completos (en la gran bolsa de Kiev fueron tomados 665.000 prisioneros, muertos 300.000 rusos, capturados 3.500 cañones y 884 blindados).

Un párrafo aparte merece el logro más extraordinario de los rusos. Para evitar que la industria pesada soviética cayera en manos alemanas, Stalin y sus consejeros ordenaron trasladar todas las fábricas posibles del otro lado de los montes Urales. En un esfuerzo increíble, trabajando contra reloj, miles de fábricas fueron desmanteladas hasta el último tornillo, subidas sus partes en camiones, vaciados los camiones en trenes y trasladados al Este junto con sus operarios. Este esfuerzo posibilitó la salvación de Rusia y su posterior contraofensiva.

#### 5. La guerra en el Pacífico

En 1940 Japón se unió al eje Roma-Berlín, el cual le reconoció su misión en Asia. El **partido militar japonés**, de influencia casi absoluta sobre el emperador Hiro Hito deseaba continuar la expansión iniciada en Manchuria. Para esto, se firmó el pacto con Moscú de no agresión, para no distraer fuerzas en el norte y continuó con su expansión en China, creando un gobierno títere en Nankin.



Bombardeo a la base estadounidense de Pearl Harbor, en Hawaii

Aprovechando el avance alemán en Europa, Japón ocupó la Indochina francesa y tomó el control de las Indias Holandesas, vitales por su caucho y su petróleo. Con la ocupación japonesa de las colonias europeas se declaró el firme propósito de crear un «Nuevo Orden en el Asia Oriental» («Asia para los asiáticos»). En muy poco tiempo Japón invadió Filipinas, se apoderó de Hong-Kong, Singapur y Birmania (colonias británicas), proyectó un ataque a la India y dispuso una incursión a Australia.

Pero esta expansión chocaba con los intereses norteamericanos en el Pacífico, y el Gobierno de Estados Unidos –a pesar de su declaración de neutralidad– decidió suspender las exportaciones de petróleo y chatarra al Japón, insumos estratégicos para la industria de guerra japonesa.

En diciembre de 1941 el Japón atacó Pearl Harbour en las islas Hawaii, principal base aeronaval estadounidense en el Pacífico. Si bien se habló de cuantiosas pérdidas, los portaaviones no estaban allí para ser alcanzados, lo cual dio pie a especulaciones acerca de si los estadounidenses sabían de antemano que el ataque iba a producirse. Lo concreto es que la declaración de guerra llegó una hora más tarde porque se lo hizo esperar al embajador japonés en Washington en la antesala, demorándose en recibirlo en presidente Roosevelt, y el presidente Roosevelt se demoró en recibirlo.

Roosevelt, quien ya venía tratando de modificar la opinión pública de sus compatriotas –contraria a la guerra–, pudo presentar el hecho como un ataque a traición y así galvanizar a la Nación en pos de la lucha contra el enemigo declarado.

El ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra en 1941 fue decisivo, no sólo porque reconquistó isla por isla (ocupadas por la expansión japonesa) sino también porque participó en la ocupación del norte de África (1942), y con el desembarco en Sicilia (1943) definió el avance aliado sobre Italia. Con esta intervención venció a Mussolini, y posibilitó la apertura del segundo frente europeo.



Franklin D. Roosevelt firma la declaración de guerra contra Alemania e Italia

## 6. Europa ocupada y la Resistencia

En 1942 las fuerzas estadounidenses desembarcaron en el norte de África y el general francés De Gaulle constituyó en Argel un comité de Liberación Nacional y organizó los recursos y hombres de las colonias francesas (Argelia, Túnez y Marruecos) para la liberación de Francia.

En Italia, la oposición al régimen de Mussolini comenzó cuando éste arrastró al país a la Segunda Guerra Mundial. La oposición a la guerra, otorgó al **movimiento antifascista** italiano su base de masas (comunistas, socialistas, anarquistas, campesinos, obreros, clases medias y universitarios) y lo lanzó a la resistencia activa. Entre 1943 y 1945, los **partisanos** armados contaban entre sus filas a unos cien mil combatientes.

En la Europa ocupada por los nazis se destacaron otros movimientos de resistencia como los *maquis* franceses, que comenzaron a formar grupos, especialmente, para ayudar a los judíos perseguidos y deportados por la Gestapo que huyeron a las montañas y bosques. Saboteaban trenes, puentes, plantas eléctricas y organizaban atentados contra las tropas de ocupación nazis. Las fuerzas partisanas en Yugoslavia y Grecia fueron organizadas por los comunistas. En el sur de Francia, los refugiados republicanos de la Guerra Civil Española constituyeron el núcleo mayoritario de la resistencia armada. El Partido Comunista francés, que funcionó con una organización clandestina, fue durante la Resistencia (1940-1944) «el partido de los fusilados», aludiendo a su papel en la liberación. En la Polonia ocupada hubo guerrillas polacas y también judías, que como ya vimos, organizaron el heroico levantamiento del gueto de Varsovia en 1943.

## 7. El «Día D»

La ofensiva alemana en el Este fue detenida por el ejército rojo en Leningrado, Moscú y Stalingrado (1941), desde la cual se inició la reconquista soviética. Las tropas de Hitler fueron encerradas y capturadas.

Stalin había presionado a los aliados para la apertura de un segundo frente en Europa occidental a fin de dividir las fuerzas de Alemania, y así se produjo el «**Día D**» (6 de junio de 1944), el desembarco de fuerzas más grande de la historia del mundo, en **Normandía**, al norte de Francia.



Desembarco de tropas estadounidenses en Normandía, Francia



Tanques estadounidenses entran en la ciudad de Palermo, Italia, en julio de 1943

Desde allí los aliados avanzaron, entraron en París y continuaron hasta recomponer la frontera francesa. La penetración de Alemania fue simultánea con la ofensiva rusa desde el Este; los aliados se encontraron en Torgau, ciudad a 120 km al sur de Berlín en abril de 1945. El 29 de abril Hitler delegó el mando en el almirante Doenitz, el 30 se suicidó junto a su amante Eva Braun, y el 2 de mayo capituló Berlín, y concluyó el Tercer Reich (Tercer Imperio Alemán), después de doce años de existencia.

## 8. La rendición de Japón

En el Pacífico, mientras tanto, con su flota deshecha, a Japón sólo le quedaba resistir. Para ello utilizó el ataque de los **kamikazes** («viento divino»), pilotos suicidas japoneses que llenaban su avión de explosivos y se estrellaban en picada sobre los barcos estadounidenses.

Entonces sobrevino el ataque nuclear de EE.UU. La justificación fue que, previendo una costosa guerra de desgaste, el presidente Truman decidió arrojar las dos primeras bombas atómicas sobre Japón. El 6 de agosto de 1945, la ciudad de Hiroshima (de 300.000 habitantes) quedó reducida a cenizas y tres días más tarde Nagasaki, forzando así a Hito a informar por radio a su pueblo el compromiso de deponer las armas. El Ministro de Guerra japonés se suicidó y se firmó oficialmente la rendición sobre el acorazado estadounidense Missouri, en septiembre de 1945.

Sin embargo, esto puede entenderse de otro modo. Con Japón al borde del colapso, Estados Unidos quiso probar su recientemente desarrollado armamento nuclear, y detener al mismo tiempo el avance soviético que se estaba iniciando sobre territorio disputado con Japón. Con la bomba atómica, Estados Unidos pasó a ser el país más poderoso.

### La bomba atómica (El Proyecto Manhattan)

El lanzamiento de las dos bombas atómicas sobre Japón en agosto de 1945 dio lugar a una larga controversia. ¿La decisión estadounidense de aniquilar las ciudades de Hiroshima y Nagasaki respondía a un objetivo exclusivamente militar o tenía también aspectos políticos y diplomáticos? Para algunos investigadores se podía alcanzar la rendición japonesa por medio de un bloqueo extremo o apelando a la vía diplomática. La conducta fanática de los aviadores suicidas japoneses era más bien una manifestación de debilidad e impotencia de la resistencia frente a la superioridad de recursos de Estados Unidos. Los submarinos estadounidenses habían cortado los abastecimientos y en marzo de 1945 un raíd aéreo sobre Tokio demostró eficazmente su superioridad. El presidente Harry Truman justificó el empleo de la mortífera nueva arma como un medio de acortar la guerra y reducir las bajas. El arma nuclear fue desarrollada únicamente para ganar la guerra y con este propósito se tomó la terrible decisión de utilizarla. Pero otros investigadores han señalado que tal demostración de poderío no era necesaria para derrotar a Japón. La «**diplomacia atómica**» de Truman perseguía la evidente finalidad de intimidar a Stalin y aumentar su poder de negociación en los acuerdos de paz de postguerra en relación a la Unión Soviética. Con la bomba atómica, Estados Unidos restaba importancia a la intervención soviética contra Japón. Se temía el avance soviético en Manchuria, Corea y otros territorios ocupados por los japoneses durante la guerra. De hecho, Japón estaba negociando la mediación de la U.R.S.S. La «extorsión atómica» tuvo como fin frenar las ambiciones o exigencias post-bélicas soviéticas. Además, Estados Unidos tenía que justificar la costosa inversión que significó el desarrollo del **Proyecto Manhattan** (nombre que recibió el plan secreto de investigación y construcción de la primera bomba, del que participaron físicos, científicos, técnicos y militares, que en la mayoría de los casos ignoraban la finalidad de sus trabajos) y medir los resultados del arma atómica.

## Europa dividida en la segunda posguerra



El hongo atómico originado por la bomba lanzada por Estados Unidos en la ciudad japonesa de Hiroshima

## 9. Consecuencias de la Segunda Guerra

En 1945 Europa presentaba un panorama de destrucción y devastación productiva (habían sido bombardeadas instalaciones, industrias, transportes, vías férreas, etc.) en todos los países beligerantes. Sin duda, habían participado en una guerra total, que movilizó todas sus fuerzas y recursos. El escenario de la guerra fue, por primera vez, mundial: todos los países involucrados, a excepción de Estados Unidos, sufrieron bombardeos aéreos masivos contra ciudades y poblaciones civiles. Las ciudades alemanas recibieron más de 300 toneladas de bombas. Los daños causados por la guerra alcanzaron además proporciones incalculables: en la contienda murieron más de 55 millones de personas; sólo la Unión Soviética –que tuvo que soportar desde 1941 el peso mayor de la guerra en el Viejo Continente– perdió 20 millones de personas, entre soldados y civiles. Polonia perdió el 20% de su población (6 millones), la mitad de esta cifra correspondía al exterminio de 3,5 millones de judíos polacos por la ocupación nazi. Alemania contabilizó 5 millones de muertos, Yugoslavia y Japón 2 millones, Gran Bretaña 40.000 y Francia 800.000.

→ El término de la guerra marcó la desaparición de la supremacía política de Europa y la consolidación de Estados Unidos, cuya industria había experimentado una transformación decisiva durante el conflicto; además, emergió como la única Nación que poseía armas atómicas. Los estadounidenses habían financiado con créditos y suministros la mayor parte de los esfuerzos bélicos de los aliados. Y en la posguerra, la ayuda económica hacia los países de Europa permitió a la economía estadounidense seguir colocando sus excedentes agrícolas (ver «Plan Marshall»).

- La conferencia de Yalta: durante el desarrollo de la guerra se sucedió una serie de encuentros (del 4 al 11 de febrero de 1945) entre las naciones denominadas «aliadas», principalmente entre «los tres grandes»- Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética-, representadas por Winston Churchill; el presidente estadounidense, Franklin D. Roosevelt y el líder soviético, Stalin, en el antiguo palacio imperial en Yalta (Crimea). En esas reuniones no sólo se discutió la estrategia militar para derrocar a las potencias del Eje, sino las condiciones y arreglos del mundo de posguerra.
- Alemania y Japón soportaron la derrota y la ocupación de sus territorios por los aliados. En el caso de Alemania, privada de su propio Gobierno, fue *desnazificada* (el símbolo de esta política fue el juicio de Núremberg en el que fueron condenados militares de guerra nazi) y *desmilitarizada*. La última conferencia «aliada» en Postdam de 1945, había decidido la partición del territorio alemán en cuatro zonas de ocupación. La administración de Alemania quedó bajo un Consejo de Control Aliado. Finalmente la que fue la poderosa nación alemana quedó **dividida en dos Estados** (la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana) hasta su reunificación en 1990.
- Japón no fue dividido como Alemania, y el emperador Hiro Hito conservó el poder simbólico. Pero la política de **ocupación estadounidense** del general Douglas MacArthur significó la desmilitarización (eliminación de las fuerzas armadas, industrias de guerra e incluso del transporte aéreo), democratización del Estado japonés –adoptando una Constitución y un régimen representativo– y la reconstrucción. Japón fue privado de todas sus conquistas bélicas y la reducción de su imperio asiático significó la repatriación de 6 millones de japoneses. La ocupación perduró hasta 1951, pero el retiro de los estadounidenses previó la continuidad de sus bases militares en ese país, zona estratégica durante la Guerra de Corea. En 1956 el Japón fue admitido en las Naciones Unidas.



Hiroshima después de la bomba atómica

- En la conferencia de San Francisco, delegados de 50 países fundaron la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** sucesora, formalmente, de la Sociedad de las Naciones de Ginebra. La ONU tendría su sede permanente fuera de Europa, en la ciudad de Nueva York.
- Se remodeló un **nuevo mapa político de Europa**; el arreglo de fronteras implicó el problema de poblaciones desplazadas y los consecuentes refugiados; la partición de Alemania y la restauración de Austria independiente, a la cual las potencias prohibieron cualquier tipo de lazo político o económico con Alemania.
- Polonia oriental fue cedida a la URSS y Polonia fue compensada con territorios alemanes en el Oeste; las fronteras polacas fueron desplazadas 300 km hacia Occidente. Toda Europa Oriental quedó bajo la influencia soviética: Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, algunos de ellos con Gobiernos de coalición que incluían a los partidos comunistas locales.
- En 1948 nació el **Estado de Israel**, por resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esto significó la división de Palestina, que hasta ese entonces estaba bajo el mandato británico, y el exilio del pueblo palestino hacia los países árabes vecinos (Libia, Siria).
- El debilitamiento de las naciones de Europa abrió el proceso de emancipación (independencia) de los territorios coloniales, conocidos como movimientos de **descolonización**. En Asia, India (la «joya» del imperio colonial británico), y luego Birmania y Ceilán, obtuvieron la independencia de Gran Bretaña. Indochina (Laos, Camboya y Vietnam), que había sufrido la ocupación japonesa durante la guerra, también logró su independencia del dominio francés.

## II - EL MUNDO DE POSGUERRA

### 1. Las dos superpotencias

La consecuencia más profunda de la Segunda Guerra Mundial fue que el mundo posterior a 1945 se hizo esencialmente **bipolar**, dominado por las dos potencias que habían tenido una intervención decisiva en el conflicto: Estados Unidos y la Unión Soviética. La hegemonía de las grandes potencias europeas había terminado: Alemania vencida y agotada por la guerra que el régimen nazi había desencadenado; Gran Bretaña, aunque vencedora entre los «aliados» estaba en bancarrota con una deuda exterior de millones de libras acumuladas por la guerra –incluso adeudaba a la Argentina– y sufriría un importante cambio político al ganar las elecciones parlamentarias el Partido Laborista inglés y desplazar al Partido Conservador de Churchill, que había actuado durante la guerra. Francia, gobernada en la posguerra por el general De Gaulle, ni siquiera había estado representada oficialmente en las conferencias de los aliados, que decidieron el orden posbélico.

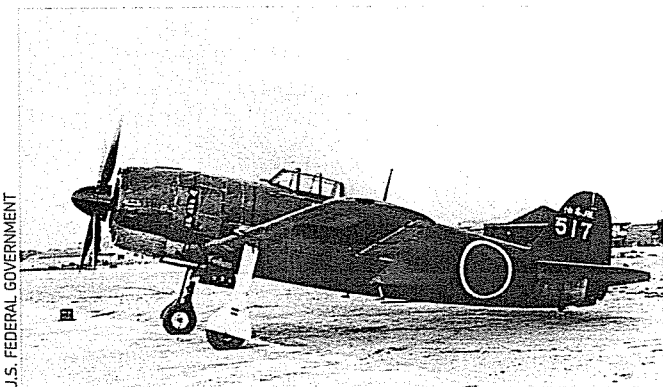
El futuro de Europa dependía en buena medida del desarrollo de las relaciones soviético-estadounidenses, pero en este nuevo orden internacional el viejo continente conservaba obviamente una importancia estratégica para las dos nuevas potencias mundiales.

## La tecnología al servicio de la guerra

Los recursos tecnológicos desplegados durante la Segunda Guerra Mundial fueron centrales para definir su rumbo, pero también para elevar el número de muertos a un nivel desconocido hasta ese entonces.

El progreso de la **industria automotriz** en la década del treinta hizo posible la producción en masa de vehículos cada vez más eficaces y fiables, lo que dio lugar a la creación de unidades de tropas móviles y a la modernización de la estrategia operativa de la infantería. También se desarrolló un nuevo tipo de tanque de combate que no solo era capaz de apoyar con fuego el avance de las tropas sino también de convertirse en un elemento autónomo para romper la línea de defensa, mantener y dominar posiciones en el territorio enemigo, y suplantar así las funciones de la caballería.

En cuanto a la fuerza aérea, los **aviones de combate** también se vieron modificados, pues se usaron materiales más resistentes en su construcción, se aumentó su tamaño y la potencia de sus motores, y se logró que pudieran portar bombas. La aparición, ya finalizando la guerra, de los aviones de reacción fortaleció, aún más, la importancia y el poderío de la aviación de combate.



Caza de la Armada Imperial Japonesa.

También evolucionó la **radiotécnica** con la aplicación masiva de radiotransmisores cada vez más potentes. Esto mejoró la labor de coordinación de los altos mandos al posibilitar la recepción de información actualizada y completa de lo que ocurría en el frente de batalla, y también permitía concertar las acciones entre los diferentes tipos de tropas, unidades motorizadas, artillería y la aviación. Al mismo tiempo, como ya viste, la aparición de los primeros radares fue de gran impor-

tancia ya que al ampliarse el radio de acción se podía detectar mejor la ubicación de las fuerzas enemigas.

A todo ello deben sumarse las transformaciones operadas en los **submarinos** y **portaaviones**. Los primeros fueron modificados de modo tal que podían permanecer sumergidos durante varias semanas y ser cada vez más furtivos ante los equipos de detección acústica y del sonar. En cuanto a los portaaviones, se convirtieron en un poderoso recurso estratégico, ya que eran bases aéreas flotantes, capaces de contener decenas de aviones y de controlar con ellos un espacio de varios centenares de kilómetros.



Cubierta del portaaviones norteamericano Yorktown.

También surgieron **nuevos armamentos**, como los misiles balísticos, los cohetes antiaéreos y antitanques, los torpedos dirigidos o las bombas de aviación de caída controlada. Pero, sin duda, el arma más letal ha sido la **bomba atómica**, cuya capacidad de destrucción masiva —no solo inmediata sino también a largo plazo debido a las radiaciones— modificó totalmente los conceptos que tenía la humanidad sobre la guerra y la paz.



Hongo formado tras la explosión de una bomba atómica.

# El régimen conservador: del apogeo a la crisis

A partir de 1880, la presidencia de Julio Argentino Roca inauguró una nueva etapa en la historia del país. El ascenso del presidente representaba el final del período de guerras civiles y la definitiva subordinación de Buenos Aires al Estado nacional. Como el mismo Roca dijo al asumir la presidencia: el gobierno ahora podía “consagrarse a la tarea de la administración y a las labores fecundas de la paz”.

## La elite dirigente de la Generación del 80

Como leíste en el capítulo 13, los Estados modernos latinoamericanos se consolidaron y terminaron de organizarse bajo el gobierno de oligarquías terratenientes y burguesías comerciales relacionadas con las economías primarias exportadoras y ligadas a inversionistas extranjeros. La afirmación de un poder centralizado aseguró el control político-administrativo de las elites, que organizaron el funcionamiento de ficticios sistemas republicanos mientras disponían de los recursos del Estado.

En nuestro país, el general tucumano **Julio Argentino Roca** –que había comandado la campaña militar sobre los pueblos originarios de la Patagonia y sofocado el levantamiento de Carlos Tejedor cuando Avellaneda federalizó Buenos Aires– fue el primer presidente asociado con el surgimiento de la Argentina moderna y el primer representante de este tipo de regímenes. Su ascenso al poder significó el final del período de guerras civiles y la definitiva subordinación de Buenos Aires al Estado nacional. En este contexto, la elite dirigente creyó que su misión consistía en impulsar la profundización y la intensificación de los rumbos políticos y económicos establecidos por las presidencias anteriores. Roca, junto a un grupo de intelectuales muy vinculados con el poder, integraba la llamada **Generación del 80**.

El concepto de “generación” remite a un conjunto de personas que vivieron aproximadamente en una misma etapa histórica y que comparten y reflejan características sociales y culturales comunes. Así, los integrantes del grupo dirigente argentino –del cual Roca formaba parte– asumieron la dirección política, económica y cultural del país compartiendo ideas básicas sobre la organización de la sociedad.

En consecuencia, si bien la Generación del 80 no tuvo un proyecto orgánico para dirigir el país, los ideales que la inspiraron pueden rastrearse en sus discursos, así como en las leyes propuestas o sancionadas. El grupo hizo propios los conceptos y las consignas de la Generación del 37 –como “civilización o barbarie” o “gobernar es poblar”–, pero fundamentalmente es posible vincularlo con el lema “el **orden** por base, el **progreso** por fin”, propio del **positivismo** de Augusto Comte y tan apreciado por los políticos latinoamericanos del período (recordá el capítulo 13).

El fin de los enfrentamientos políticos debido a la derrota de los caudillos provinciales, así como el sometimiento de los pueblos originarios, fueron interpretados por esta generación como el fin de la barbarie que abría paso a la civilización. Pacificado el país, se confiaba en que era factible comenzar la etapa de “**paz y administración**”.

## Una república ficticia

En 1874 se unificaron en nuestro país los llamados Partido Autonomista y Partido Nacional. Estos no eran partidos políticos en el sentido moderno del término, sino facciones continuadoras de las ideas liberales de los opositores a Rosas, que gradualmente habían ido incorporando las propuestas del positivismo.

El **Partido Autonomista Nacional (PAN)** representó los intereses de las oligarquías del Interior y de la provincia de Buenos Aires, y se mantuvo treinta años en el poder tejiendo redes de alianzas y favores. Prácticamente no existieron cuestionamientos a su hegemonía durante los primeros diez años, salvo ocasionales enfrentamientos parlamentarios o periodísticos entre facciones de la propia elite. Bajo un **funcionamiento republicano ficticio**, se evitaba la llegada al poder de los opositores, e incluso de los disidentes dentro del propio grupo oligárquico.

El control del poder se sostenía sobre varios pilares, principalmente sobre la **acumulación de atribuciones** que detentaba el Poder Ejecutivo y el **control de la sucesión presidencial** mediante el **fraude** en las elecciones de los tres niveles de gobierno. De hecho, el nombre del candidato a suceder al presidente en ejercicio surgía de reuniones de "notables", que solían concretarse en clubes elitistas, como el Jockey Club o el Club del Progreso. Por lo tanto, la mayoría de la población quedaba fuera de la participación política.



Muchas de las ideas de la Generación del 80 –y más de una decisión de la elite– vieron la luz en los salones del Club del Progreso, que podés observar en la fotografía, o el Jockey Club.

El fraude se cometía aprovechando que el voto no era secreto, sino público –oral o mediante una papeleta–, por lo que resultaba relativamente sencillo intimidar a los votantes y controlar que fueran "leales". Además, como no existieron padrones oficiales de control hasta la aparición del servicio militar obligatorio, las comisiones empadronadoras –encargadas de anotar a quienes estaban en condiciones de votar– podían decidir a quiénes anotaban en los padrones y a quiénes no.

La compra directa de votos –mecanismo frecuente en aquel período– también se hacía posible por el hecho de que el voto era cantado. ¿En qué consistía? Después de haber emitido su voto, la persona recibía un vale del fiscal del partido oficial y luego con él cobraba en el comité una suma variable, según las circunstancias.

También era habitual la amenaza o, directamente, la violencia hacia los votantes. Además, en el deseo de superar al adversario, cada partido echaba mano de los nombres de personas ausentes o fallecidas para hacerlas figurar como votantes.

A fin de mantener el control en las distintas provincias, el gobierno central –aliado a las oligarquías provinciales– conformó la **Liga de Gobernadores** o "**maquinaria electoral**", y así se pudo organizar el fraude en cada jurisdicción. En este esquema fueron de particular importancia las **intervenciones federales**.

El derecho de intervención a los gobiernos provinciales fue sancionado por la Constitución de 1853 en su artículo 6 que, después de una reforma realizada en 1860, quedó redactado de este modo: "El gobierno federal interviene en el territorio de las provincias para garantizar la forma republicana de gobierno, o para repeler invasiones exteriores, y a requisición de su autoridades constituidas para sostenerlas o restablecerlas, si hubieran sido depuestas por sedición, o por invasión de otra provincia".

La redacción de este artículo clave dejó la puerta abierta para el ejercicio discrecional del poder de intervención por parte del gobierno nacional, que quedaba autorizado a intervenir para garantizar la forma republicana de gobierno. Este objetivo está muy vagamente definido y, en la práctica, cualquier conflicto provincial podría ser interpretado como una situación de peligro.

Esa atribución para llevar a cabo frecuentes intervenciones federales se materializó por el simple expediente de un decreto presidencial. Si bien el artículo 6 de la Constitución también establece el resguardo de la requisición de las autoridades provinciales –es decir, el hecho de que las autoridades provinciales soliciten la intervención–, esto no modifica el campo abierto por la primera parte del artículo a la discrecionalidad del poder central.

Así –como ya había ocurrido anteriormente, según leíste en el capítulo 15–, la práctica concreta de la intervención federal se ejerció sobre casi todas las provincias durante este período. Los objetivos de las intervenciones fueron de distinto tipo: a veces se intentaba apoyar a las autoridades provinciales constituidas y

en otras ocasiones se trataba de favorecer a los grupos opositores instalando nuevas autoridades. El propósito de fondo era casi siempre el mismo: controlar el orden provincial a través de la presencia de gobernadores aliados al gobierno central puesto que los gobernadores eran un fuerte apoyo del poder presidencial.

A través de las intervenciones, este poder castigaba o premiaba a los gobernadores provinciales, sobre todo interviniendo en los conflictos que se suscitaban con otros poderes.

Otros mecanismos utilizados para garantizar el dominio de la oligarquía fueron el **estado de sitio** –empleando las fuerzas armadas y de seguridad–, la **distribución del crédito nacional**, el **clientelismo** y el **paternalismo** hacia los sectores subordinados.

12 de octubre de 1880	Asume la presidencia Julio A. Roca (PAN).
12 de octubre de 1886	Asume la presidencia Miguel Juárez Celman (PAN).
6 de agosto de 1890	Tras la renuncia de Juárez Celman, lo sucede su vicepresidente, Carlos Pellegrini (PAN).
12 de octubre de 1892	Asume la presidencia Luis Sáenz Peña (PAN).
23 de enero de 1895	Tras la renuncia de Sáenz Peña, lo sucede su vicepresidente, José E. Uriburu.
12 de octubre de 1898	Asume la presidencia Julio A. Roca (PAN).
12 de octubre de 1904	Asume la presidencia Manuel Quintana (PAN).
12 de marzo de 1906	Tras la muerte de Quintana, asume su vicepresidente José Figueroa Alcorta (PAN).
12 de octubre de 1910	Asume la presidencia Roque Sáenz Peña (PAN, línea modernista).

## Y a pesar de todo, la participación

No obstante las restricciones y el fraude, las elecciones jugaron un importante papel en la vida política del país desde 1880, especialmente en las ciudades más pobladas. Además, el calendario imponía un ritmo de campañas electorales muy regular. Las elecciones presidenciales se realizaban cada seis años; las de diputados, cada dos, y la de senadores, cada tres. De este modo, buena parte del año transcurría en un clima de elecciones. Las campañas electorales y las propagandas estimularon la vida política de la población. También la competencia entre candidatos, que antes de los comicios invertían su tiempo en conquistar un aparato político que les permitiera intervenir eficientemente y ejecutar el fraude en su favor.

Además, se debe tener en cuenta que en las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX, en la vida política de la Argentina se habían conformado

otras instancias de participación y debate político fuera de la “maquinaria electoral”. Era frecuente, por ejemplo, el hecho de que los inmigrantes se asociaran entre sí en **entidades civiles** que tenían una intensa vida política. La participación también se daba a partir de la difusión de la **prensa** de las propias colectividades (o de distintos grupos políticos o aunados según los mismos principios ideológicos). En efecto, los periódicos fueron una instancia privilegiada para las intervenciones políticas y los debates.

Tales emprendimientos ponen en evidencia que el régimen conservador, a pesar de poseer un alto grado de dominio, también generó resistencias y oposiciones que, se inscribieron en el campo de la política y el ejercicio de los derechos cívicos. Dicho de otro modo, dadas las características del régimen político, muchas personas optaron por participar de los debates públicos en instancias diferentes al acto de votar.

## Unicato, crisis y revolución

**Miguel Ángel Juárez Celman**, cuñado y sucesor de Roca, concentró un enorme poder al ejercer, simultáneamente, la presidencia y la jefatura del partido (el "unicato"). Desde esa posición privilegiada permitió que avanzaran los intereses privados sobre el interés público, así como la difusión de medidas liberales sin ningún control estatal. Claros ejemplos de ello fueron la sanción de la Ley de Bancos Garantidos que autorizaba a los bancos privados a emitir papel moneda de curso legal, y los préstamos del Banco Nacional a personajes del círculo de Juárez Celman para especular, por ejemplo, con la compra de tierras o acciones de la Bolsa. Incluso se privatizaron ferrocarriles que rendían importantes ganancias, como el Ferrocarril Oeste de la provincia de Buenos Aires.

La combinación de especulación e inflación —devida al aumento de la circulación monetaria— se sumó, en 1889, a una caída de precios internacionales. El resultado fue la imposibilidad de pagar los servicios de la deuda externa, ya que el país no contaba con el dinero suficiente para hacerlo. Internamente, la crisis económica se tradujo en desocupación y caída de salarios, que generaron una gran conflictividad social, agravando aún más el malestar que causaba el unicato y la corrupción del gobierno de Juárez Celman.

El crecimiento de la oposición al gobierno de Celman se manifestó en septiembre de 1889, cuando se organizó la **Unión Cívica de la Juventud**, en la que confluían representantes de la oligarquía y de los sectores medios, como Marcelo T. de Alvear, Juan B. Justo, Leandro Alem, Aristóbulo del Valle, Bernardo de Irigoyen y Bartolomé Mitre. Poco después, al ampliar su base, la Unión Cívica de la Juventud se transformó en la **Unión Cívica**, liderada por Alem y Mitre. Debido a la diversidad política de sus integrantes, la plataforma de la coalición cívica fue amplia y hacía especial referencia a la defensa de las libertades políticas y al rechazo al fraude electoral.

Sin embargo, la indiferencia de Juárez Celman y la mala gestión de su administración finalmente convencieron de pasar a la ofensiva a los miembros de la Unión Cívica. Así, en julio de 1890 pusieron en marcha la **Revolución del Parque**, el primer cuestionamiento violento del orden consagrado en 1880.

El movimiento, inicialmente exitoso, fue aplastado por fuerzas leales al gobierno, dejando un saldo de 250

muertos y mil heridos. No obstante, se logró la renuncia de Juárez Celman. Además, la revolución de 1890 inició un ciclo revolucionario que se extendió hasta 1905 y se propagó desde el centro hacia la periferia: a su turno, Córdoba, San Luis, Santa Fe, la provincia de Buenos Aires y Tucumán tuvieron sus propias revoluciones.

El período presidencial lo completó el vicepresidente **Carlos Pellegrini**, quien tomó medidas de austeridad: despidió a empleados públicos y redujo los salarios de los restantes, creó el Banco de la Nación Argentina y logró que un grupo de banqueros, estancieros y comerciantes suscribieran un empréstito interno para pagar los vencimientos de la deuda externa.

A pesar de los escasos resultados que obtuvieron los sublevados, la Revolución de 1890 puso de manifiesto los primeros síntomas de **agotamiento del régimen conservador**. En efecto, dentro del PAN apareció una corriente disconforme con el liderazgo del sector que respondía a Roca. Esta tendencia se conoció como "modernista" y postulaba la necesidad de limitar el fraude electoral. En su opinión, era necesario reformar el sistema para evitar que la oposición, imposibilitada de competir electoralmente, asumiera posturas de enfrentamiento más drásticas o tomara el camino de la revolución. De hecho, en 1912, durante la presidencia de Roque Sáenz Peña, fue sancionada la **ley de sufragio universal, secreto y obligatorio** para los ciudadanos varones de la Argentina.



Enfrentamiento en la Plaza Libertad durante la revolución de 1890. Ilustración de un periódico de la época.

# La consolidación de la economía agroexportadora

Entre fines del siglo XIX y principios del XX, algunas regiones de la Argentina experimentaron un enorme crecimiento económico que modificó sustancialmente las características de la ocupación del territorio, así como los principales indicadores demográficos y socioeconómicos. Sin embargo, este crecimiento era resultado de los procesos que estaba viviendo el capitalismo mundial, situación que generaba distintos inconvenientes.

## La Argentina y el mercado mundial

Como ya leíste, al finalizar el siglo XIX y a comienzos del XX tuvo lugar en Europa occidental y Estados Unidos la Segunda Revolución Industrial, con la consecuente revolución en los transportes. Ambos procesos dieron un notable impulso al desarrollo del capitalismo en esas regiones, que experimentaron una extraordinaria expansión. Entre los cambios que se generaron en el mercado mundial, hay tres que tuvieron grandes consecuencias para la economía argentina.

Uno de ellos fue el **abaratamiento de los costos de transporte** de las mercancías, gracias a la extensión del ferrocarril y al barco de vapor. Esto hacía posible que productos como el trigo o el maíz, que antes no eran rentables comercialmente –debido a su excesivo peso y a los altos costos de transportarlos– ahora sí lo fueran.

Otro cambio fue el **proceso de urbanización** europea. Como leíste en capítulos anteriores, durante este período gran parte de la población campesina que producía para su autoconsumo fue expulsada de las zonas rurales y debió migrar hacia las ciudades, que crecieron cada vez más. En ellas, los viejos campesinos tuvieron que acudir al mercado no solo para buscar trabajo, sino también para conseguir sus alimentos y los bienes de consumo que antes producían ellos mismos. Esta situación implicó un

aumento considerable de la demanda de alimentos que las economías de Europa resolvieron mediante la importación. El tercer cambio fue el **desarrollo de diferentes industrias** europeas que demandaban abundantes cantidades de materias primas para transformarlas en manufacturas.

Los tres cambios mencionados resultaron beneficiosos para la Argentina, ya que posibilitaron y generaron –debido al abaratamiento de los costos de transporte y a la demanda de alimentos y materias primas– un gran impulso en las actividades agroganaderas, para las cuales el país contaba con importantes ventajas –amplias extensiones de tierra fértil–. De esta forma, los cambios en el capitalismo mundial dinamizaron la economía argentina y permitieron la consolidación del capitalismo en el país.



Un barco de vapor cargando mercaderías en Tolón, Francia.

Sin embargo, esta dinamización económica produjo diferentes complicaciones y, aunque benefició a determinados sectores, también perjudicó a otros. Como se ve en el capítulo 14, el mercado mundial dio lugar a nuevas condiciones que transformaron las relaciones internacionales, lo que generó una división internacional del trabajo, basada en dos áreas principales:



El pastoreo. Litografía de Carlos Morel.

## La economía agroexportadora

En efecto, entre 1880 y 1914, nuestro país logró intensificar y diversificar sus relaciones con el mercado mundial. Como indica el término “agroexportador”, la economía argentina desarrolló sus capacidades para la producción agraria –tanto en la agricultura como en la ganadería–, orientada principalmente a satisfacer la demanda de los mercados externos. Es decir que la mayor parte de lo que se producía se exportaba; algunos historiadores calculan que las dos terceras partes de lo producido tenía como destino el mercado mundial. Por este motivo, califican este período como de **crecimiento hacia afuera**, es decir, inducido por variables externas al funcionamiento de la economía nacional.

La abundancia de tierra fértil surcada por diversos cursos de agua, con clima templado y cerca de puertos oceánicos, el desarrollo de las comunicaciones –principalmente el ferrocarril y el telégrafo– y la llegada de numerosos inmigrantes dieron al país una ventaja comparativa muy importante para la producción de lana, cuero, carne, trigo, maíz y lino, entre otros productos que fueron exportados en abundantes cantidades durante este período.

El principal socio comercial de la Argentina fue Gran Bretaña. Por eso, nuestro país buscó complementarse y adaptarse a las necesidades y demandas

las **economías industriales** (principalmente Europa Occidental y Estados Unidos) y las **economías productoras de materias primas y alimentos** (América Latina, África, Asia y Oceanía). En este contexto, la Argentina se especializó en la exportación de bienes agropecuarios de clima templado y en la importación de manufacturas, tecnología, mano de obra y capital.

de la economía británica. De Gran Bretaña se importaban manufacturas, maquinarias, combustibles, tecnologías y los capitales necesarios para realizar obras de infraestructura destinadas a abaratar los costos. A cambio, la Argentina exportaba a ese país –y también al resto de Europa– los productos agropecuarios anteriormente mencionados.

Los grandes beneficiarios de este proceso de crecimiento fueron los dueños de las tierras y los productores de bienes exportables, además del Estado nacional, que logró aumentar sus recursos y consolidar su autoridad y poder gracias al cobro de impuestos en la aduana. Sin embargo, los trabajadores rurales y urbanos, así como las regiones del país que no producían los bienes que el mercado mundial requería, no lograron mejorar su situación ni beneficiarse con este ciclo económico.

A medida que la demanda externa aumentaba, las burguesías comerciales y terratenientes –y también la clase dirigente del Estado nacional– fueron organizando la economía para satisfacer dicha demanda y lograr mayores ganancias. A fin de adaptarse a los requerimientos del mercado mundial e integrarse al desarrollo que proponía el capitalismo internacional, la economía argentina tuvo que resolver diferentes inconvenientes que surgieron con los principales factores de producción: la tierra, el capital y el trabajo.

## Trabajo: la inmigración masiva

Cuando Juan Bautista Alberdi afirmaba "Gobernar es poblar", o cuando Domingo Faustino Sarmiento decía "El mal que nos aqueja es la extensión", coincidían en que la Argentina tenía un enorme problema a resolver: su enorme territorio prácticamente despoblado. Según el primer Censo Nacional, realizado en 1869, los habitantes sumaban tan solo 1.877.490.

Además de las cuestiones relacionadas con la tierra y el capital –sobre las que ya leíste–, la demanda externa de productos agropecuarios que la Argentina podía producir generó la necesidad de contar con una mano de obra abundante, capaz de reaccionar rápidamente frente a los diferentes requerimientos del mercado. ¿Cómo se resolvió este problema? Mediante dos grandes mecanismos: por un lado, el **crecimiento demográfico** y, por el otro, el **disciplinamiento de la mano de obra**. En ambos, el rol que tuvo la **inmigración** fue fundamental.

Entre 1875 y 1914 ingresaron a nuestro país cinco millones de inmigrantes. De ellos, por lo menos la mitad se quedó a vivir aquí, mientras que el resto retornó a sus lugares de origen. La magnitud de este proceso migratorio ubicó a la Argentina como el segundo destino de las migraciones de la época, luego de los Estados Unidos. La gran mayoría provino de España (principalmente gallegos y vascos) e Italia (sobre todo genoveses, napolitanos y sicilianos) y, en menor medida, de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Turquía, Polonia y Rusia (en estos dos últimos casos, los migrantes fueron mayoritariamente de religión judía), entre otros países.

Además de los problemas que podían estar padeciendo en sus lugares de origen –procesos de urbanización, crisis agrícola, persecuciones políticas y religiosas–, los inmigrantes fueron atraídos por Argentina porque esta les brindaba posibilidades de ascenso social en un supuesto clima de libertad ideológica y religiosa. Asimismo, el progresivo crecimiento de la economía agroexportadora en una zona con pocos habitantes había generado una demanda muy importante de trabajadores. Esto implicaba salarios relativamente altos y oportunidades de desarrollo personal.

A su vez, el Estado argentino llevó adelante una política que incentivó las migraciones. Por ejemplo, los consulados del país en Europa instalaron agencias que promocionaban las ventajas de habitar en la

Argentina; en ciertos momentos se subvencionaron los pasajes y se brindó alojamiento en el Hotel de los Inmigrantes, donde también funcionó una bolsa de trabajo para ubicar a los recién llegados.

No obstante, la mayoría de los inmigrantes llegó al país gracias, por un lado, al accionar de las compañías que instalaron colonias –sobre todo en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos– y, por el otro, a las **cadenas migratorias** informales. En estas últimas, el conocimiento entre las personas y los vínculos de parentesco, paisanaje y amistad brindaban a los inmigrantes información, financiamiento, alojamiento y trabajo necesarios para trasladarse y adaptarse al nuevo destino.

La inmigración se instaló principalmente en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y La Pampa. El resto del país, salvo situaciones excepcionales –las colonias en Misiones o en Río Negro, por ejemplo–, apenas sintió el impacto inmigratorio.

A pesar de que los inmigrantes tenían la expectativa de "hacer la América", es decir, de ascender socialmente mediante su trabajo y transformarse en propietarios de la tierra, para la mayor parte de ellos la realidad no fue tan positiva. En efecto, la mayoría de las tierras ya habían sido apropiadas por la burguesía terrateniente, y las que quedaban disponibles habían aumentado considerablemente su valor. De esta forma, muchos de ellos terminaron trabajando como asalariados en el campo y en la ciudad. Según algunos cálculos, para 1910, el 50% de la población de Buenos Aires era extranjera, y en Rosario la cifra alcanzaba el 40%.

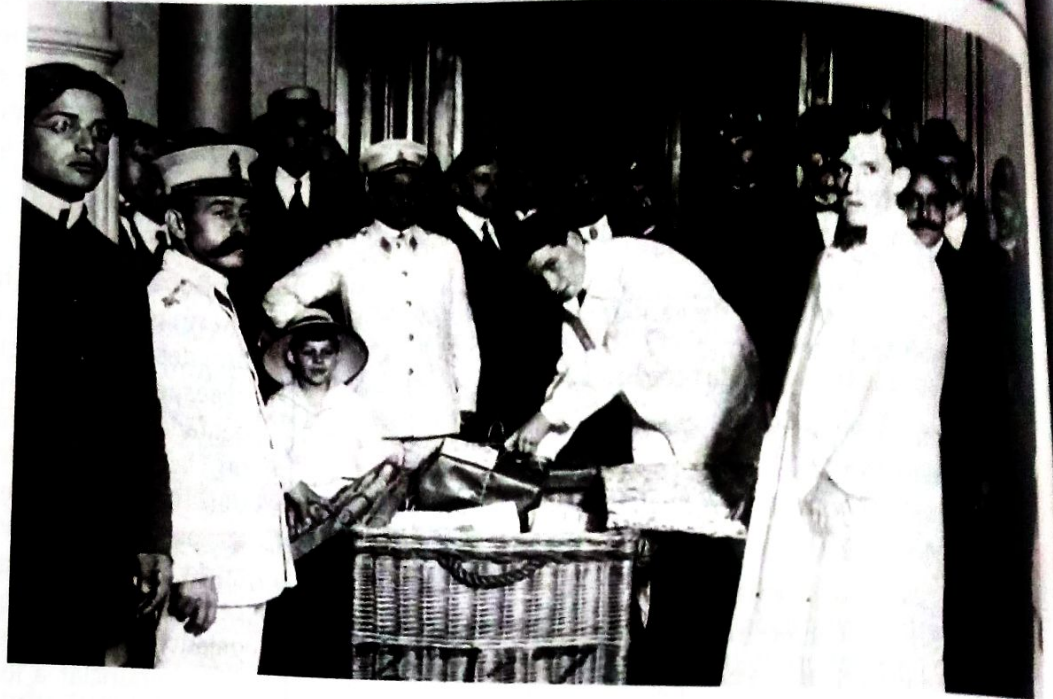


Elevadores a pleno sol (detalle). Óleo de Benito Quinquela Martín.

## 9

# La democratización de la vida política en la Argentina

*La sanción de la Ley Sáenz Peña abrió un nuevo capítulo de la historia de la Argentina. A partir de ese momento se vivió en nuestro país un proceso de ampliación de la participación política que alcanzó a los sectores antes marginados. En este capítulo, estudiaremos los avatares que enfrentó este proceso en las primeras décadas del siglo xx.*



## La Ley Sáenz Peña y el comienzo de un nuevo sistema político

A comienzos del siglo xx, la larga tradición conservadora de manejar las elecciones de modo fraudulento para perpetuarse en el poder parecía haber llegado a su fin.

Durante aquellos años, el nivel de agitación y movilización que caracterizaba a la sociedad argentina era un signo del agotamiento del sistema político vigente hasta ese momento. La penosa situación económica de los sectores más postergados de la sociedad y la falta de libertades políticas desencadenaron una serie de protestas dirigidas al gobierno del PAN. El gobierno interpretó que si realizaba modificaciones en el proceso electoral legitimaría su mandato y así lograría aplacar el descontento de los partidos políticos opositores y de gran parte de la sociedad. Por eso, en 1912, el presidente **Roque Sáenz Peña** decidió sancionar la **Ley General de Elecciones**, conocida popularmente como "**Ley Sáenz Peña**", que establecía el **sufragio secreto, universal y obligatorio** para los hombres argentinos mayores de 18 años. Esta ley modificó en gran medida el funcionamiento electoral,

impidiendo las técnicas fraudulentas que tradicionalmente aplicaban los gobiernos conservadores a través del voto cantado. Así, a partir de la Ley Sáenz Peña, el sufragio realmente iba a dar cuenta de la participación política de los ciudadanos.

De todos modos, es importante tener presente que, a pesar de las importantes transformaciones que esta nueva legislación trajo consigo, la universalidad tenía sus límites.

En primer lugar, las mujeres se encontraban exentas de la posibilidad de votar.

En segundo lugar, gran parte de los varones habitantes de nuestro país eran inmigrantes no nacionalizados y, por lo tanto, tampoco tenían acceso al voto.

Finalmente, si bien los alcances de la ley eran extensivos a todo el territorio nacional para cualquier acto electoral, el Senado se mantuvo por fuera de la reforma hasta el año 1916, de manera que, en un primer momento, sus designaciones permanecieron bajo el control de los respectivos gobiernos provinciales.

## Yrigoyen, primer presidente electo democráticamente

La Ley Sáenz Peña tuvo su primera prueba en la elección de diputados de la provincia de Santa Fe, en el año 1912, en la que resultaron victoriosos los radicales.

En 1916, año de elecciones presidenciales, el Partido Radical se presentó en los comicios (después de años de abstención) y ganó con el 45,6% de los votos. De este modo, **Hipólito Yrigoyen** se consagró como el primer presidente electo de manera democrática.

El Partido Radical contó con una base electoral muy amplia. Entre sus filas se encontraban principalmente miembros de las clases medias urbanas y rurales. Muchos de ellos eran hijos de inmigrantes que veían en este partido la posibilidad de incorporarse a la vida política y de ascender a nivel social. Pero es importante tener en cuenta que el radicalismo fue, desde sus orígenes, un movimiento socialmente heterogéneo que recibió el apoyo tanto de peones como de estancieros, y tanto de obreros como de profesionales.

Los radicales se propusieron llevar a cabo una “reparación del sistema”. Esto significaba que pretendían corregir los errores y las irregularidades de las administraciones de los gobiernos anteriores. Concretamente, se planteaban renovar las instituciones en un marco constitucional, redistribuir de manera más equitativa la riqueza y brindarles la posibilidad de ascenso social y participación en la vida política a sectores de la sociedad antes marginados.

Sin embargo, en el plano económico no se emprendieron modificaciones estructurales. Durante los gobiernos radicales, la Argentina siguió siendo un país agroexportador, dentro del cual el sector terrateniente permaneció como el mayor beneficiario.

El primer gobierno de Yrigoyen se desarrolló en un contexto signado por la Primera Guerra Mundial. Como veremos más adelante, la Gran Guerra trajo consecuencias económicas desfavorables para la Argentina, que se tradujeron en un aumento de la conflictividad social.

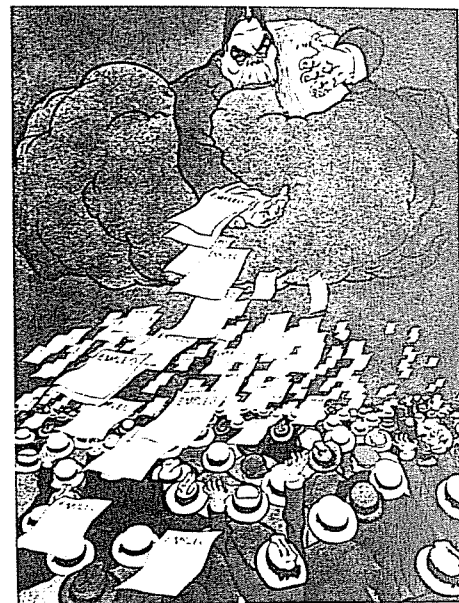
Como leíste en el capítulo 4, el gobierno radical declaró la neutralidad ante el conflicto y se negó a participar en la Sociedad de las Naciones, argumentando que todos los países, incluidos los vencidos en la guerra, debían integrarlo, cosa que, en la práctica, no ocurría.

## Prácticas que se repiten

En las elecciones de 1916, Yrigoyen fue elegido presidente por un margen muy estrecho de votos, y esto lo dejaba en una débil posición a la hora de asumir. Además, los conservadores mantenían el control de los medios de comunicación, contaban con la mayoría en el Senado y gobernaban algunas provincias. Con el fin de contrarrestar estas debilidades, el gobierno aplicó una serie de medidas tendientes a fortalecer su poder. Por un lado, recurrió al “**patronazgo**” (doc. 1). A través de este sistema, el gobierno aumentaba el número de empleados públicos para recompensar la militancia política y, también, para reforzar el apoyo de las clases medias que lograban, así, un ascenso social.

Por otro lado, el Estado nacional apeló a un recurso característico de los gobiernos conservadores: la **intervención federal**. En varias ocasiones, Yrigoyen dispuso de esta medida, que le permitía hacerse cargo de los gobiernos provinciales en caso de ser necesario. También le permitió hacer más transparentes las elecciones senatoriales en las provincias, que no habían sido alcanzadas por la Ley Sáenz Peña y seguían siendo controladas por gobiernos conservadores.

Aun así, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Senado no se pudo resolver, y tuvo como consecuencia la obstaculización de diversos proyectos radicales.



Doc. 1 Caricatura de Yrigoyen en la revista *Caras y Caretas*, de 1917.

### ACTIVIDADES

1. Observá el doc. 1 y, a continuación, respondé las consignas:
  - a) ¿Qué práctica del gobierno de Yrigoyen representa la caricatura?
  - b) ¿Con qué objetivo se realizaba dicha práctica?

## El movimiento obrero e Yrigoyen

Durante el gobierno de Yrigoyen, los trabajadores atravesaban difíciles momentos debido, principalmente, a tres motivos: la inflación, la desocupación y los bajos salarios. Los tres fenómenos tenían su causa principal en la reducción de importaciones y exportaciones generada por el estallido de la Primera Guerra Mundial. Este clima afectaba, sobre todo, a las clases más pobres —obreros, trabajadores rurales—, provocando un aumento de la conflictividad social.

La relación entre Yrigoyen y el movimiento obrero se caracterizó por la oscilación entre la **negociación** y la **represión**. De este modo, algunas de las movilizaciones sociales que tuvieron lugar durante este período recibieron una respuesta favorable a sus reclamos, mientras que otras fueron reprimidas con dureza. Esta distinción dependía, principalmente, del sector económico del que se trataba, y de la corriente política a la que pertenecían los trabajadores. De todas formas, y a pesar de las diferencias de trato que recibía cada sector, Yrigoyen mantuvo una fluida relación con los trabajadores. De hecho, en algunas ocasiones, recibió a algunos de sus representantes en la Casa de Gobierno para escuchar sus demandas.

En este período, el movimiento obrero estaba dividido entre socialistas, sindicalistas y anarquistas.

Los **anarquistas** se proponían la construcción de una nueva sociedad sin jerarquías, sin patrones ni Estado, que implicaba un cambio profundo y radical de la estructura social. El método de lucha para acercarse a ese objetivo era la **huelga general**. Esta corriente tuvo mayor recepción en los trabajadores menos calificados.

Los **socialistas**, por su parte, creían que el medio para alcanzar una sociedad más igualitaria y más justa era la aplicación de **reformas legislativas**. Por lo tanto, se abocaron a la conformación de un partido político que aspiraba a ocupar cargos en el Congreso desde donde sancionarían leyes que mejorarían las condiciones de vida de los trabajadores. Dentro del partido socialista se encontraban profesionales de clase media y también obreros especializados.

Los **sindicalistas** buscaban obtener reformas concretas, tales como el aumento salarial, a través de **huelgas** y de la **negociación** con los patrones. Esta corriente sindical tuvo eco en los gremios ferroviarios y portua-

rios, que eran sectores clave para el funcionamiento de la economía agroexportadora.

El gobierno radical encontró en los sindicalistas un sector con el cual pudo entablar negociaciones concretas, respondiendo a sus demandas. En esto colaboró el hecho de que los sindicalistas tenían arraigo en sectores claves de la economía, que era importante mantener funcionando. Muy diferente fue la actitud del gobierno frente a las movilizaciones socialistas y anarquistas.

### La Semana Trágica

Uno de los conflictos protagonizados por organizaciones anarquistas es conocido como la **Semana Trágica**. En 1919, en el barrio de Nueva Pompeya de la ciudad de Buenos Aires, la empresa metalúrgica Vasena, para atenuar la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial, decidió reducir los costos laborales bajando el salario de los obreros en un 50% y contratando a mujeres y niños. La respuesta de los trabajadores fue una huelga, que la policía reprimió violentamente y dejó como saldo la muerte de numerosos trabajadores. Este hecho desencadenó enfrentamientos que se prolongaron durante una semana y que fueron señalados por la prensa como un complot revolucionario cuyo objetivo era extender los principios comunistas de la Revolución Rusa. Esta descripción distaba mucho de la realidad, pero la invención de esta amenaza sirvió para justificar las acciones represivas desencadenadas por la policía y el ejército.



Tras la tragedia, Yrigoyen dispuso la libertad de los obreros detenidos y fomentó el aumento salarial de los trabajadores de los talleres Vasena, así como la reincorporación de todos los huelguistas despedidos.

De todos modos, la represión no estuvo solo en manos de la policía. Un grupo de civiles se organizó en la llamada **Liga Patriótica Argentina**, que se caracterizaba por una fuerte ideología nacionalista. Entre otras prácticas, los integrantes de la organización incendiaban lugares de reunión de los trabajadores como sindicatos y bibliotecas obreras.

La historiadora Sandra McGee Deutsch caracterizó a la Liga Patriótica como un **movimiento contrarrevolucionario**, en tanto sus integrantes definieron su misión como una oposición radical a los cambios que pretendían impulsar los sectores populares, a los que consideraban elementos disolventes del orden establecido, al que pretendían conservar.

En un comienzo, Yrigoyen mantuvo una actitud pasiva frente a la acción paramilitar de la Liga Patriótica, hasta que empezó a verla como una amenaza hacia el propio gobierno, razón por la que comenzó a controlar sus filas.

## Las huelgas de La Forestal

En 1905, la compañía inglesa **La Forestal** se instaló en la Argentina. Esta empresa explotaba el quebracho, de donde extraía el tanino, que servía para curtir el cuero, o cuya madera era utilizada para elaborar postes de alumbrado y durmientes para el tendido de vías férreas. La compañía poseía casi dos millones de hectáreas en Santa Fe y se extendía en otras provincias. De este modo, había desplazado a los pequeños productores que realizaban esta actividad, monopolizando prácticamente el mercado.

A pesar de las extraordinarias ganancias que obtenía La Forestal, los trabajadores de esta empresa vivían en miserables condiciones. Por esta razón, a fines de 1920 realizaron una huelga para pedir la reducción de la jornada laboral de 12 a 8 horas, así como un aumento de los jornales, que hasta ese momento se pagaban en vales que solo se podían intercambiar en tiendas de la empresa.

En primer lugar, los trabajadores se enfrentaron a la policía de la compañía, pero como esto no resultó suficiente para controlar a los huelguistas, intervino también la policía provincial y el ejército. La huelga fue reprimida. Miles de obreros fueron despedidos, y muchos dirigentes, encarcelados; las pertenencias de los trabajadores fueron robadas, y los lugares de reunión de los obreros, incendiados.

## “La Patagonia Rebelde”

Otro de los conflictos sociales que marcó la época tuvo lugar en la Patagonia, en 1921. Los sucesos comenzaron cuando los peones de las estancias, organizados en sindicatos anarquistas, se declararon en huelga ante los estancieros reivindicando una jornada laboral de ocho horas y mejores condiciones de trabajo. Los dueños de la tierra y los grandes frigoríficos norteamericanos miraron con preocupación la protesta y le solicitaron al gobierno de Yrigoyen que interviniera. El Poder Ejecutivo envió tropas al sur del país y logró establecer una negociación con los trabajadores para que estos terminaran la huelga. Sin embargo, los estancieros no cumplieron con su parte del trato y la protesta se reanudó. El gobierno envió nuevamente las tropas a cargo del teniente Héctor B. Varela, quien dispuso la Ley Marcial e inició una feroz represión contra los trabajadores. Como saldo, se registraron alrededor de 2.000 muertos (doc. 2). Estos trágicos acontecimientos son recordados como “**La Patagonia Rebelde**”.



Documento 2

### El testimonio de un soldado

“Los llevamos a todos a la estancia de un inglés. Aquello parecía más bien un arreo. Se sentía un solo quejido por los palos y rebencazos que les propinábamos [...]. En la estancia se hizo una clasificación de los más peligrosos de acuerdo a una lista que le dio el inglés a nuestro jefe.

Los pusimos en cepos, que creo estarían hechos ya que nosotros esos artefactos no los llevábamos ni los fabricábamos, pero en las estancias siempre los había. No sé precisar el destino que corrieron estos infelices, pero les puedo asegurar que muchos fueron fusilados sin contemplaciones de ninguna clase. No recuerdo tampoco que se les hiciera sumario antes de fusilarlos, porque, por lo general, las ejecuciones se efectuaban casi en seguida de tomarlos prisioneros”.

Bayer, Osvaldo. *La Patagonia Rebelde*.  
Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

## La reforma universitaria

La Universidad en la Argentina se había caracterizado por ser un lugar exclusivo de las clases dirigentes. Los jóvenes pertenecientes a la *élite* eran los únicos que podían acceder a estudios universitarios; a su vez, también los profesores pertenecían, exclusivamente, a este grupo social. Tanto los docentes como los directivos contaban con cargos vitalicios.

Así como el personal no se actualizaba, tampoco lo hacían los planes de estudio de las carreras, cuyos contenidos resultaban cada vez más anacrónicos. Por otra parte, la influencia de la Iglesia en la enseñanza era muy marcada. Ante esta situación, en el año 1918, los estudiantes formaron un comité pre-reforma en la **Universidad de Córdoba** que se declaró en huelga. Dicha protesta contó con el apoyo de diversas organizaciones obreras y de destacados políticos, como Alfredo Palacios. El gobierno radical accedió a los pedidos del estudiantado e instauró en la Universidad un gobierno autónomo conformado por estudiantes, docentes y graduados; además, se terminó con los cargos vitalicios, se llamó a concursos para designar a los profesores y se actualizaron los planes de estudio. Estas reformas también alcanzaron a la Universidad de Buenos Aires, Tucumán y Rosario.



Caricatura de *Caras y Caretas* que muestra a Yrigoyen en la Facultad de Derecho.

A partir de este proceso, las facultades se empezaron a poblar de estudiantes y profesores de los sectores medios de la sociedad.

Los éxitos de la reforma tuvieron eco en el resto de Latinoamérica y en España: en la década siguiente se generalizaron, en estas regiones, movimientos reformistas universitarios, con proclamas similares a las que plantearon los estudiantes argentinos.

### Documento 3

#### La Juventud Argentina de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica

“Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo xx, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

[...]

Nuestro régimen universitario –aun el más reciente– es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que la soberanía y el derecho a darse el gobierno propio radican principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejerce mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando”.

Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, redactado por Deodoro Roca en 1918.

#### ACTIVIDADES

2. Leé el doc. 3 y luego respondé las consignas:
  - a) ¿A qué se refiere el autor cuando plantea que el régimen universitario es “anacrónico”?
  - b) ¿Cuáles son los planteos que se expresan en la proclama?
3. Relacioná los cambios producidos en el ámbito universitario con los cambios desarrollados en el sistema político y social durante el gobierno radical.

## La economía durante los gobiernos radicales

Como ya leíste, los cambios políticos que tuvieron lugar con el gobierno radical no alteraron sustancialmente el modelo económico. La Argentina de los años 20 continuaba siendo un país **agroexportador** que vendía materias primas y alimentos a Europa, a cambio de manufacturas. La economía nacional se desarrollaba, entonces, en una estrecha dependencia respecto del mercado internacional: cualquier alteración del comercio mundial o del movimiento de capitales tenía un fuerte impacto en nuestro país. El comienzo de la Primera Guerra Mundial provocó que, entre 1914 y 1917, se redujeran las exportaciones e importaciones y cesaran las entradas de capital, ya que los países europeos se encontraban totalmente abocados al desarrollo del conflicto bélico. Al disminuir las importaciones, comenzaron a escasear determinados bienes, lo que provocó que en la Argentina aumentaran los precios, y eso se tradujo en una reducción del salario real, que implicó que bajara la capacidad de compra de los trabajadores.

### LA CUESTIÓN AGRARIA



Doc. 4 Caricatura en *Caras y Caretas* donde se mostraba la penosa situación de los arrendatarios.

## La economía agraria en los años 20

En 1918, tras la finalización de la Gran Guerra comenzó un proceso de recuperación económica, debido al aumento de las exportaciones agrícolas. En este proceso, la producción ganadera, que se había visto favorecida durante la guerra por un aumento de los precios de la carne, fue desplazada por la producción agrícola. Los cultivos que cobraron más importancia fueron el trigo, el maíz y el lino. En este período se consolidó la **estancia mixta**, una organización productiva que combinaba la cría y el engorde de ganado con la producción agrícola. Esta estructura buscaba ser flexible para responder a las demandas del mercado que oscilaban constantemente. Su aplicación exigía la existencia de **latifundios** (grandes extensiones de tierra), muchos de los cuales pertenecían a grandes propietarios absentistas que alquilaban sus tierras. La situación de los arrendatarios era muy difícil. Debían pagar un precio elevado por utilizar la tierra y los contratos se establecían por períodos breves e incluso, en muchos casos, ni siquiera se fijaba un período determinado, razón por la cual los arrendatarios podían ser desplazados por el terrateniente, viéndose imposibilitados de planificar su producción, que tampoco podía ser comercializada directamente.

Yrigoyen quiso subsanar esta situación con la **Ley de Arrendamientos** sancionada en 1921. Esta ley respondía a los reclamos de pequeños y medianos productores que se encontraban agrupados en la Federación Agraria Argentina y establecía que para los arrendamientos de menos de 300 hectáreas debía fijarse un plazo mínimo de cuatro años. Sin embargo, no obligaba a firmar los contratos por escrito y en muchos casos se mantuvo el acuerdo verbal que era proclive a la manipulación por parte de los terratenientes. Otras medidas aplicadas durante el gobierno de Yrigoyen tendieron a establecer que los chacareros pudieran negociar la venta de sus productos libremente y a que se les adjudicara una vivienda confortable en los casos del arrendamiento.

### ACTIVIDADES

4. Observá con atención el doc. 4. ¿Qué elementos de la caricatura te permiten deducir la difícil situación del arrendatario?

## La intervención del Estado

Yrigoyen quiso hacer del Estado un regulador de la economía. Por eso, durante su gobierno, el Estado comenzó a intervenir en algunos sectores de la producción, despertando la oposición de los sectores conservadores que optaban por un liberalismo económico. Aunque muchos de sus proyectos fueron rechazados por el Congreso, logró la aplicación de importantes medidas. También extendió las líneas ferroviarias que alcanzaron nuevas regiones, estimulando su desarrollo. En cuanto al sector agropecuario, creó el Banco Hipotecario Agrícola, a través del cual los colonos podían conseguir préstamos para adquirir campos. Con esta medida, Yrigoyen intentaba frenar la acumulación de tierras en manos de los grandes terratenientes absentistas.

Por último, en 1918 implementó un impuesto a las exportaciones agropecuarias que no estaban gravadas. Recordá que durante el gobierno de Yrigoyen el gasto público era alto porque con este se cubrían los gastos del patronazgo, por ejemplo. Por ello, se requerían importantes ingresos fiscales. A pesar de que algunos impuestos aumentaron, Yrigoyen trató de que el aumento impositivo no recayera sobre los sectores medios y bajos, y por eso, durante su gobierno, disminuyeron los impuestos a los bienes de consumo interno.

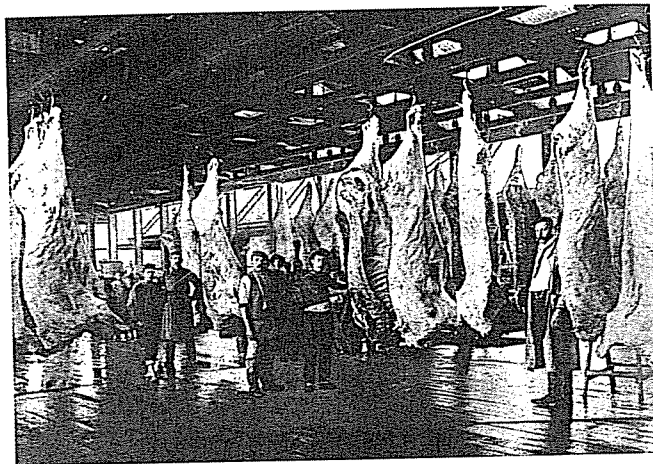
## Una industrialización incipiente

Si bien, como ya leíste, la Argentina de los años 20 continuaba siendo predominantemente agroexportadora, también continuó desarrollándose el lento proceso de **industrialización**, que había comenzado a fines del siglo XIX. Este proceso se desarrolló al calor de las **inversiones extranjeras**, provenientes, en especial, de los Estados Unidos.

Entre 1921 y 1930 –durante la presidencia de Alvear y el segundo mandato de Yrigoyen– ingresaron al país 43 grandes empresas; entre ellas predominaban las empresas químicas y farmacéuticas, las de metales, maquinarias y vehículos y las de artículos eléctricos.

Los inversores norteamericanos querían tener filiales de sus industrias en un país donde la mano de obra fuese más barata, y las jornadas de trabajo, más extensas. De este modo, les resultaba beneficioso producir en la Argentina. Así llegan al país marcas, como Otis Elevator (en 1915), General Motors (1922), General Electric (1919) y Colgate-Palmolive (1927), entre otras.

De todos modos, este crecimiento industrial no cambió la estructura económica argentina, ya que se centró solamente en la producción de bienes de consumo y se desarrolló dependiendo de las inversiones extranjeras.



## El comercio triangular

En los años previos a la Primera Guerra Mundial, Argentina tenía un vínculo prácticamente exclusivo con Gran Bretaña, que era el principal comprador de materias primas y a quien le comprábamos las manufacturas. Pero, progresivamente, los Estados Unidos comenzaron a establecer vínculos comerciales y financieros con nuestro país: estaban particularmente interesados en vender aquí sus manufacturas y en invertir capital, como viste en el apartado anterior, pero no en comprar nuestras materias primas, ya que ellos eran productores de los mismos bienes. Por eso, el rol de Gran Bretaña no fue reemplazado por completo por los Estados Unidos, sino que se estableció, entre los tres países, un **comercio triangular**. En este “triángulo”, Argentina vendía materias primas a Gran Bretaña, pero comenzaba a reemplazar las manufacturas inglesas por las norteamericanas. Esto provocó una disminución de las ventas para Gran Bretaña, que entró en una situación de rivalidad con los Estados Unidos por el mercado argentino.

### ACTIVIDADES

5. ¿Por qué en el texto se dice “el crecimiento industrial no cambió la estructura económica de la Argentina”? ¿Qué condiciones deberían haberse dado para que esta cambiara?

## La presidencia de Alvear, un nuevo estilo político

En el año 1922, el Partido Radical volvió a triunfar en las elecciones. El candidato fue **Marcelo Torcuato de Alvear**, un radical que mantenía estrechos lazos con los conservadores, ya que provenía de una familia aristocrática, poseedora de grandes extensiones de tierras. Por este motivo, era la figura indicada para atenuar los conflictos con la oposición.

Desde el comienzo de su mandato, el nuevo presidente marcó claras diferencias respecto de la gestión anterior.

En primer lugar, Alvear eligió un gabinete en el que solo había un ministro yrigoyenista; el resto de las figuras eran radicales alejados de la conducción del ex presidente. Además, se propuso mejorar la relación del Poder Ejecutivo con el Congreso. En este sentido, inauguró las sesiones legislativas y se presentó en ellas cuando se dispuso a hacer la primera intervención federal, aunque, de todas maneras, intentó no recurrir a esta medida.

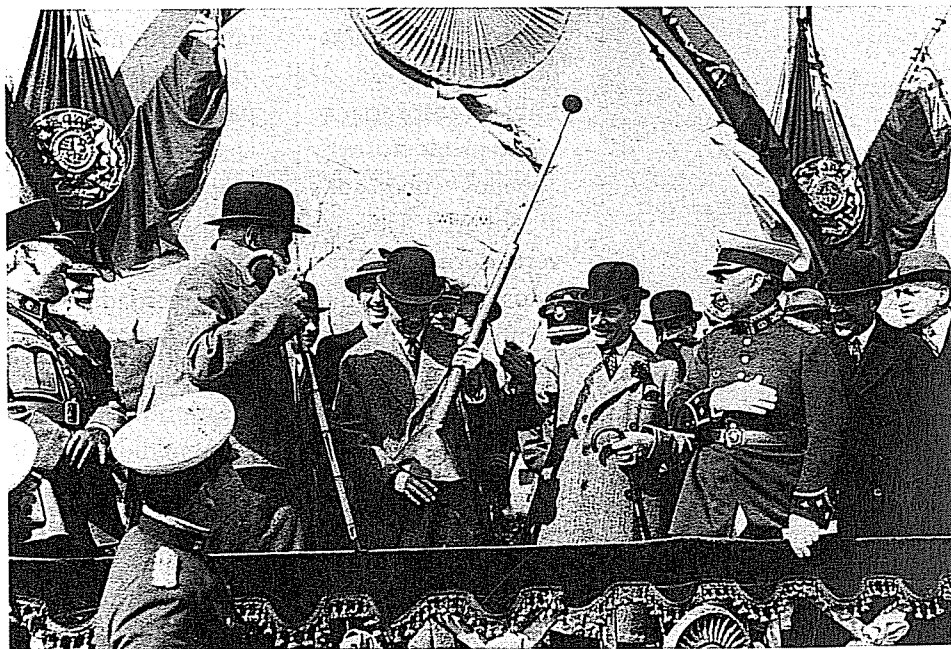
Durante sus primeros años de gobierno se redujo el gasto público, revirtiendo la tendencia registrada durante el gobierno de Yrigoyen. Se despidieron empleados públicos —hecho que lo enemistó con grupos partidarios— y dejaron de ser frecuentes las visitas de representantes de los sectores populares a la casa de gobierno, fenómeno que ocurría durante el mandato anterior. Otro de los puntos de ruptura con la gestión anterior tuvo que ver con la universidad: el presidente avaló procesos contrarreformistas en las Universidades del Litoral y de La Plata.

Sin embargo, no todo fue ruptura; de hecho, uno de los ejes del gobierno de Yrigoyen que se profundizó en este período fue la política petrolera. Durante el mandato de Alvear se creó la primera empresa petrolera estatal del mundo, **Yacimiento Petrolíferos Fis-**

**cales**, que hacía al Estado responsable de la extracción, producción y distribución de este mineral.

Como ya viste en apartados anteriores, en la década del 20, cuando Alvear asumió la presidencia de la Nación, el comercio exterior se había restablecido luego de la crisis provocada por la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, la Argentina, que había mantenido las bases del sistema agroexportador, se veía favorecida por el contexto internacional. Esta situación económica permitió que Alvear gobernara en un clima de calma social y que se pudieran sancionar leyes a favor de los trabajadores sin afectar la rentabilidad de los empresarios. Se instauró el pago de salarios en moneda nacional (ya no se permitía remunerar el trabajo con vales) y se reglamentó el trabajo de niños y mujeres.

El gobierno de Alvear tuvo buena recepción en las capas conservadoras de la sociedad y en un sector del mismo partido radical, que no veía con buenos ojos la fluida relación entre Yrigoyen y los trabajadores, ni la expansión del empleo público. Esta facción argumentaba que mediante la relación directa con estos sectores de la sociedad, Yrigoyen había gestado un culto a su personalidad, por lo cual a él y a sus seguidores los acusaron de "**personalistas**". Estas diferencias en el interior del partido radical se irían profundizando a lo largo del gobierno de Alvear hasta desembocar en una ruptura partidaria.



El presidente Alvear (a la izquierda, con galera y bastón) junto al príncipe de Gales, que visitó la Argentina en 1925.

## La economía durante el gobierno de Alvear

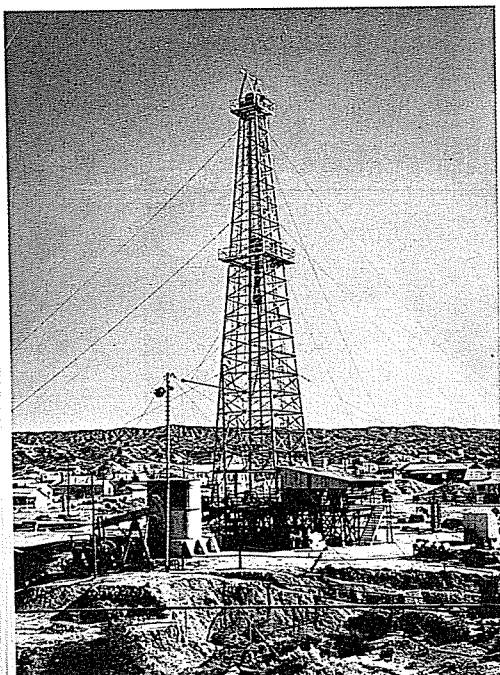
Si bien ya leíste, a grandes rasgos, acerca de cómo se desarrolló la economía argentina durante la década del 1920, hay dos procesos que transcurren durante el gobierno de Alvear que es necesario analizar con más detenimiento. Uno de esos episodios remite a la rivalidad existente entre Gran Bretaña y los Estados Unidos respecto del mercado argentino; el otro tiene que ver con la política petrolera.

### La guerra de las carnes

A fines del siglo XIX, Gran Bretaña controlaba la exportación de carne argentina porque era la principal poseedora de los frigoríficos que se asentaban en nuestro país. Sin embargo, desde principios del siglo XX, se habían radicado en Argentina frigoríficos de capitales norteamericanos. A diferencia de los primeros, estos usaban un sistema de enfriamiento que permitía vender carnes de mayor calidad. De esta manera, los norteamericanos se insertaron rápidamente en el mercado, en detrimento de las empresas inglesas.

Esto fue posible, entre otras cosas, porque los norteamericanos tenían tecnología moderna, así como capacidad para negociar en condiciones favorables.

Las empresas vendían **carne enfriada**, y esto había generado una división de trabajos entre criadores (o productores) y aquellos dedicados al engorde (los invernaderos). Eran estos últimos los que compraban a precios bajos a los criadores y luego vendían la mercadería a los frigoríficos a un precio más alto, lo cual les permitía tener mayores ganancias que los productores.



Mendoza. Torre de explotación de YPF.

Estos, por su parte, trataron de enfrentar esta situación y, a través de la Sociedad Rural, presionaron a Alvear para que interviniera en su beneficio. El presidente intentó, entonces, establecer precios mínimos para el ganado, con el objetivo de proteger a los criadores. Ante esta medida, las empresas afectadas (tanto inglesas como estadounidenses) paralizaron su actividad, por lo que el presidente tuvo que suspender la medida. De este modo, la alianza entre los frigoríficos lograba consolidar su posición frente al Estado argentino y a los productores.

### La política petrolera: el nacimiento de YPF

En 1907 se comprobó la existencia de yacimientos petroleros en Comodoro Rivadavia, al este de Chubut. A medida que avanzaba el siglo XX, el petróleo comenzó a cobrar cada vez más relevancia en la economía argentina. El carbón, que había sido la principal fuente de energía desde la Revolución Industrial, estaba siendo relegado por este nuevo combustible que se utilizaba en las nuevas industrias y en el creciente parque automotor.

En 1922, Yrigoyen creó la empresa estatal **Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)**, por la cual el Estado se hacía cargo de la exploración, explotación, distribución y producción de petróleo. YPF comenzó a operar durante el gobierno de Alvear, quien designó en la dirección de la compañía al general Enrique Mosconi. Este ingeniero militar interpretaba que el aprovisionamiento autónomo de este mineral era esencial para alcanzar la independencia económica y proteger la soberanía nacional: si por algún motivo se frenaban las importaciones de petróleo, esto atentaría contra las industrias locales y condicionaría las actividades del ejército.

El verdadero crecimiento de la empresa se dio a partir de 1925 cuando se inauguró la gran destilería de La Plata, en ese entonces una de las diez más grandes del mundo.

A medida que YPF ocupaba una porción mayor del mercado, Mosconi decidió reducir los precios de venta del petróleo, forzando de esta manera a las firmas internacionales que operaban en la Argentina a reducir sus tarifas para no quedar fuera del mercado por la competencia.

## La fractura de la UCR

Las diferencias en el interior del radicalismo, latentes desde comienzos de 1920, se fueron agudizando cada vez más hasta desembocar en la fractura del partido. La explicación de esta división debe buscarse en el origen mismo del partido ya que la Unión Cívica Radical fue, desde sus comienzos, un partido heterogéneo que condensaba intereses diversos y, en algunos casos, contrapuestos.

En el año 1924, Alvear buscó consolidar su poder nombrando a Vicente C. Gallo como ministro del Interior. Esto provocó la profundización de la oposición yrigoyenista y derivó en la ruptura del partido. A partir de ese momento, Gallo encabezó la formación de la **Unión Cívica Radical Antipersonalista**. La denominación del nuevo partido demuestra el rechazo de este sector del radicalismo a las prácticas de Yrigoyen que habían sido catalogadas como "personalistas".

En las elecciones de 1928, las dos fracciones del partido radical protagonizaron una competencia muy dispar. La Unión Cívica Radical Antipersonalista tenía su centro en Santa Fe, pero sin alcance nacional, mientras que Yrigoyen continuaba ejerciendo un estricto control sobre los comités. A través de una campaña basada en la ampliación de beneficios sociales, el ex presidente se preparaba para volver al poder.

## La segunda presidencia de Yrigoyen

En 1928, Yrigoyen, a los 78 años de edad, ganó nuevamente la presidencia gracias al voto de la clase media y de los sectores trabajadores. El regreso de Yrigoyen al poder significó un retorno a su política de patronazgo y al aumento del gasto público, lo cual era facilitado por un contexto que resultaba favorable para las exportaciones agropecuarias.

Durante su breve mandato, logró imponer algunas medidas favorables a los sectores trabajadores. En este sentido, encaró la realización de reformas sociales: aumentó el presupuesto asignado al bienestar social e impulsó la sanción de leyes laborales como el establecimiento de la jornada de 8 horas, propuesta en 1929.

Asimismo, intentó ampliar el control del Estado sobre los sectores de la economía a través de decisiones enviadas al Congreso. Pero como el Senado continuaba en manos de los conservadores, partidarios de la libe-

ralización de la economía, Yrigoyen intentó nuevamente controlarlo a través de las intervenciones federales, reavivando, de este modo, el conflicto entre el Poder Ejecutivo y las provincias.

Además, buscó consolidar su posición frente al ejército y al capital extranjero. Dentro del ejército, procuró remover de puestos claves a opositores militares, y esto ocasionó gran descontento.

Respecto de su posición frente al capital extranjero, la política petrolera resulta un claro ejemplo. Yrigoyen proponía anular los contratos con las firmas extranjeras que operaban en el país de manera que el Estado controlara toda la producción del combustible nacional. Esta iniciativa suscitó gran rechazo por parte de la oposición conservadora y de las empresas extranjeras afectadas por las medidas y, como veremos más adelante, fue uno de los desencadenantes del golpe de Estado de 1930.

### Documento 5

#### La división del radicalismo

"El problema tenía orígenes muy lejanos. Hacía años que un grupo muy ponderado de la Unión Cívica Radical rechazaba la influencia personal, ejercida por el señor Yrigoyen, sobre todo en los centros partidarios, en la ayuda oficial y en la distribución de empleos entre personas que apoyaban sin restricciones la política excluyente del señor Yrigoyen".

Molina, Raúl. "Presidencia de Alvear" en *Historia Argentina*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1983.

"La tendencia socialmente conservadora, que no siente o rechaza el hacerse cargo de los cambios del país y del mundo, mentalidades a veces de cepa oligárquica, consideraban que la acción debe subordinarse solo a las formas de la democracia, sin tocar nada de raíz, rechazando que la conquista del poder significase [...] obligación y responsabilidad de realizar una obra esencialmente transformadora".

Del Mazo, Gabriel. *El radicalismo*. Buenos Aires, Raigal, 1951.

#### ACTIVIDADES

6. Leé el doc. 5 y realizá las consignas:
  - a) Los historiadores hacen propios, en cierta medida, los argumentos que esgrimían las facciones radicales en conflicto. ¿Qué argumentos eran?
  - b) ¿Cuál de los dos se acerca a las posiciones antipersonalistas, y cuál, a las yrigoyenistas?